

-Revista Una Voce Informa-

Publicación religiosa propiedad del Movimiento Una Voce.

Edición: No. 51— Año V. Noviembre del 2015.

El Movimiento Laical Católico Una Voce, es una institución de la Iglesia Católica Apostólica y Romana. Como organización religiosa está reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, y ordenada según el Código de Derecho Canónico, como Asociación Privada e Internacional de fieles católicos. Dependiente de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, su único fin es la promoción y vivencia de la Obra de la Tracción Católica, en perfecta comunión con al Papa Francisco I y los Obispos a él unidos.



**"Reinaré, pese a mis enemigos y a los, que a ello se opondan."
"Reinaré en España y con más veneración que en otras partes"**

UNA VOCE INFORMA.

- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -

*Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,
no perdamos la oportunidad!*

Índice de la edición. Noviembre /2015.

Editorial... Pág. 3

- Roban y profanan hostias consagradas. Pág. 5
- Carta abierta a Abel Azcona. Pág. 10
- La nueva misa. La misa de la asamblea: cuna del agnosticismo. Pág. 11
- La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág. 12
- La Solemnidad de todos los santos, ha de llegar a ser un día nuestra fiesta. Pág. 14
- RIP: María Josefa García Melián. Pág. 15
- La conmemoración de los fieles difuntos. Pág. 16
- La crueldad de los funerales modernos. Pág. 17
- Dante y el último domingo del año litúrgico. Pág. 18
- ¿Qué hace nuestro ángel de la guarda después de nuestra muerte? Pág. 19
- Sobre la comunión para los no católicos. Pág. 21
- La aventura de construir un templo que se vea que es católico. Pág. 22
- La Madre Angélica, gravemente enferma. Pág. 23
- Rusia exige restitución de Santa Sofía. Pág. 24
- Alice Von Hildebrand sobre feminismo y feminidad. Pág. 25
- Halloween fiesta satánica. Pág. 27
- Recemos por Francia. Pág. 29
- La profecía de Mons. Lefebvre sobre el Islam en Francia. Pág. 30
- Terror en París: de Jesucristo Rey al estado policial. Pág. 31
- La tercera guerra mundial: El Islam. Pág. 32
- ¿Es posible convertir a los musulmanes? Pág. 34
- ¿Ofensas o Deudas? El nuevo Padre Nuestro. Pág. 35
- La banda americana tocaba: "Besa al diablo" en el momento en que los terroristas atacan. Pág. 37
- 5 maneras eficaces de hablar de Dios con ateos y agnósticos. Pág. 38
- 5 santos que tuvieron visiones aterradoras del infierno. Pág. 39
- Europa debe volver a Dios. Pág. 41
- El Papa Francisco podrá "ganar" al mundo, pero puede "perder" el control en la Iglesia. Pág. 42
- El Papa vs. La Iglesia. La anatomía de una guerra civil Católica. Pág. 45
- Jesuitas piden que censuren a un columnista del New York Times. Pág. 48
- Ninguna misericordia para las Franciscanas de la Inmaculada. Pág. 50
- Carta a los Amigos y Bienhechores n° 85. Pág. 52
- FÁTIMA: Cielo y tierra. Pág. 55
- Las Glorias de María. Pág. 56
- La vida es una lucha contra el mal. Pág. 58
- Catecismo en estampas. Pág. 62
- Escritos de Don Bosco. Pág. 63
- Ignacianas. Pág. 64
- Acto de reparación y desagravio al Sagrado Corazón de Jesús. Pág. 65
- El cura que inventó el Big Bang. Pág. 66
- San José, modelo de la vida interior. Pág. 67



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

*Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo
Sacramento del Altar.*

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.

*Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones
indignamente recibidas.*

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.

*Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios
y abandono de los Sagrarios.*

*Perdona, Señor, todos los que han abandonado
la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las faltas de veneración
a los objetos sagrados.*

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.

*Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias
contra el Santo Padre.*

*Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra
tu amor redentor.*

*Perdona, Señor, todos los que pasaron a las
filas de tus enemigos.*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo,
que estás realmente presente;
en el Santísimo Sacramento del Altar
con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad,
haz que el culto católico sea restablecido
en todo su esplendor y sacralidad,
allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de
los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia,
y para la salvación de las almas. Amén*



Editorial...

Estimados fieles de la Obra y amables lectores:

Conmocionado por la noticia, que rápidamente se ha difundido en los medios, por la monstruosidad que los hechos describen y albergan, es que escribo esta carta...

Un joven español de apenas 27 años de edad, luego de asistir a 242 misas, roba un total de 248 Hostias, las cuales retiene para fines sacrílegos, que concluyen con la vejación y desprecio público, esparcidas por el suelo. Como "as" de triunfo y resumen de toda su perversidad, termina desnudándose ante ellas y por montar una exposición fotográfica que guarda la memoria de todos sus actos de profanación. Esta es la historia de un chico llamado tristemente: Abel Azcano.

¿Qué decir, que escribir, que pensar, como actuar frente a tan horrendo crimen? ¿Cómo un alma creada a imagen y semejanza de Dios, redimida y rescatada a precio de Su Preciosísima Sangre y conserva en vida hasta el momento presente ha podido ultrajar de manera tan enfermiza y satánicamente premeditada a un Dios que tanto le ama? ¿Una fechoría tal es posible, es real? Creo que España no contemplaba una monstruosidad sacrilega de tal naturaleza y envergadura como esta, desde la década de la Guerra Civil (1936-1939) en que el odio y la impiedad se desataron contra todo lo santo y cristiano que existiera en suelo español.

¿Por qué tanto odio? ¿Qué alberga este joven Abel Azcano en su alma, en su corazón, en su mente? No se trata de haber violado y atentado inhumanamente contra la sensibilidad y las creencias religiosas católicas, de la mayoría del pueblo español. Mas allá, pero mucho más allá, se trata de haber fraguado un acto criminal y violento, contra la presencia real y sustancial de +NSJC+ en el Santísimo Sacramento del Altar... en su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, es decir, contra toda su persona humana y divina que



Abel Azcona, que Dios se apiade de ti. ¿Qué daño te hizo la Eucaristía, para ultrajarle de esta manera?

contiene cada Santa Hostia Consagrada, tras de cuya blancura y apariencia de pan, se oculta el Dios de cielos y tierra.

Abel Azcano, haz flagelado, escupido, encadenado, golpeado, crucificado y dado muerte al Amor Redentor: al Amor de los amores... Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar... Jesús Eucaristía. ¡Dios tenga piedad de tu alma!

¡Oh, Mi Jesús Sacramentado! ¿Quién te amará tanto, que por tu amor muriera? Reza una antigua jaculatoria... que intenta expresar la correspondencia y gratitud que frente a este sacramento todos los seres humanos debemos experimentar y vivir.

Sin embargo, no suscitas nuestra indignación o dolor en forma de venganza o rencor. Nuestra indignación es por el crimen y sufrimiento que haz procurado a Cristo, y por la segura condenación de tu alma, si no te arrepientes, pides perdón y te confiesas... Mientras toda venganza y rencor, se cambia y transforma en tristeza por ti, por tu falta de correspondencia y gratitud, porque eres incapaz de experimentar estos sentimientos tan nobles como humanos...

Nosotros repararemos y desagraviaremos al Señor... supliendo tus faltas de amor... supliendo tu odio y viseral desprecio. Pero también... oraremos por ti.

Una imagen, emana en nuestras mentes... la de Cristo concediendo el perdón al ladrón arrepentido...

Si lo que deseabas era llamar la atención: ¡Lo has conseguido! Cientos, de miles de Millones de católicos... ahora mismo dicen por ti: "Padre, perdónale, porque no sabe lo que hizo" Mas que llamar nuestra atención, te damos las gracias porque has conseguido sensibilizar la cifra más delicada de nuestro amor cristiano, por Dios y por ti, que eres; aunque vil pecador, nuestro prójimo.

+NSJC+ recibirá miles de millones de actos de amor, nacidos del corazón de cada hombre, mujer, niño o anciano católico o persona de buena voluntad... en acto de reparación y desagravio. ¡Será más amado, más valorizado, y todo.... gracias a ti! Si Dios ha permitido y consentido que llevarás a cabo tanto mal, es porque de ahí sacarías mayores bienes. ¡Es la ciencia y proceder divinos que tú, desconoces! Y estos miles de millones también ya están rezando por ti y por tu conversión. ¡Te haz vuelto, sin pensarlo y sin quererlo el objeto de nuestra compasión y misericordia! Si, porque Ntro. Sr. cambia el odio proferido por ti, en amor en nuestras almas.



Y pese a toda tu maldad e impiedad, ¡Dios te continúa amando! Y nosotros vencemos el mal, a fuerza de bien. En apariencias eres un monstruo... y te glorías y regocijas de ello, pero en el fondo solo eres, un alma herida, un instrumento que por su fragilidad, ha sido utilizado por el demonio. Solo inspiras nuestra lastima y caridad más profunda. Ahora, mientras reparamos... aguardamos tu conversión. Porque allí, donde sobreabundo el pecado, sobreabundara la gracia.

Desde ya nuestras oraciones y sacrificios por ti, son más que una promesa, son un hecho... más fuerte que todo el trabajo que te llevo acometer tamaña maldad. Y a cuantos llegase como a nosotros noticia de estos sucesos ocurridos, o por este medio tuvieran ocasión de enterarse, unámonos en Cruzada poniendo todos de manifiesto, con todo empeño y entusiasmo cuanto acá se ha escrito... Porque, en decir de San Juan de la Cruz: "Donde no hay amor, pon amor y sacarás amor" Mientras se lleva a cabo y obra el milagro de la gracia... ¡Dios se apiade de tu pobre alma!

Desde Cuba, la paz y el perdón sean contigo.

Un hermano, en Cristo sufriente, que también te ama y perdona.

Javier Luis Candelario Diéguez. –Director-



¡Benedictus Jesu in Sanctísimo Altáris Sacraménto!

Roban y profanan hostias consagradas.

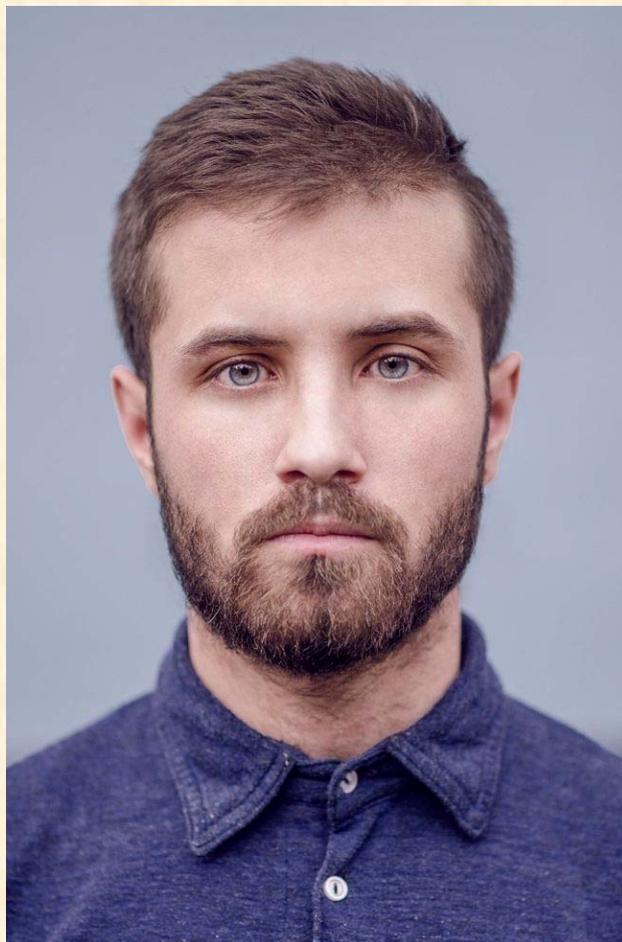
El Papa Pablo VI, en un discurso el 15 de Noviembre del Año 1970, se plateaba la pregunta, acerca de: ¿Cuál era la necesidad más grande de la Iglesia de hoy? ¡La lucha contra el demonio!, respondía... Sin embargo, contradictoriamente, desde el Concilio Vaticano II, se abandonó en los seminarios el estudio de esta parte de la Teología y en consecuencia, por desgracia, hoy en día, la mayoría de los sacerdotes y obispos católicos, ya no cree en su existencia. Por ello no solo se ha vuelto muy difícil encontrar exorcistas, sino que, los fieles nos encontramos desamparados ante una terrible realidad que nos circunda. Incluso, la mal llamada reforma litúrgica, eliminó la oración conclusiva al pie del altar al terminar la Santa Misa, en que se invocaba la protección de San Miguel Arcángel, contra todas las fuerzas del mal. ¿Precisamente no eran los tiempos modernos, en los que arreciaba este combate, los más necesarios de ser pertrechados con esta conciencia y oración?

En contraposición... ¡El demonio no deja de actuar y de atacar! La Iglesia no solo existe para aplicar la obra de la salvación por medio de los sacramentos, sino para enfrentarse al mal y liberar a las almas del poder y los lazos del demonio, tal cual lo hizo +NSJC+ durante su vida y nos relata el Evangelio. Nosotros por tanto conscientes de esta realidad, debemos vivir nuestra vida, atentos y vigilantes, conociendo según las palabras del Apóstol San Pedro, que: “Satanás, como león rugiente anda buscando a quien devorar...” “¡Resistirle firmes en la fe!” Termina aconsejándonos.

Para muestra de cuento escribo, un botón... Así amanecieron los titulares de la prensa en España a mediados de Noviembre: **“Roban y profanan hostias consagradas”**

Acá, les transmito el relato de tan terribles hechos y acontecimientos...

En una sala municipal, del ayuntamiento de Pamplona en Navarra, ciudad gobernado por la coalición independentista vasca, Bildu... se ha permitido el 23 de Noviembre, la exposición sacrilega de Abel Azcona, quien declara sin ambages, que: “tras robar 248 formas consagradas, en 242 misas” simulando que iba comulgar, las dispuso en el suelo dibujando la palabra: “pederastia”, el viernes anterior. A la que siguió el lunes, una muestra fotográfica blasfema, que recrea el proceso de cómo se tiraron las Formas Consagradas al suelo formando la palabra “pederastia” y que cuenta con un plato lleno de Formas y una serie de fotos vejatorias que estarán expuestas como si fueran arte hasta el 17 de enero, si no hacemos algo de inmediato. Apuntaron diversos medios de información católica.



Difundid la foto de este pobre blasfemo profanador entre los sacerdotes, para que memoricen su cara y no vuelva a darse la circunstancia de que se pueda acercar a comulgar para hacerse con hostias consagradas. Por supuesto, no hace falta ser sacerdote para impedir tal cosa. Cualquiera fiel que le reconozca en un templo católico donde se celebre Misa sabe lo que tiene que hacer. Sin violencia, por supuesto. No es necesaria.

Esto es trocar a toda la persona de Cristo; real y sustancialmente presente con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, en una "muestra de arte" sacrilega y de un grado de perversidad satánica enorme. Por cierto, para mayor inri la sala donde se ha realizado ese escarnio fue cedida en el pasado por la Iglesia pamplonica al Ayuntamiento.

Las Sagradas Hostias estuvieron tiradas por el suelo, hasta que un ciudadano particular las retiró de la exposición, conduciéndolas a la cercana Iglesia de Cristo Rey. Al parecer, se trató del hermano del rector del seminario de Pamplona – que cual piadoso Cireneo recuperó las Santas Formas y las guardó en un sagrario. Más, la exposición de las fotografías, sin embargo, siguió allí.



Muchísimas gracias a esta persona que llena de valor, coraje y dignidad, recogió a +NSJC+ del suelo. ¡Gracias por rescatar a Ntro. Dios y por hacer lo que otros que estamos lejos no podíamos hacer! El Buen Dios, le colme de bendiciones. Y para el "personaje" que ha hecho esto, hay que reclamar, la intervención de la justicia. No podemos permitir que pasen este tipo de cosas y los que las acometen, queden impunes. De lo contrario, ésta será la primera de muchas... profanaciones.

Abel Azcona comete la mayor ofensa contra la Fe Católica en España desde la persecución religiosa del siglo pasado. Se trata de un acto que "supone una profanación gravísima de la Eucaristía, hecho que ofende la fe y los sentimientos católicos, que lacera a Ntro. Sr., y atenta contra la Iglesia.

La institución Abogados Cristianos ha interpuesto una demanda contra Azcona, por violación del Código Penal español y ha dado de margen hasta el jueves para que el ayuntamiento retire dicha exposición sacrílega. La concejala de cultura del ayuntamiento, Maider Beloki, presentó la muestra que lleva el título: "Desenterrados" el pasado viernes, que como ya hemos escrito más arriba, contiene fotografías de cómo se robaron las Formas Consagradas y de cómo se dispusieron en el suelo. Polonia Castellanos, portavoz de Abogados Cristianos, ha declarado que han interpuesto una querrela contra el autor de la exposición por "un delito contra los sentimientos religiosos y profanación, que son los artículos 524 y 525 del Código Penal español". "En principio, los poderes públicos como el Ayuntamiento están para velar que delitos como estos no se perpetren, pero no para ayudar a que se cometan. El código penal es el mismo para todos y si no quitan la expo antes del jueves tendrán que responder por ello", ha asegurado Castellanos. En el caso de que Abel Azcona tuviera antecedentes penales, como hay indicios de ello, podría enfrentarse no sólo a una multa sino también, pasar por prisión.

La plataforma Maslibres.org se manifestará la tarde del lunes 23 de noviembre ante el Ayuntamiento de Navarra a las 19 horas para protestar por el uso



Imágenes de cámara oculta con la "recogida" de hostias consagradas en iglesias de Navarra y Madrid.

"de un espacio municipal para albergar el mayor ataque de los últimos años contra los católicos". Según explican desde Maslibres.org, la exposición fotográfica "es un flagrante ataque a las libertades y un espectáculo reflejo de la pobreza moral y creativa del supuesto artista". También es gravísimo porque esta profanación ha sido posible gracias a la comunión en la mano y a la poca atención de los sacerdotes sobre los comulgantes en el acto supremo. Recordemos aquí que: "Quien arroja por tierra las especies consagradas, o las lleva o retiene con una finalidad sacrílega, incurre en excomunión latae sententiae reservada a la Sede Apostólica." CDC 1367

"La cesión de un espacio municipal que todos los ciudadanos de la capital foral contribuyen a mantener con sus impuestos, convierte al Gobierno municipal en cómplice del que se puede considerar el mayor ataque de los últimos años contra los católicos", añade Miguel Vidal, portavoz de la asociación.

Esta misma mañana en que se desenvolvían tan tristes acontecimientos, en poquísimas horas, ya se habían recogido por parte de "los católicos y hombres de buena voluntad de a pie" casi 60 mil firmas en la plataforma change.org y otras tantísimas en Hazte Oír, para que el Ayuntamiento retire totalmente y de manera inmediata dicha exposición que atenta y lacera nuestra fe.

Mientras,... El responsable de comunicación del Arzobispado, Santos Villanueva, ha explicado: "El arzobispado de Pamplona estudia si demandar o no la muestra blasfema de Abel Azcona."

La jerarquía de la Iglesia en Pamplona, tiene que defender las verdades del Evangelio y dar testimonio ante los demás de que cree en las verdades que transmite y por las que tantas personas han dado su vida. ¿Lo están estudiando? ¿Acaso hay algo más grave que profanar el Cuerpo de Ntro. Señor?... ¿Que tienen que estudiar??? Dos cosas nos llaman la atención de estas declaraciones: su tono melifluido y acoquinado, típico del "establishment" clerical que ha vaciado las iglesias, y su sentimentalismo barato. Parece que lo único que haya que lamentar es que hayan herido los "sentimientos religiosos". Es decir, lo

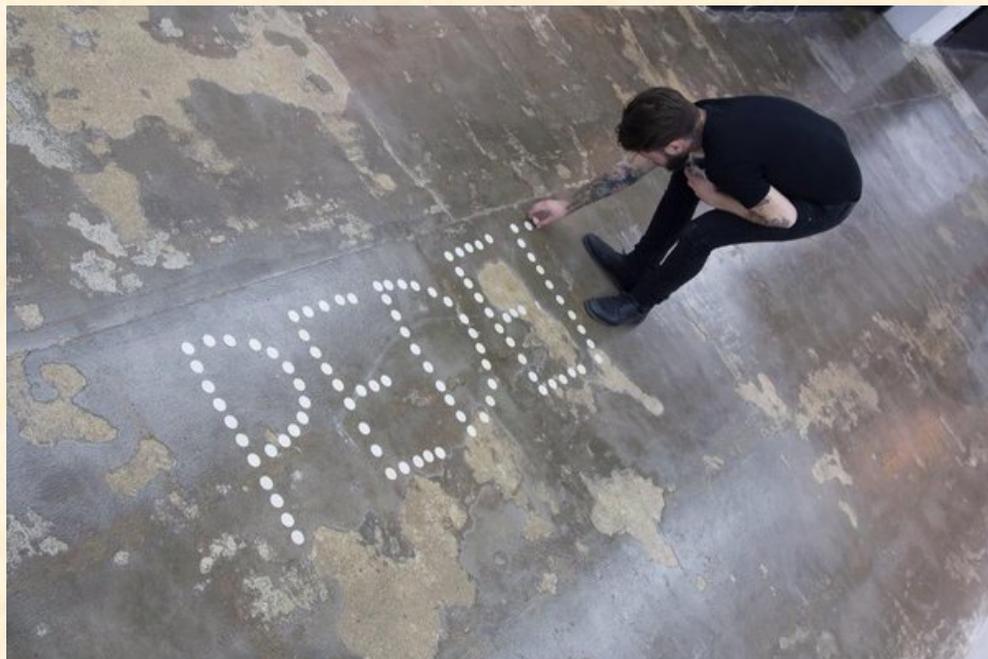


mismo que se diría si algún gracioso con más agallas que el tal Abel Azcona quemara un Corán. Pues no.!!! Esto es lo de menos. Lo que es gravísimo es que se haya profanado el Cuerpo de Cristo. Mal vamos si ni tan siquiera entendemos ya esto.

Ahora... ¿Quién es Abel Azcona? Totalmente un don nadie: Un hombre que se dice artista y que tiene como única manera de ganarse dudosa fama y dinero, el hacer este tipo de "obras de arte..." El arte de una civilización en total descomposición, integrada por los mismos que critican los atentados nihilistas de los guerreros del Islam, mas se igualan a ellos, al ser ambos guerreros del mismo diablo. ¿Esta es la libertad y el respeto que reclaman las personas LGTB? ¿Este es un terrorista LGTB, no un artista! En el fondo, nuestro pseudoartistaide nos da la razón: ser orgullosamente homosexual activo choca de frente con las enseñanzas de Jesucristo hasta hacerles despertar toda su saña.

Dice en su facebook que fue abusado de niño, pero no dice que fuera un sacerdote... Al contrario escribe... y explica en varias entrevistas en Internet, que su madre biológica fue prostituta y drogadicta. Lo criaron unos familiares que lo abusaban sexualmente y maltrataban, no abusó de él ningún sacerdote, a pesar de que lo da a entender. Con siete años lo adoptó una familia del Opus Dei, de la cual, dice que le dio todo para ser feliz, luego esta familia lo trato muy bien. Dice también estar diagnosticado con una psicopatía grave, y que si no fuera artista, sería asesino. Además de varios trastornos de personalidad.

Y por su psicopatía es incapaz de empatizar con el sufrimiento de nadie. Además se declara homosexual. Todo esto lo dice el, porque ahora se está haciendo el ofendido porque alguien le ha llamado: "gay con problemas mentales". Uno de sus performances consistió en prostituirse como travesti. Resumiendo, está como un cencerro, pero no ha sido la



Roba 248 formas consagradas en diversas iglesias. Las tira al suelo y las utiliza para hacerse publicidad. Este es el mayor ataque que los católicos podríamos padecer.

Iglesia quien le ha tratado mal, sino todo lo contrario. Educado por una familia del Opus Dei, no es un ignorante, sabía muy bien lo que hacía. Ahora mismo lo que está deseando, pues forma parte de su circo, es que se hable de él, se le insulte, etc..., pero nos hemos percatado que hay algo que no soporta: que se le diga que Cristo puede sanar las heridas del corazón humano, que se le citen pasajes de la Biblia como: "aunque una madre se olvidare de su niño de pecho, Yo no te olvidaré jamás", que para Cristo el sigue siendo un niño herido y quiere sanarlo, que Dios conoce la vergüenza y humillación que pasó y lloró con él. Estas cosas no las soporta....

En realidad no abusaron de él, sino que él abusó de los demás. Alguien que hace esto solo puede ser alguien que desea notoriedad, o bien que está indignado por la pederastia, haber sufrido alguna vulneración sobre su intimidad, o bien estar enfermo espiritual e importunado por el diablo... solo la última razón puede explicar el deseo de desquitársela con +NSJC+ en la Eucaristía.

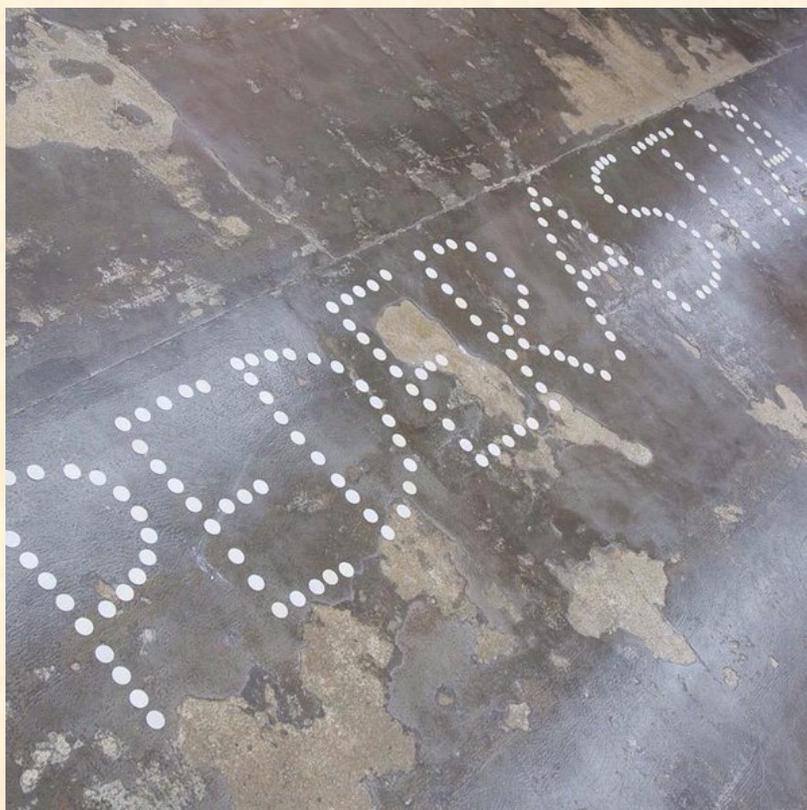
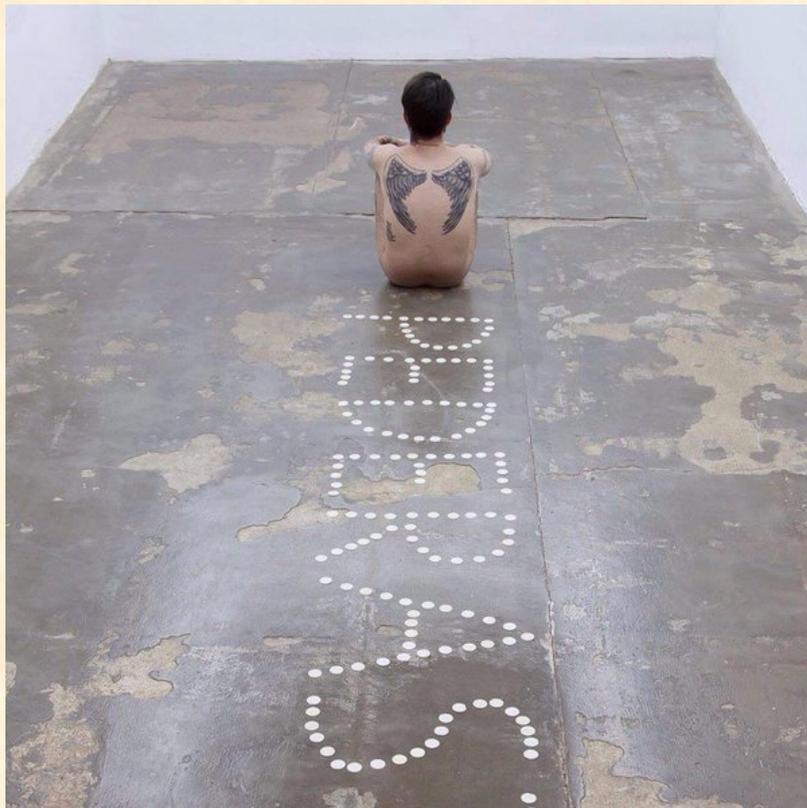
Eso no es arte, es violencia, es odio, es egoísmo, es sacrilegio!!! Éste vil profanador y blasfemo no tiene absolutamente nada de artista y lo demuestra al tener que recurrir al robo y a la ofensa para atraer la atención sobre sí mismo para que el escándalo le consume su plan de marketing. Ya lo dice un lamentable refrán: "que hablen de ti, aunque sea mal." Si se consigue que la gente se crea que lo horrible es bello, que lo monstruoso y feo es arte, luego está claro que "todo es relativo". Lo bueno será malo y la verdad, mentira. Ahora cualquiera puede ser artista, basta que tenga pocos escrúpulos, o problemas mentales como este pobre hombre.

Las fotos públicas tuyas en la Red de Facebook ya nos muestran cómo es Abel Azcona. Iba a decir Caín, pero Caín no mandaba esta clase de fotos a la red como lo hace este tío, a quien le gusta exhibirse. ¡Y qué fotos! ¡Qué bárbaro! Da asco y pena el guapito éste. Se lo monta de las formas más repulsivas, lo mismo con machos que con hembras.

Es un enfermo del alma, porque recoger más de doscientas Formas Consagradas es signo de una sumisión al Maligno, de una perversión incalculable, de un odio enfermizo y satánico. Este muchacho se cree libre, pero el Diablo lo tiene cogido por el pescuezo....

Este joven de apenas 27 años, es un enfermo mental, no un blasfemo. Blasfemo era, p.e. Buñuel, Nietzsche, Voltaire o Renan (por más que vistiera sus blasfemias con palabras suaves). Además el muy sinvergüenza lleva toda la tarde borrando comentarios en Facebook y Twitter que le decían bien las cosas, solo deja los comentarios con insultos para denunciar la supuesta violencia e intolerancia de los católicos. ¡Pobre, hombre! Cuan triste es ser una persona como él... Recemos por su conversión y la de todos nuestros enemigos.

Abel Azcona es un producto de esta sociedad actual en la que casi todos buscan la fama y el éxito a cualquier precio. Es un producto del mundo. Se ha vendido al mundo y con tal de conseguir resonancia ha sido capaz de cometer una profanación de magnitudes tan inmensas.



"Asistí a 242 eucaristías y con las hostias hice la palabra pederastia" !Sagrada Hostia, tirada en el lodo y pisoteada, ten piedad de nosotros!

Hay que rezar mucho por él. Recemos todos por la conversión de ésta persona, pues con corazones más duros ha podido el Señor. ¡Padre, perdónales porque no sabemos lo que hacen!

Lo que hace pensar es el silencio de Dios. Dios calla. No grita. Parece como si todo siguiera su curso como si nada importante hubiera ocurrido. Sin embargo este señor tiene alma, inteligencia y voluntad. Y ambas están regidas por Dios sin quitarle su libertad. Por eso lo mejor esta por llegarle a él. Y solo el, lo conocerá y lo sentirá. Pero es cierto que Dios y este señor se van a ver cara a cara. Y ahí... es el momento de la verdad. Esa será la verdad sin tapujos.

Por el resto, esta noticia es espeluznante y el que haya podido producirse indica a qué estado ha llegado España, a qué profundidades hemos caído. ¡Qué vergüenza y qué sacrilegio más terrible! Es lamentable que quede impune una ofensa tan grave a Dios Santísimo, y que además las autoridades lo apoyen.

Urge también unos actos de amor en desagravio y reparación... El Señor es grande y bondadoso Recemos también en reparación de este sacrilegio. Sería un buen momento para que más obispos (como ha hecho el de Oruro) prohíban la comunión en la mano en sus diócesis. Es más fácil llevarse a Cristo Eucaristía con la comunión en la mano que en la boca, y así devolveríamos a la comunión parte de la importancia que se le ha querido ir quitando desde hace décadas.

Y reitero una pregunta: Si se volviera a dar la comunión en un reclinatorio, y en la boca, como se ha hecho desde siempre, ¿no dificultaríamos mucho estas cosas al Demonio y sus secuaces? También: ¿por qué dar la Sagrada Comunión a los desconocidos? Si uno entra a comulgar en una iglesia en la que no le conocen, debería antes presentarse al párroco o bien como era antes previa confesión, pedir permiso para comulgar. Un fiel no tiene derecho a comulgar cómo a él le plazca. La Iglesia debe custodiar el Cuerpo del Señor con máximo esmero. Para muchos, quedara una idea... ¿por qué Dios permite este tipo de males? Bien sabemos, que tras un mal que Dios permite o consciente, detrás viene aun un bien mayor...

SATANAS ESTA ACTUANDO IMPUNEMENTE .- OREMOS POR LA OTRORA CATOLICA ESPAÑA, DE LA QUE NOS VINO LA EVANGELIZACION, Y HAGAMOS REPARACION POR ESTAS PROFANACIONES DEMONIACAS|||||

Al cierre de esta edición nos llegaba la noticia de los actos de reparación a los que ha convocado el Sr. Arzobispo de Pamplona-Tudela, Mons. Francisco Pérez, más sobre todo la reacción del pueblo fiel español.... Del que transcribo literalmente un comunicado...

“A lo largo de esta semana, se han convocado Misas, actos de desagravio y movilizaciones populares en protesta por la obra sacrilega de Abel Azcona, cuya condición de artista está en discusión desde que ha expuesto hostias consagradas en el monumento a los Caídos.

Antes del Rosario que se ha rezado hoy, revoloteaban personas diversas en torno al monumento. Antifaz, medios de comunicación, policías, fieles católicos y aquel hombre, vestido de mendigo que se ha arrodillado en la misma puerta. Algunos paseantes le han hecho fotos.

Después llegaban los organizadores, con chalecos fosforitos. Parece ser que la intención era rezar el Rosario desde la fuente al lado del monumento, altavoces y megáfonos mediante, pero quienes se iban congregando, tras intercambiar algunos comentarios, han ido avanzando, como una ola. Nadie ha dado la orden. Mayores y pequeños, una especie de movimiento inter-generacional avanzaba para arrodillarse junto a uno de los suyos que lloraba de amor. Allí estaba el pueblo de Navarra, espontáneo y generoso, en lo alto de la escalera, a las puertas. “Los pelos de punta”, me decía un amigo. Muchos se han arrodillado junto a él.

Un joven navarro ha leído un manifiesto, que se está divulgando también por las redes sociales. “No saben que Navarra es algo más que una finca sobre la que ejecutar sus planes ideológicos”. Ahí hemos estado. Hemos rezado el Rosario en desagravio y por la conversión de Azcona. Somos el pueblo de Navarra, no salimos en la tele ni en la opinión de los mass-media, pero estamos dispuestos. Por Cristo y para Cristo.”

Nosotros uniéndonos a ellos, ofrezcamos actos de reparación y desagravio al tiempo de orar intensamente por la conversión de este pecador.

Oraciones de Alabanza. **En reparación de las blasfemias.**

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios María Santísima.

Bendito sea el Nombre de María, virgen y madre.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.



Carta abierta a Abel Azcona

Hola, Abel.

Sé que estos días estás recibiendo muchas cartas. Sé también, porque he escuchado tus declaraciones, que te sientes orgulloso de ser popular, y de haber hecho posible una "performance" sin apenas haber tenido que trabajártela, puesto que la puesta en escena la hemos creado los propios católicos que estamos manifestando públicamente el rechazo a todo lo que has hecho.

Justamente, vengo de estar un rato con Jesús en el sagrario de mi pueblo. ¿Sabes, Abel, que allí, Él, Jesús viviente, aquel que ha conseguido lo que ningún otro personaje famoso en la historia, que es el vivir físicamente por más de 2000 años, ese mismo Jesús, es quien logra aclarar mis ideas cada día? Hoy pensaba en ti, Abel, delante de Jesús. Le preguntaba por qué hiciste lo que hiciste. ¿Qué te hizo Jesús, Abel, para que le trataras así? Se que muchos católicos, estos días, se han hecho esa misma pregunta delante de los sagrarios repartidos a lo largo del mundo, no solo en España. Porque, Abel, puedes sentirte orgulloso. Conseguiste lo que tanto deseabas, ser famoso, ser conocido en el mundo entero, pues las redes sociales se han encargado de darte esa publicidad que necesitas para vivir y hacerte un hueco en los museos, que según dices, albergan tus "obras de arte". Pero creo que no contabas con algo que nos ha hecho inmensamente felices a miles y miles de católicos del mundo entero que han seguido tu "performance". Has logrado que se lleve a cabo lo que tantos y tantos de buenos sacerdotes predicán desde los púlpitos de las iglesias. Has logrado lo que la Virgen María nos ha pedido y pide aún en tantos lugares de apariciones: "Reparad, hijos, reparad por tantas ofensas a Cristo en la Eucaristía, por tantas ofensas a su Sacratísimo Corazón, por tantas ofensas mi Inmaculado corazón". Pamplona salió a la calle, empezando por un humilde fraile (Dios le bendiga), arrodillado frente a la sala donde se albergó tu blasfema "obra de arte", y a quien se sumaron los nobles pamploneses con el rosario en la mano, y las alabanzas a Cristo-Eucaristía en la boca. ¡Gracias, Abel! ¡Gracias por despertar nuestras conciencias adormecidas tantas veces! ¡Gracias por haber logrado que todos unidos alabemos al Dios Uno y Trino por las calles, por las redes sociales, en los sagrarios anónimos de pueblos y ciudades...!

Como dice San Pablo: "Todo es bueno para quienes aman a Dios", o como decimos más castizamente "Dios escribe recto con renglones torcidos". ¡Gracias! Porque con tu acción, Jesús se ha sentido estos días, mucho más amado, mucho más reverenciado, mucho más adorado. Y a través de todo lo acaecido, muchos católicos no vamos a bajar la guardia, porque, aunque no lo creas, Abel, no eres el único protagonista de estos actos. En muchos lugares, Jesús es profanado, tal y como tú lo profanaste. En muchos lugares de la



tierra, Jesús a diario sufre por el trato que se le da en la Eucaristía, solo que no nos enteramos, porque este tipo de noticias, no vende en ninguna parte, por desgracia, a no ser que se les de la publicidad gratuita que se busca para sacarle provecho a tales actos execrables. Tú has tenido "mejor suerte" y ahora eres popular. O eso crees tú. Pero creo que el efecto que buscabas no ha sido el deseado, porque lo único que lograste fue que quien ganara popularidad fuese Cristo. Puede que ahora creas que sí, que tú saliste ganando, y que tu bolsillo, al igual que el de Judas en su momento, ahora tenga "sus treinta monedas de plata" bien calentitas. Pero te equivocas. Las cuentas de Dios nada tienen que ver con las de los hombres. Como a Judas, Jesús hoy, te lanza una mirada de amor y de perdón, aun cuando ya ha sido traicionado por ti. Ojalá reacciones a tiempo, y aceptes su perdón y su misericordia, ahora que aún vives. Ojalá puedas besar su rostro, no para entregarle como Judas en el Huerto de los Olivos, sino en el Sacramento de la Confesión, donde Cristo te recibe siempre con los brazos abiertos, como un padre que olvida cualquier ofensa de sus hijos, por grave que ésta sea.

No quiero alargarme más, Abel. Se que tienes muchas cartas que leer estos días, y ésta es una más del montón. Recordarte solamente, que tu fama no durará siempre y que el dinero, al final, se acaba. Solamente una cosa dura siempre y es el Amor de los Amores, el que se ha quedado en el Sagrario por todos y cada uno de los hombres del mundo, aun a sabiendas de que puede sucederle lo que le ha pasado contigo. Todos los católicos del mundo, rezamos por ti, Abel. Sea cual sea tu historia, sea cual sea el motivo de lo que hiciste. Esperamos que recapacites, vuelvas a casa y pidas perdón. Nadie te va a juzgar, pues solo Dios puede hacer tal cosa. Y nunca será tu juez, sino tu Salvador, pues Él "nunca desprecia un corazón contrito y humillado".

Tu hermana en Cristo: Montserrat Sanmartí.



La nueva misa. La misa de la asamblea: cuna del agnosticismo.

Lo que no esté presente en la misa, desaparece inevitablemente de la vida católica. Es solo cuestión de tiempo – y no mucho más...

Esto es lo que ha ocurrido en la última reforma litúrgica: los “espacios vacíos” del rito se han convertido en “espacios vacíos” de un nuevo cristianismo.

Nos gustaría dirigir nuestro enfoque hacia uno, en concreto, de entre muchos posibles: La desaparición para el sacerdote de la “voce submissa”, que corresponde a la falta de silencio en la asamblea.

Nos parece que este es uno de los puntos que indica, de un modo más evidente, un cambio radical en el rito católico. Aunque, por otro lado, esto es lo que típicamente parece ser escandaloso para los fieles que se enfrentan a la misa tradicional: las partes largas en las que el sacerdote, especialmente en el Canon, pronuncia las palabras en voz baja y los fieles –sin poder escuchar nada- tienen obligación de estar en silencio.

Hemos notado muchas veces que este es un problema más fuerte que el uso del latín.

Y, sin embargo, la “voce submissa” es un factor determinante. Si se elimina, todo cambia, no sólo en la misa, sino en el cristianismo en sí. La “voce submissa” del sacerdote y el correspondiente silencio largo de los fieles, “conecta” al sacerdote y los fieles, sin ningún apoyo humano. El sacerdote en el altar debe estar presente ante Dios, repitiendo en voz baja las propias palabras de Nuestro Señor, renovando así el sacrificio en el Calvario. Es una relación con Dios íntima y personal: obviamente mediada por órdenes de la Iglesia, que custodia y trasmite las palabras que constituyen la forma del sacramento, sin embargo, en ese instante, no se apoya en su aspecto humano, sino en un milagro de la gracia. Al hacer esto, el sacerdote de este rito tradicional, enseña a los fieles de manera inmediata que Dios mismo es el protagonista principal, es Su acción, es Su salvación y estas [gracias] llegan a cada uno de nosotros personalmente.



La nueva misa no es así; se trata sobre todo de la comunidad. El sacerdote, además de estar hacia la asamblea, opera como alguien que narra lo que hizo el Señor en la Última Cena: relata las palabras y gestos del Señor a los fieles, de tal forma que la acción sacramental que emerge de esto aparece enteramente mediada por la atención que la asamblea está obligada a prestar. El Canon –esta relación excesivamente personal que el sacerdote tiene con Dios en el corazón mismo de la misa– desaparece, y es sustituido por la relación extenuante con aquellos que están presentes. La nueva forma de misa en comunidad ya ha cambiado por consecuencia al sacerdote, de tal manera que es lanzado al activismo más extenuante, por ejemplo dejando que su fe y relación con Dios sea mediada por los fieles. La nueva misa ha producido un nuevo tipo de clero, que ya no es capaz de estar con Dios, ni anclado en el acto de fe.

El diálogo continuo entre el sacerdote y la asamblea en la misa también ha modificado el concepto mismo de la Iglesia: Hoy pensamos en la Iglesia como algo que emerge de los rangos inferiores, del Bautismo y, por lo tanto, de la población cristiana; ya no creemos más que ella emerge desde arriba, de Dios, a través del sacramento de Ordenación. Aquellos que creen que la Iglesia emerge del Bautismo, no soportan que el sacerdote en el altar pronuncie en voz baja las palabras que constituyen el milagro del sacramento.

Incluso los fieles están siendo arruinados por el nuevo rito, ya que están siendo entretenidos continuamente por la charla del sacerdote y ellos también han olvidado lo que es estar en silencio ante Dios. En esta forma Dios es sustituido por la celebración de la asamblea, que se convierte en estorbo en la enseñanza de un acto de fe personal.

Recientemente ha habido intentos de enderezar las cosas en la misa moderna, tratando (en vano) de reintroducir un poco de silencio justo después de la lectura del Evangelio. Sin embargo, incluso esta medida prueba la gravedad de la nueva posición. Esta reintroducción de silencio, usualmente muy breve, es un silencio humano de meditación, o descanso: es de una naturaleza completamente diferente al silencio producido por la “voce submissa”. La “voce submissa” produce un silencio que envuelve la relación íntima del sacerdote con Dios. El sacerdote da su persona [a Dios] para que se produzca el Divino acto de salvación. El silencio en la “voce submissa” se centra en la acción de Dios y no en la meditación del hombre, y es uno de los más grandes recordatorios de la supremacía de vida supranatural y de gracia.



No hay nada más sobre esto, necesitamos regresar a la misa de los tiempos anteriores para un regreso a la posición central del acto de fe, que es la respuesta personal a la acción de Dios. Tanto el sacerdote como los fieles no pueden resistir al mundo si no se fortalecen con esta relación personal que no puede ser sustituida por ninguna asamblea.

¿La alternativa? Agnosticismo real: verdaderas dudas en la fe, el alma suspendida, pero, no obstante, llena de las palabras de una asamblea que “se entretiene” con el fin de no pensar. Nos atrevemos a decir que: la nueva misa - prácticamente toda dicha en voz alta, toda la narración y predicación - ha nutrido diferentes tipos de agnosticismo en ambos sacerdotes y laicos, por lo tanto, sin bloquear el drama de la apostasía: el abandono real de la vida cristiana. La nueva misa ha engañado, al dar, en el mejor de los casos, un poco de calor humano barato, incluso educando [personas] muy mal sobre la posición de la fe verdadera, algo que es absolutamente necesario para sobrevivir a las batallas de esta vida.

Regresemos a la misa tradicional, entrenamiento de primera clase en el verdadero cristianismo.

RORATE CÆLI. [Traducción de Rocío Salas.]

LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

SUSCIPE SANCTA TRINITAS, hanc oblationem, quam tibi offerimus ob memoriam passionis, resurrectionis, et ascensionis Jesu Christi Domini nostri: et in honorem beatae Mariae semper virginis, et beati Joannis Baptistae, et sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et istorum, et omnium Sanctorum: ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem, et illi pro nobis intercedere dignentur in coelis, quorum memoriam agimus in terris. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen

RECIBE, OH SANTA TRINIDAD, esta oblación que te ofrecemos en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, del bienaventurado San Juan Bautista y de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de éstos y de todos los Santos; para que a ellos les sirva de honor y a nosotros nos aproveche para la salvación, y se dignen interceder por nosotros en el cielo aquellos de quienes hacemos memoria en la tierra. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

Es la oblación de Ntro. Sr. que glorifica a la Santísima Trinidad, y el alma unida a esta oblación participa a esta glorificación, siguiendo a los apóstoles y a los mártires.

El sacrificio de la misa es una oblación, y esta oblación tiene que ser el modelo de la nuestra. Nuestra vida tiene que ser una oblación a Dios a través de +NSJC+ “, Per Dominum nostrum Jesum Christum” siempre a través de +NSJC+ y en unión con la oblación de +NSJC+. No hay otro camino para alcanzar la visión beatífica, la bienaventuranza, ni para alcanzar nuestro fin, que es +NSJC+ De ahí la importancia del Sacrificio de la Misa y la importancia del verdadero sacrificio.



Los apóstoles después de Pentecostés se reunían, para celebrar los sagrados misterios: es decir, la Santa Misa: “Para la fracción del pan” (Hech. 2,42) Todos los mártires han recibido la gracia y la perseverancia en la fe, y el valor de sufrir el martirio en estos Santos Misterios que celebraban en lugares secretos, donde se escondían para que no los encontraran sus perseguidores. Las catacumbas son un testimonio de ello. En las catacumbas se ve por todas partes el recuerdo de este sacrificio, celebrado por los propios cristianos.

La oblación del sacrificio de la Misa continuara en el cielo. Seremos siempre víctimas ofrecidas a la gloria de Dios. Siempre estaremos bajo la influencia de la pasión de Jesús y de su Cruz y a Ntro. Sr. le tributaremos la gracia de la visión beatífica.

+NSJC+ continuara ofreciéndose durante la eternidad en su Cuerpo místico glorificado, en alabanza y acción de gracias a la Santísima Trinidad. Nosotros seremos pequeñas células vivas de +NSJC+ que cantaremos sus alabanzas por toda la eternidad.



Misa Tridentina en Cuba.

De acuerdo a lo dispuesto por el Papa Benedicto XVI, en Mmotuo Proprio Summorum Pontificum.

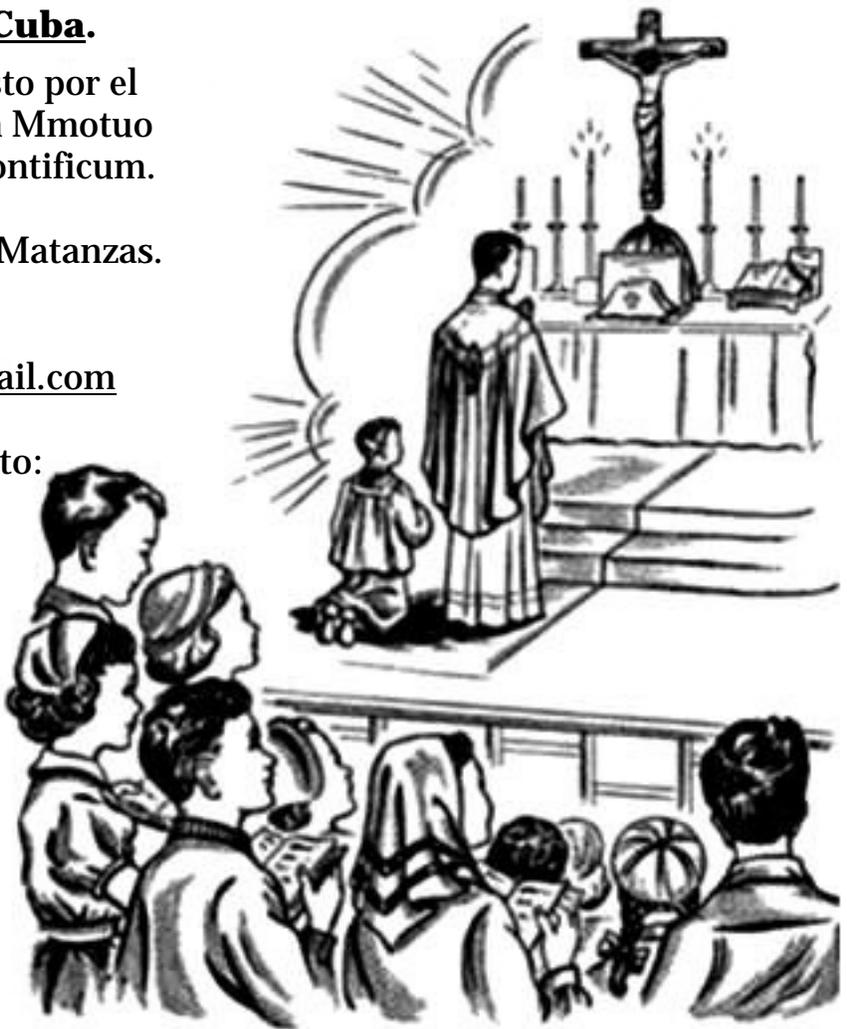
-Lugares: La Habana y Matanzas.

-E Mail:
asoc.unavocecuba@gmail.com

-Teléfono fijo de contacto:
45-284548

-Organiza:
Movimiento Una Voce.

Te esperamos...!!!



Viene de la pagina 19.

En el último año, hemos oído hablar mucho de la misericordia de Dios, como si la misericordia de Dios no dependiese de la justicia de Dios. Sin justicia no hay misericordia. La principal misión de la Iglesia no es proclamar la misericordia de Dios. La misión de la Iglesia es proclamar a Jesucristo como Señor y como Salvador. La misericordia de Dios se puede ver de una vez por todas, y para ejemplificar, en la cruz de Jesucristo. No hay mayor símbolo de la misericordia y del amor de Dios. Esos “*Cristos resucitados*” que se colocan estúpidamente en una cruz sobre los altares de algunas iglesias católicas son un producto del sentimentalismo y de la negación de la justicia de Dios. No obstante, cuando uno mira la Cruz, ve allí el terrible y horrible juicio de Dios en este mundo de pecado, y por el que Dios tendría que dejar a su Hijo morir de esta manera: ¿Qué nos dice esto acerca de este mundo, de ti o de mí? La obvia respuesta es bastante negativa. Pero ya ven, la respuesta más profunda a esta pregunta es el Amor: esta es la respuesta. Pero no es este el amor barato que el mundo nos quiere hacer creer; aquel amor que se definiría como lo que yo quiero hacer; el amor que se define como fuera de las leyes de Dios; el amor que se define de manera que la realidad se convierta en perversidad; el amor falso que está condenado al infierno, tal y como Dante lo vió, como Cristo nos dijo, como lo escribió San Pablo, y que está condenado a la muerte, porque es lo contrario al amor.

El evangelio de hoy nos habla claramente de la segunda venida de Cristo; un tiempo de juicio; un momento en el que la justicia de Dios será revelada e impuesta. Este será un tiempo (sí, un tiempo) de piedad para los pecadores que se hayan arrepentido y que hayan creído en nuestro Señor Jesucristo como su Salvador. Y serán los que oirán estas palabras: “*Venid, benditos de mi Padre...*” Pero este también será un tiempo de justicia; y en donde aquellos malvados que no se hayan arrepentido, aquellos que se hayan deleitado en su propio pecado, aquellos que hayan escupido a la ley de Dios, recibirán su merecido.

Merecido que probablemente será mucho peor que cualquiera de las cosas que Dante pudiese haber imaginado.

Padre Richard G. Cipola





La Solemnidad de todos los santos, ha de llegar a ser un día nuestra fiesta.

Historia de la festividad.

Para conocer la historia de la fiesta de todos los santos, transcribimos literalmente una paagina de Schuster en el Liber Sacramentorum: : Ya en el siglo IV aparece en Siria una fiesta colectiva en honor de los martires, reaccionada con el triunfo Pascual del Redentor. Los bizantinos la celebraban en la dominica que sigue a la fiesta de Pentecostes, y este uso llevo a introducirse tambien en Roma, según lo atestigua el mas antiguo "comes" del conocido Codice dee Wurzburg, publicado por dom Marin: Dominica in Natale Sanctorum.

Mas esta fiesta transplantada de Bizancio a las orillas del Tiber, tuvo muy corta duracion. Una antigua tradicion imponia a los romanos en la semana de Pentecostes el solemne ayuno de las tres temporas, con la gran velada dominical de San Pedro, resultaba imposible celebrar aquella misma manana la solemnidad de Todos los Santos, después de tanta fatiga.

Hubo pues que renunciar al uso bizantino y contentarse con la fiesta del 3 de Mayo, que hbia sido instituida por Bonifacio IV al consagrar el Panteon al culto cristiano.

Entre tanto, la idea de una solemnidad colectiva de Todos los Santos, no ya solo de los martires, fue abriendose camino. Mientras en el Oiente los iconoclastas destruian sagrados iconos y reliquias, y en Italia, en el mismo Lacio, estaban los cementerios relegados al abandono a causa de las continuas incursiones de los longobardos por la campina romana, Gregprio III erigio en San Pedro un oratorio expiatorio en honor de Todos los Santos, asi martires como confesores, muertos por todo el orbe. Para la celebracion del oficio liturgico en aquel santuario vaticano habia destinado un coro de monjes, queines cada dia en la misa hacian una especial conmemoracion de Todos los Santos cuyo natalicio se celebraba aquel dia en las diferentes Iglesias de la catolicidad.



No esta del todo claro, como fue introducida Roma a celebrar en las calendas de Noviembre la fiesta de Todos los Santos. En cambio, se efectuó durante el Pontificado de Gregorio IV (827-844), y en ello actuó también Ludovico Pio y el episcopado franco, mas no se ha llegado a demostrar de una manera determinante que la iniciativa procediese del papa, mas bien que del emperador. Luego Sixto IV añadió a la fiesta el séquito de una octava.

Su carácter litúrgico.

La proximidad de la conmemoración de los Fieles Difuntos ha dado a esta fiesta un matiz triste y lugubre, con la preparación de los crisantemos que han de adornar las sepulturas, las visitas al cementerio y otras costumbres religiosas populares. Sin embargo, la fiesta de hoy es una de las que más deberían comar nuestro corazón de alegría. Gaudeamus omnes (intrito).

Hoy se completa la glorificación de Cristo por la Pléyades de santos (turbam magnam), que son su triunfo y su corona. Hoy aparece la Iglesia adornada de una luminosa aureola de santidad. Hoy es el día de nuestro padre o de nuestra madre, o del amigo bueno que vivió con nosotros dándonos con su vida ejemplos de virtud y ahora duerme en el Señor. Hoy es, en fin, nuestra fiesta, porque esperamos en Jesucristo que un día, por su misericordia, entre el número de los santos, a los que la Iglesia venera estaremos también nosotros.

Por tanto la predicación más acertada será la que se oriente a levantar los corazones de los fieles con una firme esperanza, de la que brotara, en consecuencia, la sana alegría con que hoy se regocija la Iglesia.

María Josefa García Melián.

Fefita, o como cariñosamente todos le llamaban: "La abuela", a sus 95 años de edad se durmió en la paz del Señor, el pasado 11 de Noviembre, recibiendo al día siguiente cristiana sepultura. Poco antes había recibido todos los consuelos y auxilios de nuestra Santa Religión Católica y la Indulgencia plenaria en nombre del Santo Padre.

Alegre, entusiasta y batalladora hasta el final... nos deja a todos un vacío enorme, solo sobrellevable con la esperanza de la futura resurrección.

Siempre dispuesta para ser la primera en la capilla, tanto para la Misa como para el Rosario, a los que "pedía a gritos" no faltar. Nota característica de su personalidad, es que conocía a todos los fieles de la Obra por su nombre, y siempre estaba pendiente de la presencia de cada uno.

Fue la primera persona en Cuba en acoger en su propia casa, a la FSSPX y a sus sacerdotes, quienes traían de vuelta a la Misa de siempre, en cuyo hogar aun se celebra y es Sede del Oratorio San José. Sin lugar a dudas un mérito excepcional, que tendrá el Buen Dios a bien recompensarle.

A sus hijas y nieto, nuestro más sentido pésame.

A todos, imploramos una oración, por el eterno descanso de su alma.

Hasta el cielo, querida Abuela...!!!



La conmemoración de los fieles difuntos

Después que la santa Iglesia en el día de ayer celebró la fiesta de todos los santos, hoy extiende su caridad, y ayuda con sus oraciones y sufragios a las almas del purgatorio.

Pues es dogma de fe que para poder entrar en el cielo, han de purificarse y acrisolarse las almas de los que murieron en gracia de Dios con pecados veniales, o sin haber satisfecho en vida enteramente por los mortales que cometieron, y cuanto a la culpa les fueron perdonados. Las obras con que podemos socorrerlas son tres: la primera y principal es el santo sacrificio de la misa; la segunda, la oración; y la tercera, todas las obras penales con que se satisface a la divina justicia, como son la limosna, ayunos, penitencias, peregrinaciones, y cosas semejantes. **Ade-**



más de estos modos con que las personas particulares socorren a las almas del purgatorio, el Sumo Pontífice concede indulgencias aplicables a ellas, no por vía de absolución, sino por modo de sufragio, y como dispensador del tesoro de la Iglesia, que son las obras y satisfacciones de Cristo y de los santos.

Ganando por las benditas almas estas indulgencias, y haciéndoles otros sufragios, ejercitamos con ellas las obras de misericordia. Porque damos de comer al hambriento, y de beber al sediento, aliviarnos con nuestra caridad el hambre y la sed que aquellas santas almas tienen de Dios. Consolamos al enfermo, porque mucho padecen las almas del purgatorio en aquel lugar de tormentos. Rescatamos al cautivo, porque cautivas están en aquella cárcel de expiación, y las redimimos con indulgencias y limosnas. Vestimos al desnudo, alcanzándoles de la bondad de Dios la vestidura nupcial y sin mancha, que han menester para entrar en el cielo. Hospedamos al peregrino, rogando al Señor que por los méritos de Cristo les abra las puertas, de su palacio divino; y en fin, **¿no es mayor obsequio el llevar aquellas almas al eterno descanso del paraíso, que el dar a sus cuerpos sepultura?** Pero aunque nos debemos compadecer de todos los que están en el purgatorio; especialmente hemos de socorrer a **“nuestros deudos y amigos, a los padres e hijos, a los maridos y mujeres, a los hermanos carnales y otras personas, con quienes tuvimos algún lazo más estrecho de sangre o amistad”** Finalmente mucho mayor cuidado debemos poner en cumplir las obligaciones de justicia que pertenecen a ellos, ejecutando sus testamentos y mandas pías, y todo lo que dispusieron para bien de sus almas.

Reflexión: Mientras que el Señor nos da tiempo, procuremos ajustar nuestra vida con la ley de Dios, y llorar nuestras culpas, y satisfacer por ellas en esta vida: aceptemos las tribulaciones, como de su bendita mano, en penitencia de nuestras culpas: y ayudemos a nuestros hermanos con las buenas obras que pudiéremos, para que salgan del purgatorio puros y afinados; y cuando gocen de Dios nos ayuden con sus oraciones y nos den la mano para llegar al puerto de salud, y gozar juntamente con ellos de la eterna bienaventuranza.

Oración: Oh Dios, creador y Redentor de todos los fieles, concede la remisión de los pecados a las almas de tus siervos y siervas, para que consigan, por nuestras humildes súplicas, el perdón que siempre desearon. **Que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén.**

Blog San Miguel Arcángel





La crueldad hacia los fallecidos de los funerales modernos.

Probablemente no exista nada peor en la Iglesia y la liturgia modernas que el estado en que se encuentran los funerales católicos, que casi parece como si estuviéramos asistiendo a una canonización o algún tipo de servicio funerario protestante de tipo pentecostal. Esto es particularmente cierto en cuanto a la mayoría de las homilias que uno encuentra en semejantes misas de difuntos. Los sacerdotes, a menudo tratando de actuar pastoralmente en tales situaciones, terminan empleando un lenguaje tal como *“hoy nos reunimos y celebramos esto y aquello”* o *“no estemos entristecidos sino regocijémonos por esto y aquello, de quien ahora está con Dios en la alegría del Cielo”*. Esta realidad, aunque pretende ser de naturaleza pastoral para los amigos y miembros de la familia en duelo, termina siendo un acto cruel tanto para con el difunto como para con sus amigos y familiares por muchas razones, y está basado en una falsa caridad y compasión. Este tipo de pastoreo que se encuentra a menudo en la mayoría de los funerales católicos se encuentra alejado de lo que se supone debe ser el funeral ideal, concretizado en el ofrecimiento del Santo Sacrificio de la Misa (la oración y sacrificio perfectos de la Iglesia) para tales miembros de la familia. Como afirma Peggy Frye:

Olvidamos que el deber de un sacerdote (u Obispo o diácono) en una Misa de Difuntos, no es hacer que la gente “se sienta bien” diciéndoles que la Tía Flor o el Tío Beto está ahora “en el Cielo con el Padre”; está en cambio para rendir culto a Dios por la victoria de Cristo sobre la muerte, para confortar la pena con oraciones y con la Eucaristía, y para rezar por el alma del difunto – encomendándolo o encomendándola al amor misericordioso de Dios y punto. Únicamente la Iglesia tiene la autoridad para canonizar a una persona. El asumir que un difunto esté en el Cielo es asumir que conocemos el parecer de Dios. Por supuesto que podemos ir directamente al Cielo. Pero afrontémoslo, la mayoría de nosotros no.

“Afrontémoslo”, tal como afirma la cita de Peggy Frye – aunque es posible para alguien el ir directamente al Cielo, para la mayoría de nosotros no. Hay muchas ocasiones en que una misa de difuntos es celebrada para personas que tal vez se alejaron de la Fe, que se convirtieron sólo en su lecho de muerte, o quienes pudieron haber tenido un estilo de vida pecaminoso, o que batallaron con algún pecado o vicio particulares. Al tratar a la misa de funeral como una especie de canonización ¿acaso no estamos también canonizando tal vicio y tal pecado como virtud? ¿Tal como el apartarse de la Fe, o cualquier otro vicio particular que la persona haya cometido?

El *Catecismo de la Iglesia Católica* (CIC) establece lo siguiente acerca del propósito de la misa de difuntos:

Cuando la celebración tiene lugar en la iglesia, la Eucaristía es el corazón de la realidad Pascual de la muerte Cristiana. En la Eucaristía, “La Iglesia expresa entonces su comunión eficaz con el difunto: ofreciendo al Padre, en el Espíritu Santo, el sacrificio de la muerte y resurrección de Cristo, pide que su hijo sea purificado de sus pecados y de sus consecuencias y que sea admitido a la plenitud pascual de la mesa del Reino” (cf. Ritual de exequias, Primer tipo de exequias, 56). Así celebrada la Eucaristía, la comunidad de fieles, especialmente la familia del difunto, aprende a vivir en comunión con quien “se durmió en el Señor”, comulgando con el Cuerpo de Cristo, de quien es miembro vivo, y orando luego por él y con él. (CIC 1689)

La misa de difuntos ideal se apega muy bien a la enseñanza Católica sobre la doctrina del Purgatorio, de la cual da testimonio la Sagrada Escritura. La Sagrada Escritura y la Iglesia Católica siempre han mostrado la realidad del Purgatorio después de la muerte para *“los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados; aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del Cielo”* (CCC 1030).

O como cuando San Pablo nos dijo aquello de que:



La obra de cada hombre quedará de manifiesto: pues en su día el fuego lo revelará y probará cuál fue la obra de cada uno. Aquel cuya obra subsista recibirá el premio, y aquel cuya obra sea consumida sufrirá el daño; él, sin embargo, se salvará pero como quien pasa por el fuego. (1 Cor 3, 13–15)

Por último, el pasaje bíblico de Segunda de Macabeos se enlaza adecuadamente con la misma idea de que la Misa que es ofrecida como una oración por los difuntos de manera que éstos entren en la alegría del Cielo:

Y mandó hacer una colecta en las filas, recogiendo hasta dos mil dracmas de plata, que envió a Jerusalén para ofrecer sacrificios por los pecados de los muertos; obra digna y noble, inspirada en la esperanza de la resurrección. Pues si no hubiera esperado que los muertos resucitarían, superfluo y vano era orar por ellos. (2 Mac. 12, 43–45)

Es por esta razón que el darle trato a la misa de difuntos como si fuera un proceso de canonización o como un servicio funeral protestante es todo lo contrario a ser pastoral y caritativo. ¿Y si la persona fallecida estuviera en proceso de ser purificada en el Purgatorio por sus pecados pasados? Cuando el sacerdote dice cosas que hacen parecer como que está en el Cielo, cuando claramente no lo está, entonces los amigos y la familia asumen que ya no necesitan rezar por esa persona nunca más. ¡Qué crueldad y falta de caridad! Cuando el sacerdote pudo haber empleado semejante oportunidad para instruir a los fieles a rezar por el alma de aquella persona para que pudiera entrar al Cielo tan rápido como fuera posible, permanecerá más bien atrapada en el fuego del Purgatorio durante mucho más tiempo.

Admiro enormemente la misa de réquiem en su Forma Extraordinaria, la cual habitualmente es la encarnación del ideal de lo que una misa de difuntos debe ser. Todos los gestos del sacerdote en la misa de réquiem, incluyendo el uso de vestimentas de color negro, muestran la realidad de que el funeral no es un proceso de canonización para el difunto, ni alguna simple terapia para los dolientes. Por el contrario, muestra la realidad de que la misa de difuntos es ofrecida como una oración a Dios por el difunto, que él o ella pueda ser limpiado de toda mancha de pecado e imperfecciones de manera que pueda entrar en la gloria del Cielo tan pronto como sea posible.

Del mismo modo, no hay tal vez un himno más grande que pueda ser ofrecido en una Misa de Difuntos, que manifieste tan adecuadamente el propósito del funeral, como súplica a Dios por su divina misericordia, como el *Dies Irae*, el cual a todos recomiendo que lo escuchen y que lo sigan con el canto en Latín, acompañándolo de su traducción en Español [ver *abajo*]. Más que versar sólo sobre condenación y de muerte, el *Dies Irae* es probablemente uno de los mejores y más bellos poemas y oraciones medievales, que expresa la súplica misericordiosa de una persona a Dios.

Arturo Ortíz. Adelante la Fe.



Dante y el último domingo del año litúrgico

Último domingo de Pentecostés. **Desde Santa María de Norwalk (Connecticut.)**

Del Evangelio de hoy:

Porque como el relámpago sale por oriente y brilla hasta occidente, así será la venida del Hijo del hombre. (...) El enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro.

Los críticos literarios son un grupo de obstinados quisquillosos, pero siempre han coincidido en que *la Divina Comedia* de Dante es una de las obras más grandes de la literatura occidental, tanto por su poesía como por la epopeya de los hombres que describe. El año pasado, una organización de derechos humanos llamada *Gherush 92*, (la cual asesora a las Naciones Unidas en cuestiones de racismo y discriminación), pidió desde el aula, la prohibición de *la Divina Comedia* de Dante, y más concretamente, de la primera parte de esta llamada *Inferno*. *La epopeya de Dante es "ofensiva y discriminatoria" y no tiene lugar en el aula moderna*, dijo la presidente del grupo, Valentina Sereni. Y continuó diciendo: "no abogamos por la censura o la quema de libros, pero queremos que se reconozca, de manera clara y sin ambigüedades, que en la *Divina Comedia* hay un contenido racista, islamófobo y antisemita. El arte no puede estar por encima del criticismo", dijo la señorita Sereni. Y prosiguió diciendo que los escolares que estudian esta obra carecen de los "filtros" necesarios para apreciar su contexto histórico, por lo que estaban siendo alimentados con una venenosa dieta de antisemitismo y racismo.

Es imposible mostrar un ejemplo mejor sobre la actual situación en la que se encuentra la cultura occidental posmoderna, que el de este ejemplo irracional de la señorita Sereni. Y sin embargo nosotros, en esta mañana de domingo, acabamos de escuchar al evangelio que habla de las Postrimerías, en unos términos gráficamente violentos y sin ambigüedades: todo esto llegará a su fin y una parte integral de este final será el juicio, el juicio por parte de Dios a cada persona de este mundo. Entonces este asunto sobre la prohibición de *la Divina Comedia*, es de mi particular interés, ya que yo enseñé el infierno en las clases superiores de mi universidad, juntamente con el sexto libro de la Eneida de Virgilio; los cuales tienen que ver con las representaciones del inframundo, o, como dicen en círculos menos respetuosos: el Infierno. El hecho es (y esto es lo relevante para los católicos), que los temores de la señorita Sereni (en relación a que los estudiantes carecen de filtros con los que desechar la basura contenida en el *Inferno*), se encuentran sin fundamento. Ya que de hecho no hay filtros que tengan que filtrar nada. O, aún mejor dicho: los filtros de la cultura en la que el individuo y sus necesidades son fundamentales para que pueda ser entendida, funcionan muy bien. La mayoría de los estudiantes (incluyendo los estudiantes que son católicos) tratarían al Infierno, como a cualquiera de las otras composiciones literarias del pasado; como si estuvieran leyendo *el Paraíso Perdido*, o a *Don Quijote*, o a *Huckleberry Finn*, o, mejor aún, a *Alicia en el País de las Maravillas*. La misma premisa sobre el *Inferno* (en el que la justicia de Dios exige la existencia del infierno para sus habitantes que son a su vez torturados mediante diversos castigos por toda la eternidad), es incomprensible en la cultura occidental para la mayoría de los estudiantes de hoy e incluso para aquellos católicos que se hubiesen sometido a los "rigores" de la educación religiosa con el fin de ganar el premio de la Confirmación. Estos últimos son los que hoy aquí nos interesan; más no podemos descartar nuestra preocupación por todos aquellos que son producto de un protestantismo des-cristianizado y desnaturalizado y para los cuales, la cultura posmoderna ha neutralizado efectivamente la picadura del Evangelio.

¿Dónde se podrían catalogar las dificultades de la señorita Sereni en relación de aquellos del infierno de Dante? ¿Con los lujuriosos? ¿Con los herejes? ¿Con los blasfemos? ¿Con los sodomitas? ¿Con los usureros? ¿Con los alcahuetes? ¿Con los asesinos? ¿Con los que traicionaron a su país y a sus amigos? ¿Con Judas Iscariote? ¿Con Lucifer? No hay ningún lugar donde comenzar; pues el decadente mundo occidental en el que vivimos no tolerará juicios de ninguna clase: excepto por aquel juicio que sea seguro; aquel juicio que no les concierna. Y así, disfrutarán con la condenación de la codicia corporativa (gustando de meter el dedo en la llaga con demasiada frecuencia en este sujeto), con la condenación de los ricos sin importarles nada los pobres; sobre el estado de la educación para las minorías, sobre la desigualdad de los sexos en el lugar de trabajo, y así sucesivamente. Pero esta será una condena del momento y de ningún momento personal pues no tendrá consecuencias eternas. No será más que una postura o pose; pues nada de esto estará relacionado con el juicio de Dios o con las Postrimerías, sobre los que no tendrá control alguno.

Cuando uno enseña sobre el Infierno, tienen dos opciones: o enseñar sobre él como una de las mayores obras literarias del canon occidental y de hacer comentarios sobre este como aquel que comenta sobre un insecto conservado en ámbar; hablando sólo de su belleza poética; del paso de la historia; de la relación con la literatura clásica, etc., etc. O, a la vez que se enseña todo lo anterior, señalar la profunda comprensión católica de la esencia de las cosas que Dante tenía: la ley natural que es dada por Dios; la presencia y significado de la Iglesia Católica en la vida cotidiana y en la historia; la terrible realidad del pecado y sus consecuencias; el temor reverencial de la justicia divina; además de los horrores del infierno y la realidad de la redención en Jesucristo; de la misericordia del purgatorio o la alegría de los cielos: todo esto, añadiendo la realidad del horror del infierno, que será el lugar eterno para aquellos que han rechazado de manera absoluta la oferta de la misericordia de Dios en la redención hecha realidad por la Cruz de Jesucristo. La *Divina Comedia*, el viaje hacia Dios, es la esencia del drama de lo que significa ser un hombre, un ser humano. No es la base de la tracción existencial de *Esperando a Godot*. No es el descabellado, pero plausible Superman de Nietzsche. No es el sentimentalismo degenerado de la creencia contemporánea, por lo que todo está permitido, en tanto y en cuanto no le moleste a nadie más. No es el catolicismo reducido a canciones sensibleras del tipo "Que haya paz en la tierra" o "Eagles' wings" y que nada puede contra las puertas del infierno.

(Continua en la página... 13)



¿Qué hace nuestro ángel de la guarda después de nuestra muerte?

La ayuda y misión de los ángeles custodios no termina con la muerte de su protegido: continúa hasta llevarla a la unión con Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica, haciendo alusión a los santos ángeles, enseña en el numeral 336 que “desde su comienzo hasta la muerte, la vida humana está rodeada de su custodia y de su intercesión”. De lo anterior se desprende que el hombre goza de la protección y guarda de su ángel custodio aún en el momento de su muerte. La compañía que dan los Ángeles no es solo en esta vida terrestre, sino que su acción se prolonga en la otra vida.

Para entender la relación que une a los ángeles con los hombres al momento de su tránsito a la otra vida es necesario entender que los ángeles han sido “enviados para todos aquellos que han de heredar la salvación” (cfr. Hb- 1,14). Igualmente san Basilio Magno enseña que “nadie podrá negar que cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducir su vida” (cfr. Cat. 336).

Es decir, los ángeles custodios tienen como principal misión la salvación del hombre, que el hombre entre a la vida de unión con Dios y en esta misión se encuentra la asistencia que dan a las almas en el momento de presentarse ante Dios. Los Padres de la Iglesia ponen de presente esta especial misión al decir que los Custodios Angélicos asisten al alma en el momento de la muerte, y la protegen de los ataques últimos de los demonios.

San Luis Gonzaga (1568-1591) enseña que en el momento en que el alma abandona el cuerpo, ésta es acompañada y consolada por su Ángel custodio para que se presente con confianza ante el Tribunal de Dios. El ángel, de acuerdo con este santo, presenta los méritos de Cristo para que en ellos se apoye el alma en el momento de su juicio particular y, una vez pronunciada la sentencia por el Divino Juez, si el alma es enviada al purgatorio, ésta recibe la visita frecuente de su Custodio quien la conforta y consuela llevándole las oraciones que se presentan por ella, y asegurándole una futura liberación.

De esta manera se comprende que la ayuda y misión de los ángeles custodios no termina con la muerte de quien fuera su protegido. Esta misión continúa hasta llevar el alma a la unión con Dios.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que después de la muerte nos espera un juicio particular en el que el alma ante Dios puede elegir entre abrirse al amor de Dios o rechazar definitivamente su amor y su perdón, renunciando así para siempre a la comunión gozosa con él (cfr. Juan Pablo II, Audiencia General del 4 de Agosto de 1999).

Si el alma decide entrar en la comunión con Dios el alma se une a su ángel para alabar por toda la eternidad a Dios Uno y Trino.

Sin embargo, puede ocurrir que el alma se encuentra “en la condición de apertura a Dios, pero de un modo imperfecto, el camino hacia la bienaventuranza plena requiere una purificación, que la fe de la Iglesia ilustra mediante la doctrina del «purgatorio»” (Juan Pablo II, Audiencia General del 4 de Agosto de 1999).

En este evento el ángel al ser santo y puro, al vivir en la presencia de Dios, no necesita y tampoco puede participar de esa purificación del alma de su protegido. Lo que si hace el ángel guardián es interceder por su protegido delante del trono de Dios y buscar ayuda entre los hombres en la tierra para así llevar las oraciones a su protegido y, de esta manera, salir del purgatorio.

Aquellas almas que deciden rechazar definitivamente el amor y el perdón de Dios, renunciando así para siempre a la comunión gozosa con él (Juan Pablo II, Audiencia General, 21 de Julio de 1999), renuncian y también rechazan el gozar la amistad con su ángel custodio. En este terrible evento el ángel alaba la justicia y la santidad divinas.

En cualquiera de los tres posibles escenarios (cielo, purgatorio o infierno) el santo ángel siempre gozará con el juicio de Dios, pues el ángel se une de manera perfecta y total a la voluntad divina.

En estos días, recordemos que nos podemos unir a los ángeles de nuestros seres queridos que han fallecido para que ellos lleven ante Dios nuestras oraciones y plegarias y se manifieste la misericordia de Dios.

Padre Antonio María Cárdenas ORC





Que conste: cabeza de Congregación Culto Divino corrige al papa Francisco sobre comunión para no católicos.

Aunque ni siquiera informamos sobre esta cuestión, el papa Francisco recientemente dijo a una protestante que debería preguntarle a Jesús si debería recibir la Sagrada Comunión sin la intención de convertirse al catolicismo. (Perdonen, hay demasiadas tonterías para cubrir a diario), hoy les comunicamos que es cierto que el cardenal Robert Sarah, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, ha corregido al papa Francisco, y con fuerza. NB: Aunque sea positivo, por favor no piensen que esto tiene repercusiones más allá de poner las cosas en su lugar, y detener la (¿diaria?) confusión y el escándalo que provoca el pontífice en los fieles. La comunión para los adúlteros bien podría avanzar, pero si Dios quiere, el cardenal Sarah sólo hará que su voz sea más fuerte en la oposición al sacrilegio de poner a Cristo en las lenguas de los divorciados vueltos a casar.

De [LifeSiteNews](#):

El cardenal del Vaticano a cargo de la liturgia y los sacramentos ha defendido firmemente la tradición de la Iglesia sobre recibir la comunión en vista de los comentarios del papa Francisco a una mujer luterana, sugiriéndole que ella podía elegir recibirla en conciencia.

“Una persona no puede decidir si puede recibir la comunión. Tiene que seguir la regla de la Iglesia”

Hablando con la reportera de *Aleteia*, Diane Montagna, el cardenal Robert Sarah dijo: “La *intercomunión* no está permitida entre católicos y no católicos. Debes confesar la fe católica. Un no católico no puede recibir la comunión. Eso está muy, muy claro. No es asunto de seguir tu conciencia”.

Al responder a una mujer luterana que busca tomar la comunión junto con su esposo católico, el papa Francisco dijo: “Hay preguntas que sólo si uno es sincero con uno mismo y con la poca luz teológica que uno tenga, debe ser respondida por uno mismo. Descúbrelo por ti misma” El Papa, que estaba hablando a una comunidad luterana en Roma el 15 de noviembre, agregó que tanto los luteranos como los católicos creen que el Señor está presente en la sagrada comunión, y que aunque haya “explicaciones e interpretaciones” que puedan diferir, “la vida es más grande que las explicaciones e interpretaciones”.

El papa Francisco llegó a la conclusión de que no estaba dentro de su competencia permitir o no que una mujer luterana reciba la sagrada comunión con su esposo católico, sino que para responder a su pregunta, ella debería “hablar con el Señor y continuar”. Pero el cardenal Sarah que desempeña el cargo de Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, contradujo esta sugerencia: “No es que tenga que hablar con el Señor para saber si debo ir a la comunión”, dijo, “No, tengo que saber si estoy de acuerdo con la regla de la Iglesia”.

“No es un deseo personal o un diálogo personal con Jesús lo que determina si puedo recibir la comunión en la Iglesia católica. ¿Cómo puedo saber que el Señor realmente ha dicho: ‘Ven y recibe Mi Cuerpo’. No. Una persona no puede decidir si es capaz de recibir la comunión. Debe seguir la regla de la Iglesia: es decir, ser católico, estar en un estado de gracia, casado adecuadamente [si está casado].”

El cardenal advirtió que si la Sagrada Comunión no es recibida correctamente, no sería un beneficio para la unidad, citando a san Pablo que dijo: “Estaremos comiendo nuestra condenación”.

Rorate Caeli. Rocío Salas.



La aventura de construir un templo que se vea que es católico.

El padre Dwight Longenecker, sacerdote católico estadounidense convertido del anglicanismo y reconocido evangelizador a través de los medios de comunicación -en particular Internet-, emprendió una gran tarea en la pequeña parroquia a su cargo, Nuestra Señora del Rosario en Greenville: edificar un templo de gran belleza e identidad católica. “Nuestro templo existente era una bodega”, explicó a National Catholic Register. “Queríamos un templo que se viera que es católico”.



Su iniciativa es reflejo de la voluntad de su comunidad parroquial, que deseaba “una iglesia tradicional con vitrales”. “Yo tengo la impresión al hablar con los católicos que muy frecuentemente los templos modernos que vemos son iglesias que fueron impuestas a la gente por sacerdotes modernistas, arquitectos modernistas”, comentó, al tiempo que explicó que siente que ciertas personas buscan crear cosas que la gente “va a querer” en lugar de escuchar lo que realmente esperan. De hecho las decisiones sobre el proyecto de la nueva edificación se tomaron tras oír las expectativas de su comité parroquial. El sacerdote deseaba algo de corte monástico y austero, pero los vitrales claramente eran un deseo de los fieles, por lo cual fue una parte importante de la elección arquitectónica.

El futuro templo de Nuestra Señora del Rosario será de estilo Románico, ya que “es un estilo de arquitectura reconocible como católico”, relató el padre Longenecker. “El gótico fue compartido un poco por otras denominaciones y nosotros deseábamos un templo católico visiblemente identificable especialmente en el Sudeste, donde los templos tradicionales son pocos y alejados entre sí”. El deseo de los fieles fue hallado en un templo cerrado en Pittsfield, Santa María, Estrella de la Mañana, cuyos vitrales de estilo románico serán empleados en la nueva edificación. El rosetón exhibe los misterios del Santo Rosario, lo cual fue visto por el sacerdote como una señal del Cielo sobre el nuevo propósito de estos elementos sacros.

Pero el desafío de llevar a cabo la obra sigue siendo inquietante. Nuestra Señora del Rosario es una comunidad pequeña, con poco más de 500 familias en un sector de la ciudad de bajos recursos y problemas sociales. “¿Por qué los pobres deberían tener templos feos?”, cuestiona el padre Longenecker a los escépticos, a quienes explica que el templo no es un gasto, sino una inversión en la comunidad. La comunidad parroquial lleva a cabo obras sociales y demostrará que es posible “hacer ambas cosas, servir a los pobres y construir un templo bello”.

Los beneficios esperados superan ampliamente los horizontes materiales, ya que apunta a ser una obra de la Nueva Evangelización y una comunicación de las tres características de Dios: la bondad, la verdad y la belleza. “Nuevos templos como éste encapsulan las tres. No es sólo una edificación útil para el culto, sino que la gente manejando desde el camino va a ver este algo que nuestro pueblo no ha visto antes: los católicos”.

La parroquia preparó un detallado presupuesto de los gastos que llegan a los cinco millones de dólares en total, con oportunidad de realizar donaciones y registrar los nombres de los benefactores que permitan dotar el templo con cada uno de sus elementos, desde las imágenes religiosas y los vitrales, hasta los vasos sagrados y las columnas de la edificación, y acepta donaciones a través de Internet en la página web de la parroquia en la cual se informa el progreso detallado de la obra.

Agencia Informativa Católica Argentina.



La Madre Angélica, evangelizadora de la televisión de EEUU, continúa gravemente enferma.

La Madre Angélica, religiosa de 92 años conocida en el mundo por su labor como fundadora de la cadena de televisión católica Eternal Word Television Network (EWTN), continúa padeciendo los graves padecimientos producto de dos ataques sufridos hace 14 años, según una actualización sobre su salud ofrecida por un vocero de las Clarisas Pobres de la Adoración Perpetua del Monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles.

“Ella ha tenido algunos altibajos en los últimos meses. Es una luchadora”, indicó Luke Johnasen a Catholic News Service. “Por lo que se me ha contado, no es que ella sea completamente inhábil para comer. Se trata de asistirle para que obtenga los nutrientes que necesita”, comentó sobre los dispositivos de alimentación que ayudan a la religiosa, parcialmente paralizada.

Según Johnasen, la Madre Angélica continúa en cama pero mantiene su habilidad de reconocer a sus visitantes. “Ella puede comunicarse apretando la mano y haciendo gestos con sus ojos”, indicó. “Ella reconoce a las personas cuando están ahí. Las religiosas dicen que duerme mucho”.

El silencioso testimonio de padecimiento de la Hna. Angélica, ofrecido por la Iglesia según afirman las religiosas del monasterio, contrasta con la notable actividad evangelizadora que la religiosa desempeñó desde 1981, cuando se aventuró a lanzar el proyecto de su apostolado en televisión. A pesar del escepticismo de los ejecutivos del medio, EWTN comprobó que existía la necesidad de un canal televisivo para la población católica y esta plataforma trabaja hoy en día las 24 horas del día y llega a más de 230 millones de hogares en 144 países.

Gaudium Press



Rusia exige a Turquía que restituya la basílica de Santa Sofía a los cristianos.



Tras el derribo de un caza ruso por parte de Turquía, la Duma (Parlamento ruso) realiza una ofensiva para recuperar uno de los templos más importantes para la cristiandad y que tras ser mezquita ahora es un museo.

La basílica de **Santa Sofía** es uno de los templos más bellos de la cristiandad. Situado en Estambul, era el signo de la iglesia de Oriente. Pero **tras la caída de Constantinopla el templo cristiano se convirtió en mezquita.**

En 1935, **el expresidente turco Ataturk, decidió transformarla en museo** y desde entonces el actual presidente del país, **Recep Tayyip Erdogan**, ha tratado en numerosas ocasiones de volver a convertirla en mezquita debido al proceso de reislamización del país. Sin embargo el plan nunca ha llegado a tener éxito.

Como cuenta [Juanjo Romero](#) en su blog de Infocatólica, ahora **el Parlamento ruso reclama la Basílica para devolvérsela a los cristianos.** Durante la inauguración en Moscú de la Gran Mezquita, en la que se encontraba el presidente de Rusia, **Vladimir Putin** y el propio Erdogan, el parlamentario ruso **Sergey Gavrilov** resaltó que las relaciones ruso-turcas “están pasando por una prueba de fuego”.

Gavrilov, que ocupa el cargo de jefe del Comité de la Duma sobre la Propiedad y coordinador del grupo interparlamentario para la protección de los valores cristianos, expresó el deseo del Parlamento de recuperar el templo como **“una medida que ayudaría a Turquía y al Islam a demostrar que la buena voluntad está por encima de la política”.**

El parlamentario considera que los rusos creen que es posible vivir en una Turquía que cuenta con uno de los santuarios más antiguos de la cristiandad con una historia que involucra a toda la historia de los cristianos. **“Esperamos que los turcos den ese paso amistoso, el retorno de la Basílica de Santa Sofía de Constantinopla a la Iglesia”.**

Putin estaría dispuesto a participar financiera y técnicamente en el proyecto de restauración de la basílica

Se trata de una iniciativa que parece que nada tiene que ver con los últimos acontecimientos, cuando el ejército turco derribó un avión ruso en el que uno de los pilotos falleció y el otro fue encontrado finalmente con vida.

Rusia, que estaría dispuesta a participar financiera y técnicamente en el proyecto, pretende restaurar con los mejores conservadores y científicos rusos lo que ahora es un museo en un templo cristiano.

Joana Ortiz Fernández. Diario Actual.



Alice Von Hildebrand sobre feminismo y feminidad



Alice, dice que las mujeres pueden escapar de una trampa imitando la fuerza y humildad de María

New Rochelle, Nueva York, noviembre 26. 2003 (Zenit) – Las mujeres en el mundo secularizado necesitan que se les recuerde que el cumplimiento de su función materna es infinitamente valiosa a los ojos de Dios, dice la esposa del filósofo Dietrich Von Hildebrand.

Alice Von Hildebrand, autora de “El privilegio de ser mujer” nos compartió cómo cada mujer puede encontrar la fuerza sobrenatural en lo que el feminismo percibe como su debilidad y mirar a María como modelo de feminidad perfecta. Von Hildebrand obtuvo su doctorado en filosofía en la Universidad de Fordham y es profesor emérito de Hunter College de la City University de Nueva York.

Pregunta: ¿Qué te inspiró a escribir este libro?

Von Hildebrand: El veneno de la laicidad. Que ha penetrado profundamente en nuestra sociedad. Lo hizo por etapas. Los hombres fueron sus primeras víctimas: Se fueron transformando cada vez más convencidos de que para ser alguien, tenían que triunfar en el mundo. El éxito significa dinero, el poder, la fama, el reconocimiento, la creatividad, la inventiva, etc.

Muchos de ellos sacrificaron su vida familiar con el fin de lograr este objetivo: Ellos vinieron a casa para relajarse o divertirse simplemente. El trabajo era la parte más seria de su vida.

Matrimonios Innumerables han sido arruinados por esta actitud. Muchas esposas con razón sentían que eran meros apéndices, una relación necesaria. Los esposos tuvieron poco tiempo para intercambios amorosos ya que estaban demasiado ocupados. Los niños vieron muy poco a sus padres. El sufrimiento de esas esposas era no sólo comprensible sino también legítimo.

Pregunta: ¿Por qué las mujeres tienen que estar convencidas de que es bueno ser una mujer?

Von Hildebrand: Lo sorprendente es que el feminismo, en vez de hacer a las mujeres más profundamente consciente de la belleza y la dignidad de su papel como esposas, como madres, y del poder espiritual que puedan ejercer sobre sus maridos, las convenció de que ellas, también tenían que adoptar una mentalidad secularista: Ellas también deben entrar en la fuerza de trabajo; ellas también deben llegar a ser ellas mismas, ser alguien, obteniendo diplomas, competir con los hombres en el mercado de trabajo, demostrando que eran sus iguales, y que cuando se les deba esa oportunidad podrían ser más astutas que ellos.

Se han dejado convencer de que la feminidad significa debilidad. Ellas comenzaron a mirar malos ojos a las virtudes tales como la paciencia, la abnegación, la entrega, la ternura y ser sumisas. Para llegar así a equiparse a los hombres en todas las cosas. Algunas de ellas incluso se convencieron de que tenían que utilizar lenguaje grosero con el fin de mostrar que eran el sexo “fuerte” que no eran las delicadas muñecas frágiles e insignificantes que los hombres creían que eran.

La guerra de los sexos estaba en marcha. Las que cayeron en las trampas del feminismo querían ser como los hombres en todas las cosas y vendieron su primogenitura por un plato de lentejas. Se convirtieron en ciegas ante el hecho de que los hombres y mujeres, aunque iguales en dignidad ontológica, se hicieron diferentes por la elección de Dios: Varón y hembra los hizo. Diferentes y complementarios.



Cada sexo tiene sus fortalezas; cada sexo tiene sus debilidades. Según el plan admirable de Dios, el del marido es ayudar a su esposa a superar estas debilidades, para que todos los tesoros de su feminidad vengan a plena floración, y viceversa.

Cuántos hombres verdaderamente se convierten en tales gracias al amor de sus esposas. Cómo las esposas pueden ser transformadas por la fuerza y el coraje de sus maridos. La tragedia del mundo en el que vivimos es que nos hemos convertido en apóstatas. Muchos han abandonado los tesoros que nos ha dado la revelación, lo sobrenatural.

El pecado original fue esencialmente un ataque a la jerarquía de valores: El hombre quiso ser como Dios, y sin Dios. El castigo era terrible: El cuerpo del hombre se rebeló contra su alma. Hoy en día, esta inversión de la jerarquía de valores va tan lejos que Peter Singer niega la superioridad del hombre sobre los animales, y que los ballenatos se preserven de todo peligro mientras que los bebés humanos son asesinados.

Todo se ha vuelto al revés: los matrimonios se rompen; muchos ni siquiera consideran casarse; la asociación dura sólo el tiempo que se cumplen unos a otros. Relaciones antinaturales tan severamente condenadas por Platón están de moda y reclaman su derecho a ponerse en el mismo nivel de aquellos que Dios ha ordenado.

PREGUNTA: ¿Cómo puede la supuesta debilidad de las mujeres verse como una fuerza?

Von Hildebrand: Por supuesto que desde un punto de vista naturalista, los hombres son más fuertes: no sólo porque son físicamente más fuertes, sino también porque son más creativos, tienen más creatividad y son más productivos. Las más grandes obras en la teología, la filosofía y las artes plásticas siempre fueron hechas por hombres. Ellos son los grandes ingenieros, los grandes arquitectos.

Pero el mensaje cristiano nos dice que estas invenciones son valiosas como el polvo y la ceniza en comparación con cada acto de virtud. Una mujer por su propia naturaleza esta llamada a ser madre y, es así para todas las mujeres, ya sea casada o soltera, está llamada a ser una madre biológica, psicológica o espiritual. Ella sabe intuitivamente que dar, para nutrir, para cuidar a los demás, para sufrir con y para ellos, porque la maternidad implica sufrimiento, y este sufrimiento materno es infinitamente más valioso a los ojos de Dios que la conquista de las naciones y el volar a la luna. Cuando uno lee la vida de Santa Teresa de Jesús o San Teresita de Lisieux, llama la atención el hecho de que constantemente se refieren a su "debilidad". Las vidas de estas mujeres heroicas (y hay muchas) nos enseñan que el conocimiento y la aceptación de la debilidad de uno, junto con una confianza sin límites en el amor y el poder de Dios, otorgan a estas almas privilegiadas una fuerza que es tan grande porque es sobrenatural.

La fuerza natural no puede competir con la fuerza sobrenatural. Esta es la razón por la que María, la bendita, es "fuerte como un ejército listo para la batalla." Y, sin embargo, ella se llama "Clemens, pía, dulcis Virgo María."

Esta fuerza sobrenatural explica cómo ha sido mencionado por Dom Prosper Guéranger en "El Año Litúrgico" que el diablo teme a esta humilde Virgen más que a Dios porque su fuerza sobrenatural que aplasta la cabeza es más humillante para él que la fuerza de Dios.

Por ello, el Maligno hoy se levanta con su peor ataque a la feminidad que ha tenido lugar en la historia del mundo. Al final de los tiempos, y sabiendo que su derrota será total, redobla sus esfuerzos para atacar su único gran enemigo: la mujer. Se dice en Génesis 3:15: "Y pondré enemistad entre ti y la mujer". La victoria final es de ella, como se ve en la mujer coronada con el sol.

PREGUNTA: ¿Por qué crees que las mujeres tienen poder moral?

Von Hildebrand: La misión de la mujer de hoy es de vital importancia. De alguna manera, tienen la clave para la cordura, el primer paso hacia una conversión. Por lo sobrenatural, base de la naturaleza, y a no ser que volvamos a una solidez natural, la sublimidad del mensaje sobrenatural se perderá para la mayoría de nosotras.

¿Por qué tienen la llave? Debido a su influencia en los hombres, que es enorme cuando realmente entienden su papel y su misión. Una y otra vez escucho sacerdotes que dicen que deben su vocación a la abuela o la madre.

Santa Mónica, en colaboración con Dios, trajo a su hijo descarriado hacia la conversión. La madre de San Bernardo, la madre de San Francisco de Sales (que sólo tenía 15 años mayor que él) y la madre de San Juan Bosco fueron factores clave en su camino espiritual hacia la santidad.

PREGUNTA: ¿Cómo es María un modelo de feminidad?

Von Hildebrand: Las mujeres tienen la clave, ya que son los guardianes de la pureza. Esto ya está claramente indicado por la estructura de sus cuerpos, que oculta castamente sus órganos íntimos. Debido a que sus órganos están "velados", con indicación de su misterio y sacralidad, las mujeres tienen el inmenso privilegio de compartir el sexo de la Bendita: María, la más santa de todas las criaturas.

El feminismo comenzó en los países protestantes, por la sencilla razón de que habían dado la espalda a la madre de Cristo, como si el Salvador del mundo se sentiría privado del honor dado a su amada Madre.

María, por lo que se refiere gloriosamente en el Apocalipsis, es el modelo de la mujer. Es mirando hacia ella, orando con ella y contemplando sus virtudes que las mujeres encontrarán su camino de regreso a la belleza y la dignidad de su misión.

PREGUNTA: ¿Cómo escribir este libro ayuda a crecer en el aprecio de ser mujer?

Von Hildebrand: Escribir este libro ha sido un privilegio. Me dio una oportunidad única para meditar en la grandeza de la misión de la mujer, siguiendo los pasos de la Santa Virgen.

María nos enseña dos reglas que conducen a la santidad. Una de ellas es: "Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra." Esto indica que la misión de la mujer es dejarse fecundar por la gracia, la receptividad santa. El segundo es: "Haced lo que Él os diga".

Este es el programa de santidad que la Iglesia nos ofrece. Sin duda, si las mujeres entendieran este mensaje, el matrimonio, la familia y la Iglesia podrían superar la terrible crisis que nos afecta. Como la liturgia dice: "Dios ha puesto la salvación en las manos de una mujer."



Halloween fiesta satánica

“Halloween” significa (All hallow’s eve), del inglés antiguo, all hallows eve, o Víspera Santa, pues se refiere a la noche del 31 de octubre, víspera de la Fiesta de Todos los Santos. La fantasía anglosajona, sin embargo, le ha robado su sentido religioso para celebrar en su lugar la noche del terror, de las brujas y los fantasmas. Halloween marca un triste regreso al antiguo paganismo, tendencia que se ha propagado también entre los pueblos hispanos. Ver: testimonio de ex-satanista al final de esta página.

Debemos ser conscientes de la realidad de Halloween y de aquello que ofende a Dios. Las fiestas que celebramos reflejan quienes somos e influyen en nuestros valores.

Es alarmante que muchos cristianos hayan olvidado el testimonio de los santos y se sientan más atraídos a festejar con brujas y fantasmas. Este fenómeno es parte de un retorno al paganismo que va ocurriendo gradualmente. Al principio no se percatan de los valores que abandonan ni tampoco entienden el sentido real de los nuevos símbolos. Les parece todo una broma, una diversión inofensiva. Lo hacen por llenar un vacío, porque los santos ya no interesan y las prácticas paganas y ocultistas ejercen una extraña fascinación. Por eso se están propagando rápidamente en nuestra cultura: la adivinación, la ouija, la creencia en la reencarnación y muchas más. En Estados Unidos, mujeres que se enorgullecen de brujas luchan por crear una nueva imagen para su gremio y propagar su religión.

Raíces pagana de Halloween

Ya desde el siglo VI antes de Cristo los celtas del norte de Europa celebraban el fin del año con la fiesta de Samhein (o La Samon), fiesta del sol que comenzaba la noche del 31 de octubre.

druidassjpg Marcaba el fin del verano y de las cosechas. El colorido de los campos y el calor del sol desaparecían ante la llegada de los días de frío y oscuridad. Creían que aquella noche, el dios de la muerte permitía a los muertos volver a la tierra fomentando un ambiente de muerte y terror. La separación entre los vivos y los muertos se disolvía aquella noche y haciendo posible la comunicación entre unos y otros. Según la religión celta, las almas de algunos difuntos estaban atrapadas dentro de animales feroces y podían ser liberadas ofreciéndoles a los dioses sacrificios de toda índole, incluso sacrificios humanos. Sin duda Samhein no es otro sino el mismo demonio que en todas las épocas busca implantar la cultura de la muerte.

Aquellos desafortunados también creían que esa noche los espíritus malignos, fantasmas y otros monstruos salían libremente para aterrorizar a los hombres. Para aplacarlos y protegerse se hacían grandes hogueras. Estas hogueras tuvieron su origen en rituales sagrados de la fiesta del sol. Otras formas de evitar el acoso de estos macabros personajes era preparándole alimentos, montando macabras escenografías y disfrazándose para tratar de asemejarse a ellos y así pasar desapercibidos a sus miradas amenazantes.



¿Cómo sabía aquella gente la apariencia de brujas, fantasmas y monstruos? Al no conocer al verdadero Dios vivían aterrorizados ante las fuerzas de la naturaleza y las realidades del sufrimiento y la muerte. De alguna forma buscaban desahogar aquella situación dándole expresión en toda clase de fantasías. Todo lo feo, lo monstruoso y lo amenazante que se puede imaginar en figuras de animales y seres humanos constituye la base para darle riendas libres a la imaginación del terror.

Mezcla con el cristianismo

Cuando los pueblos celtas se cristianizaron, no todos renunciaron a las costumbres paganas. Es decir, la conversión no fue completa. La coincidencia cronológica de la fiesta pagana con la fiesta cristiana de Todos los Santos y la de los difuntos, que es el día siguiente, hizo que algunos las mezclaran. En vez de recordar los buenos ejemplos de los santos y orar, se llenaban de miedo ante las antiguas supersticiones sobre la muerte y los difuntos.

Algunos inmigrantes Irlandeses introdujeron Halloween en los Estados Unidos donde llegó a ser parte del folklore popular. Se le añadieron diversos elementos paganos tomados de los diferentes grupos de inmigrantes hasta llegar a incluir la creencia en brujas, fantasmas, duendes, Drácula y monstruos de toda especie. Desde USA, Halloween se ha propagado por todo el mundo.

Algunas costumbres de Halloween
trickr_treat Trick or Treat Los niños (y no tan niños) se disfrazan (es una verdadera competencia para hacer el disfraz más horrible y temerario) y van de casa en casa exigiendo “Trick or Treat” (truco o trato).



La idea es que si no se les da alguna golosina le harán alguna maldad al residente del lugar que visitan. Para algunos esto ha sido un gracioso juego de niños. Últimamente esta práctica se ha convertido en algo peligroso tanto para los residentes (que pueden ser visitados por una ganga violenta), como para los que visitan (Hay residentes que reaccionan con violencia y ha habido casos de golosinas envenenadas). En todo caso los comienzos de esta costumbre parece ser que se remonta a la persecución contra los cristianos en Inglaterra cuando las residencias de los cristianos eran presa de amenazas.

La Calabaza

Según una antigua leyenda irlandesa un hombre llamado Jack había sido muy malo y no podía entrar en el cielo. Tampoco podía ir al infierno porque le había jugado demasiados trucos al demonio. Tuvo por eso que permanecer en la tierra vagando por los caminos, con una linterna a cuestas. Esta linterna primitiva se hace vaciando un vegetal y poniéndole dentro un carbón encendido. Jack entonces se conocía como "Jack of the Lantern" (Jack de la Linterna) o, abreviado, Jack-o-Lantern.

Para ahuyentar a Jack-o-Lantern, la gente supersticiosa ponía una linterna similar en la ventana o frente a la casa. Cuando la tradición se popularizó en USA, el vegetal con que se hace la linterna comenzó a ser una calabaza la cual es parte de las tradiciones supersticiosas de Halloween. Para producir un efecto tenebroso, la luz sale de la calabaza por agujeros en forma del rostro de una calavera o bruja.

Fiestas de Disfraces

Muchos organizan (y por desgracia los católicos y hasta instituciones como las escuelas católicas no están exentas) de las famosas fiestas de disfraces con motivo del Halloween

Jesucristo es victorioso sobre el mal

La cultura moderna, jactándose de ser pragmática y científica, se aparta de Dios considerándolo un mito ya superado. Al mismo tiempo, para llenar el vacío del alma, el hombre de hoy retrocede cada vez más al absurdo de la superstición y del paganismo. Ha cambiado a Dios por el mismo demonio. Sin la verdadera fe, el hombre se arrastra hacia la necesidad de protegerse de fuerzas que no puede dominar. Vive con miedo. Busca de alguna manera con sus ritos exorcizar las fuerzas superiores. No es de extrañar entonces que vivamos en una cultura de la muerte en la que millones de niños son abortados cada año y muchos más mueren de hambre y abandono.

Como cristianos, profesamos que solo Jesucristo nos libera de la muerte. Solo Él es la luz que brilla en la oscuridad de los largos inviernos espirituales del hombre. Solo Él nos protege de la monstruosidad de Satanás y los demonios. Solo Él le da sentido al sufrimiento con su Cruz. Solo Él es vencedor sobre el horror y la muerte. Solo Dios basta para quién ha recibido la gracia y vive como discípulo de Cristo. Ante Cristo la cultura de la muerte cede el paso al amor y la vida.

Alternativas al Halloween

Los cristianos debemos no solo desenmascarar el mal sino ser además luz en las tinieblas. Debemos abogar por el retorno a la verdadera celebración de la Fiesta de

Todos los Santos que comienza en la noche del 31 de octubre. En la liturgia de esa noche, San Pablo nos enseña que los santos están con nosotros: "Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad de Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miríadas de ángeles, reunión solemne y asamblea de los primogénitos inscritos en los cielos, y a Dios, juez universal, y a los espíritus de los justos llegados ya a su consumación" (Hebreos 12:22-24).

Debemos celebrar gozosamente esta realidad. Se pueden hacer muchas celebraciones en torno a los santos. Los niños se pueden disfrazar de un santo favorito y aprenderse su vida, especialmente sus virtudes, con el fin de imitarlas. Los mayores pueden leer sobre los santos, tener una fiesta en honor a un santo favorito de la comunidad o de la familia.

Testimonio sobre Halloween de una conversa del satanismo

Tras convertirse al cristianismo luego de practicar durante varios años el satanismo y el esoterismo, Cristina Kneer de Vidal, residente de Hermosillo, México, explicó que la fiesta de Halloween es la más importante para los cultos demoníacos pues además de iniciarse el nuevo año satánico, "es como si se celebrara el cumpleaños del diablo."

La ex astróloga afirmó que la noche de Halloween no debe celebrarse por ningún cristiano pues, entre otras cosas, es la fecha en la que los grupos satánicos sacrifican a jóvenes y niños. "No quiero asustar a nadie, todo el mundo es libre de creer lo que quiera, pero mis palabras deben ser tomadas en cuenta, por lo menos pido que me escuchen, razonen y decidan, afirmó."

"Miles de personas han adoptado sin saberlo una costumbre satánica y con ello están propiciando el crecimiento del satanismo en muchos países y en las grandes urbes," agregó Kneer y explicó que "son temas poco conocidos, practiqué la meditación y aunque ahora me arrepiento, llegué a abominar a Dios."

Ritos satánicos

"Se eligen preferentemente niños porque son los que aún no han pecado y son los preferidos de Dios," afirmó.

Hay ocho principales fiestas satánicas: la más alta es la fiesta de Samhain o Halloween del 31 de octubre, en que se celebra el año nuevo satánico (para los cristianos es la víspera de Todos los Santos). Luego sigue la fiesta del 21 de diciembre o la fiesta de Yule (cercana al día de la Navidad); el 22 de febrero se celebra la fiesta de Candelarias o festival de Luces. La siguiente fiesta en el calendario es el equinoccio de primavera, generalmente se hace el mismo día de la Pascua burlándose de la muerte de Jesús en la Cruz y la fiesta se distingue por un sacrificio similar.

Conversión

Cristina Kneer pertenece a un grupo conocido como SAL, que pretende enviar a los satanistas un mensaje de esperanza para que se conviertan y la petición de que no hagan más daño.

"Cualquier satánico que lea esta información y que quiera rechazar o abandonar el satanismo puede hacerlo con ayuda de Dios, como ya lo hemos logrado nosotras," señaló Kneer.

Blog San Miguel Arcángel.



Recemos por Francia.

Francia vive el horror. Vive una tragedia nacional... La noche del 14 de noviembre, la capital de Francia ha sufrido ataques de una barbarie inaudita que muestran una nueva escalada en la violencia del terrorismo islamista.

Por segunda vez en 2015, y ahora de forma mucho más violenta, la traición de Francia a manos de sus propias élites -debido a décadas de abandono por parte de esas mismas élites, durante las cuales el antiguo enemigo, **el Islam siempre agresivo, diabólico, y sediento de sangre**, se introdujo en las mismas arterias de las antiguas tierras de la Cristiandad- ha explotado en las calles de París.

Francia está llorando a sus muertos, y lloramos con ella. Pensamos también en los numerosos heridos, algunos en estado crítico. Queremos compartir con las familias afectadas y damnificadas nuestra más profunda compasión y solidaridad. Aplaudimos la dedicación y profesionalidad de las fuerzas del orden y de los servicios de socorro, los cuales son dignos de admiración por parte de toda la nación y del mundo.

“El fundamentalismo islámico debe ser destruido. Francia debe prohibir las organizaciones islamistas, cerrar las mezquitas radicales y expulsar a los extranjeros que predicán el odio en nuestra patria, así como los clandestinos que no tienen nada que hacer en ella.” Ha declarado valientemente Marine Le Pen

Francia se encuentra en estado de emergencia. Se han cerrado sus fronteras. El recuento de muertos aún no ha terminado. Recen por Francia. A finales de este siglo será, católica o musulmana; no hay una tercera opción, pero, cualquiera que sea el resultado final, el proceso será doloroso y terrible. ¡Que Dios ayude a la primogénita hija de la Iglesia!



A los católicos que balbucean disparates ecuménicos, diciendo que el Corán es “un libro de paz”, he aquí lo que un gran Santo tiene que decir al respecto. Si usted cree saber mejor que él, que Dios le ayude:

“Demasiado extenso sería el referirles todo aquello que las historias cuentan de este famoso impostor (...) la religión de Mahoma consiste en una monstruosa mezcla de judaísmo, de paganismo y de cristianismo. Mahoma propagó su religión, no con milagros o con la persuasión de las palabras, sino más bien con la fuerza de las armas. Religión que, favoreciendo toda suerte de libertinaje, en poco tiempo convirtió a Mahoma en jefe de una tropa de bandoleros. Junto con éstos recorría los países de Oriente ganándose los pueblos, no con el darles a conocer la Verdad, no con milagros o profecías; sino como único argumento el levantar la espada sobre la cabeza de los vencidos gritando: o creer o morir”. — San Juan Bosco

Cuando el hombre secular se enfrenta con sucesos, tales como los del pasado viernes en París, sólo podrá emitir comunicados que estén envueltos en jergas pseudo-religiosas o palabras que en última instancia no signifiquen nada y cuyo sentimentalismo se ajuste a la situación, ya que el hombre secular niega la existencia del mal. ¿Qué significa entonces, la declaración de tres días de luto por parte de François Hollande, para una sociedad que insiste en que el aborto y la eutanasia sean un derecho? No hay lugar a dudas de que Hollande esté genuinamente conmovido por la horrible masacre de gente inocente del viernes por la noche en París. Mas siendo él, el hombre secular por excelencia, no puede enfrentarse al mal, excepto en un camino sentimental; porque el hombre secular es un producto de esa Ilustración que desechó irracionalmente a la civilización cristiana fundada en la realidad de una alianza entre Dios y su pueblo y que fue desechada debido a la presencia de corrupción dentro de esa misma civilización. Pues el fundamento moral de la sociedad se basa en la objetividad radical de Dios; el Dios que sin embargo sufrió y murió por los pecados del mundo: una vez que este fundamento sea eliminado ya no quedara nada para combatir al mal, a excepción de marchas por París en



solidaridad con Charlie Hebdo o de palabras pronunciadas por líderes mundiales vacías de piedad, tales como las del presidente Obama: “*Aquellos que murieron están presentes en nuestras oraciones y pensamientos*”. ¿Qué significa esto frente al mal? Es que acaso, cuando Lucifer le dijo a Dios: *No serviré*, ¿qué le tendríamos que decir a Lucifer? ¿“*Sentimos tu dolor*”?

El Cardenal Vingt-Trois, emitió un comunicado en el que lamentaba las muertes, diciendo que ofrecería la Misa de hoy a las 18:00 en Notre Dame. Esto es algo bueno. Sin embargo una mayoría de los franceses se dirán: «*¿A quién le importa que ofrezca la Misa por los que murieron y por la paz? Esto no tiene nada que ver con nosotros. ¿Qué significa el ofrecer la Misa por los que han muerto? Ni siquiera sabemos qué es la Misa.* » Mas pese a esto... *La respuesta racional a la masacre en París es la Santa Misa.*

El Obispo de Roma emitió un comunicado leído por el Cardenal Parolin «*Una vez más, el Santo Padre condena enérgicamente la violencia, que no puede resolver nada, y le pide a Dios que inspire a todos pensamientos de paz y de solidaridad, y extiende, sobre las familias que están en la prueba y sobre todos los franceses, la abundancia de sus bendiciones*». Los *pensamientos de paz y la solidaridad* no tienen ningún efecto sobre el mal. Hollande, el hombre secular, es el sumo sacerdote de la Francia laica, de la Europa secular, del Occidente secular descristianizado y en el que se incluye a este país. Y será Hollande quien correctamente identificó como bárbaros a los que llevaron a cabo estos asesinatos brutales y despiadados, que son los mismos que odian a la misma civilización y los que odian a la libertad. Pero al final, todo el mundo sabe que gran parte de la reacción a esta masacre es todo humo y espejos, ya que todo esto tiene poco o nada que ver con la fe razonable en la persona y el evangelio de Jesucristo, que se basa en la salvación y en la vida eterna.

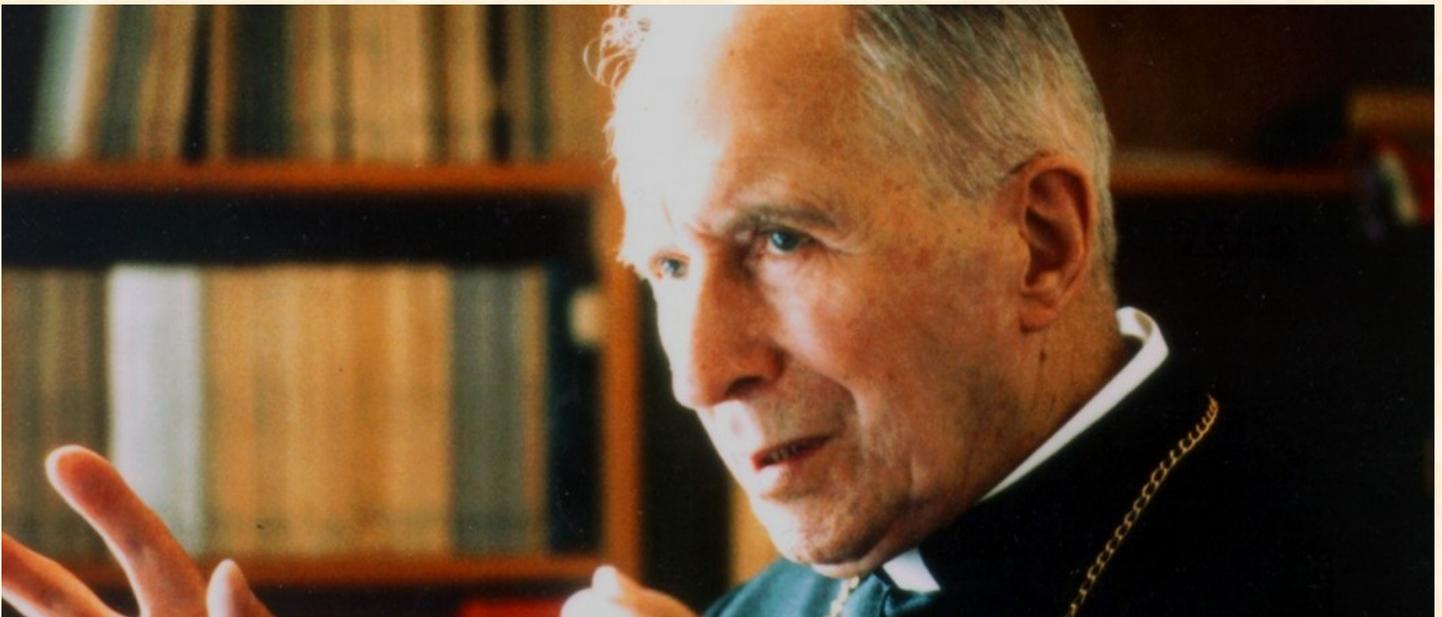
Nos sentimos afligidos junto con el pueblo de París, y ofrecemos nuestras oraciones por los difuntos y por aquellos que se lamentan dentro de la más poderosa de las oraciones: la Santa Misa.

Hoy de nuevo recordamos aquellas palabras de Dios: «*Venid, pues, y entendámonos – dice el Señor -: Aunque vuestros pecados fueran como la grana, quedarán blancos como la nieve*» Venid, pues, y entendámonos. Estas palabras de Dios no son sólo la oferta de un discurso racional; no son sólo una conversación realística sobre aquello que está en juego en la relación del hombre con Dios. Estas palabras son una oferta de amor para el hombre, por parte de un Dios que se preocupa por nosotros y que nos ama y cuya paciencia está a la par con su misericordia. Pero el tiempo se nos escapa rápido. La noche se nos viene encima. La noche está avanzada y el día ya despunta. Por lo tanto, desechemos las obras de las tinieblas, y vistámonos con las armas de luz.

Mahoma es un dios sangriento y se fortalece con la sangre de los inocentes por eso es peligroso para la convivencia pacífica y un peligro para la humanidad. Benedicto XVI lo advirtió en Ratisbona hace casi 10 años citando al emperador bizantino Manuel II Paleólogo: “Mahoma sólo ha traído cosas malas e inhumanas” !Discurso, del cual el mundo se escandalizo! Para saber de manera certera la diferencia entre la doctrina cristiana y la doctrina islámica, solo hay que enterarse de la vida de Jesucristo y de la de Mahoma, y a partir de ahí compararlas. Solo un ejemplo: A Jesucristo lo mataron siendo inocente. Mahoma, no ceso de matar a gente inocente. !Sus seguidores y partidarios, solo le imitan!

La profecía de Mons. Lefebvre sobre el Islam en Francia

En 1989 Mons. Marcel Lefebvre se puede decir que tuvo la lucidez de predecir los hechos que ahora vivimos con el Islam, no sólo en Francia, sino también en Siria y otros países. En su momento fue tachado de racista por estas declaraciones que ahora se revelan proféticas.



-“Son vuestras mujeres, vuestras hijas, vuestros hijos... quienes serán secuestrados por los moros y metidos en guetos, como ocurre en Casablanca o en Maquines (Marruecos) y un poco en todas partes.

Y ustedes no podrán rescatarles, porque ellos tendrán tantas morerías y mezquitas, que ni siquiera los policías osaran poner los pies en esos sitios. De seguir así, ¿Qué sera de Francia? ¡Esto ya ocurre en algunas ciudades de Inglaterra!”

-¿Y que podemos hacer Monseñor?- pregunto un periodista.

-“Pidan al gobierno que detenga a ese Islam. ¡Hagamos lo que siempre hemos hecho! Estas dos religiones no pueden convivir. ¡Es imposible! Que se queden en sus países.

Si cada ano, tenemos medio millón mas de musulmanes en Francia, ¡ya veréis lo que pasara! Un día en una mezquita un jefe dirá: “¡Matemos a los cristianos!”

Ellos creen salvar su alma al matar cristianos, luego ¿Por qué no irían a hacerlo?

Terror en París: de Jesucristo Rey al estado policial

Michael Matt habla de la verdadera conspiración: la apostasía y la destrucción del elemento humano de la Iglesia Católica, que está abriendo el camino a la desestabilización de lo que antaño era la Europa Cristiana, y sembrando el caos por todo el Nuevo Orden Mundial. Sin embargo, hay esperanza, según Michael.

El futuro de Francia y de toda Europa depende de la proclamación de la soberanía de Jesucristo, y esto está empezando ahora mismo. Es un momento de gran oscuridad, sí, pero siempre la oscuridad es mayor justo antes del amanecer. La Iglesia se alzaría de nuevo, y aquí está la prueba.

¿Y mientras tanto? Cristo o el caos. No hay nada en medio. Están perdiendo el control de su querido Nuevo Orden Mundial. ¿Ahora qué? Michael Mattt tiene unas cuantas sugerencias.

Resumen del Vídeo

Quiero expresar nuestras condolencias y ofrecer nuestras oraciones por las víctimas del ataque terrorista en París. Para mí la situación es particularmente dolorosa; primero, porque he estado en muchas ocasiones en dicha ciudad con motivo de peregrinaciones; en segundo lugar, por la respuesta tan insulsa de los políticos liberales. En lugar de recordar a los católicos de Francia la necesidad del arrepentimiento y la conversión a Jesucristo, sólo han pedido a los franceses que confíen en el gobierno de la nación y en sus fuerzas armadas. Francia ha rechazado su título de Hija Primogénita de la Iglesia.

¿Qué hubiera pensado de esto el mártir San Denis, obispo de París en el siglo III? Este gran santo, tras ser decapitado por su fe, tomando su cabeza en sus brazos, anduvo unos 8 kilómetros hasta Montmartre, predicando una homilía sobre el arrepentimiento. Arrepentimiento. Esto es precisamente lo que no se ve en Europa. Oímos mucho sobre la necesidad del control de las armas, del gaymonio, más tolerancia para las perversiones, más acceso libre al aborto, etc. Pero nada sobre el arrepentimiento. Ni siquiera se reza por los muertos. Europa está en una época que ya no se puede llamar post-cristiana, sino más bien anti-cristiana. Europa está en guerra contra Cristo.

Estas masacres continuarán. Los neo-cons quieren una guerra perpetua. Esto, añadido a la inmigración descontrolada que fomentan los ultra-liberales, crea una situación altamente explosiva, que dará como consecuencia un estado policial, si quieren mantener alguna semblanza de orden en las grandes ciudades europeas. Y que nadie se engañe; llegará antes o después a los EEUU. Nos llaman “racistas” por pedir que se controlen las fronteras. Las monjas que me educaron me decían que cuando vives en un estado de pecado habitual, pierdes hasta la capacidad de razonar correctamente. Esto es lo que ha pasado en Europa. La gente ya no razona.



Algunos han denunciado una conspiración en estos ataques, pero me pregunto ¿cómo pueden tener todos los cabos atados? Los que enseguida apuntan a conspiraciones, a menudo se equivocan por pensar que los acontecimientos tienen que seguir un proceso lógico. El Infierno es caótico. El Infierno que están creando los enemigos de Cristo será un caos. Hay una elección: Jesucristo o el caos. Nuestro Señor fue expulsado del Nuevo Orden Mundial hace tiempo, por lo que sólo queda el caos. Se les va de las manos, porque sin Jesucristo, ni siquiera ellos pueden controlar la situación. Al final la bestia que han creado les destruirá, igual que Madame Guillotine les cortó la cabeza a los masones que promovieron la Revolución de 1789.

Los cristianos no estamos ni con unos [los islamistas] ni con otros [los liberales]. Tenemos que encontrar un plan que nos sirva para sobrevivir lo que se nos viene encima. Tal y como nosotros lo vemos, la media luna está en alza porque la Cruz se cae. Occidente será castigada por los mismos enemigos de la Cristiandad que le costó a España 8 siglos derrotar, y sólo de forma temporal. Es la misma guerra santa, aunque ahora los ejércitos cristianos han perdido por completo su fe. Esta es la venganza de Mahoma.

A mi juicio todo esto tiene que ver con la apostasía en la Iglesia Católica. Esta es la conspiración de la que hay que hablar: la desobediencia frente a la petición de Nuestra Señora de Fátima de consagrar Rusia a Su Inmaculado Corazón, el “espíritu del Concilio Vaticano II”... La única solución es que la Iglesia restaure Sus tradiciones, que vuelva a Sus raíces, que se levante como una autoridad moral para el mundo entero. La única razón por la que existe todo este caos es que la Iglesia se niega a reconocerse como la única esperanza de salvación para las almas, la única Iglesia fundada por Nuestro Señor Jesucristo.

Estamos entrando en un periodo de caos infernal, que nadie podrá controlar. Todo indica que la cosa irá a peor, y no tenemos que sorprendernos por ello. Tenemos que anticiparlo; tenemos que prepararnos y preparar a nuestros hijos. Han declarado la guerra contra Dios Todopoderoso; habrá consecuencias. Nuestros líderes seguirán exigiendo más homosexualidad, más abortos, más pornografía, porque aún no han aprendido nada. El hombre moderno aún no sabe que lo

que tiene que hacer es volverse otra vez hacia Dios. De momento están perdiendo el control de su Nuevo Orden Mundial.

No tenemos que buscar más conspiraciones que la guerra contra Dios, que “casualmente” empezó ahí mismo en París, en 1789. El Presidente, Barack Obama, hizo suyo el lema masónico de la Revolución, cuando habló sobre las masacres. [Clip de Obama: “Recordamos en este tiempo de tragedia que los lazos de Liberté, Égalité, Fraternité no sólo son valores que importan mucho a los franceses, sino que son valores que nosotros también compartimos.”] Libertad, Igualdad, Fraternidad. Lo hizo suyo, juró defenderlo, lo hizo en nuestro nombre.

Sin embargo, hay esperanza. Yo no me rindo, y tampoco debería hacerlo cualquiera que tenga la fe. El movimiento restauracionista católico crece. Creemos que es la única solución. La soberanía de Jesucristo es nuestra única esperanza. La intercesión de Su bendita madre, la Virgen Santísima, lo es todo para nosotros. Muchos millones de personas empiezan a entender que el problema tiene como causa la auto-demolición de la Iglesia Católica que vivimos desde hace varias décadas. En Francia especialmente, la “antigua” fe está en auge, lo crean o no. Yo he estado ahí, yo lo he visto, yo he peregrinado con los “viejos” católicos franceses, cuyo espíritu está vivo.

Termino con esta nota positiva, junto al recuerdo por las víctimas y sus familias. Termino con algo que ocurrirá este año en Francia, que nos dará esperanza: la peregrinación anual desde la catedral de Chartre hasta París. En esta peregrinación se cantará el “Chez nous”. El “Chez nous” os dará esperanza, nos da esperanza a todos. Es una canción de amor a la Virgen. [Cita el estribillo de la canción: “Chez nous soyez Reine, nous sommes a vous, Régné en souveraine, Chez nous, chez nous. Soyez la Madone qu’on prie a genoux, qu’on aime y qui pardonne, Chez nous, chez nous.”] Esto quiere decir “Sea nuestra Reina, en nuestro hogar, Reina como soberana, en nuestro hogar, Sea la Madona a quien rezamos de rodillas, que nos ama y nos perdona, en nuestro hogar.”

Esta canción, cantada por miles de católicos tradicionales, representa la esperanza para Francia, y la esperanza para toda

Europa. Buenas noches.

The Remnant. Traducido por Christopher Fleming.

La tercera guerra mundial: El Islam.

... Europa ha perdido una guerra: la de Libia en 2011. Gadafi fue derrocado, Libia se precipitó en el caos y Estado Islámico ha conseguido instalar una avanzadilla en el golfo de Sirte. Un inmenso cráter volcánico se extiende actualmente entre las costas libicas, la periferia de Alepo en Siria y la de Bagdad en Iraq; un volcán cuyas erupciones no tienen su origen en fuerzas ciegas de la naturaleza, sino en los terribles errores cometidos por Estados Unidos y la Unión Europea. Se trata de una guerra civil de alcance mundial, porque es una guerra ideológica y religiosa que se combate en todo el planeta y de la que sólo ahora empezamos a comprender su alcance. La primera, aunque no sea la única, expresión de dicha contienda es el islam. No debemos considerar al islam un enemigo que sólo amenaza a Europa desde el exterior. El islam tiene a Europa rodeada, pero ya está dentro de nuestro continente. Ha penetrado en Europa gracias al terrorismo, que todavía no ha estallado con toda su potencia, y también gracias a las masas de inmigrantes que la invaden según un plan claramente programado. Los inmigrantes clandestinos no huyen de la guerra; nos la traen a Europa.



Desde los años noventa está claro que el islam, en su avance hacia la conquista del continente europeo, sigue dos líneas estratégicas. Una es la línea dura, o sea, la yihad del islamismo radical, que quiere alcanzar la hegemonía mundial valiéndose de la guerra y el terrorismo; durante muchos años, su expresión más avanzada ha sido Al Qaeda, el movimiento de Bin Laden.

La línea «suave», el llamado «islam moderado», se manifiesta ante todo mediante la inmigración y la demografía. Los Hermanos Musulmanes y, en Italia, la Unión de Comunidades y Organizaciones Islámicas (UCOII) son ejemplos de esta estrategia de expansión que actúa dirigiendo las mezquitas, las escuelas coránicas y los centros de enseñanza islámica.

Este ataque a Occidente por medio de dos estrategias complementarias ha experimentado de un año a esta parte una repentina aceleración.

La línea yihadista ha conocido un salto cuántico pasando de Al Qaeda al Estado Islámico (ISIS o, en árabe, Daesh). En un año hemos asistido al nacimiento y desarrollo de un estado islámico que tiene como fines declarados la reconstitución del califato universal que, como ha explicado la mayor especialista en temas islámicos, Bat Ye'Or, no es el sueño de los fundamentalistas, sino el objetivo de todo verdadero musulmán. Pero el fenómeno de aceleración es asimismo característico de la línea yihadista moderada. La inmigración se ha transformado en una invasión masiva y al parecer incontenible de Europa.

En conjunto, nada más en el mes de julio han llegado a suelo europeo 107.500 inmigrantes clandestinos, más del triple que en julio del año pasado. Las solicitudes de asilo han alcanzado en un año, tan sólo en Alemania, la cantidad de 800.000. La impotencia de los gobiernos europeos no revela su incapacidad, sino su complicidad con el plan de islamización del continente.

En el encuentro de Rimini del pasado agosto, el padre Douglas Al Bazi declaró que Estado Islámico no es una degeneración, sino el islam auténtico; islam auténtico y a la vez político que está obteniendo el poder por medios democráticos. Se trata del anverso y el reverso de una misma terrorífica medalla. Dos estrategias complementarias de la misma máquina de guerra.



Eurabia es un proyecto que tiene por objeto dividir a Europa en dos. La Europa latina y católica, formada por España, Francia e Italia, caería bajo la influencia islámica. El caos económico y social podría trastornar estas naciones, y en un clima de inestabilidad, el terrorismo se asociará a la rebelión de las nuevas masas islámicas. Un nuevo telón de acero dividiría la Europa protestante del norte, bajo influencia alemana y angloamericana, de la del sur, arabizada e islamizada. sólo desde esta perspectiva puede entenderse la cada vez más frecuente alusión a la conquista de Roma.

«Libia es la puerta para llegar a Roma». Así se llama la nueva campaña de terror de Estado Islámico en Libia, que ha publicado en Twitter una serie de imágenes que muestran a la Ciudad Eterna en llamas superpuesta a un mapa de Libia con la bandera negra del Califato. En el mensaje tuiteado por un combatiente de Estado Islámico, Abu Gandal el Barkawi, se llama a los yihadistas a «ir a Roma, o Romia, pasando por Libia, que es la puerta para acceder a Roma». En su mensaje, Barkawi añade: «Los ejércitos otomanos se han lanzado y han sitiado a Roma tras haber conquistado Libia al sur de Italia» (Ansa.it, 25 agosto de 2015).

No se trata de afirmaciones aisladas. Es el mismo objetivo anunciado hace más de diez años por el imán Yusuf al Qaradawi, principal representante de los Hermanos Musulmanes, el cual, tras haber dirigido la «primavera árabe» en Egipto, ha sido condenado a muerte en ausencia por el tribunal de lo penal de El Cairo el pasado 16 de junio.

Qaradawi es presidente del Consejo Europeo de Fatwa e Investigación, con sede en Dublín, punto de referencia teológico de las organizaciones islámicas vinculadas a los Hermanos Musulmanes. Sus ideas, difundidas a través del canal satelital Al Yazira, influyen a un sector considerable del islam contemporáneo. Para los Hermanos Musulmanes, al igual que para Estado Islámico, el objetivo final no es París ni Nueva York, sino la ciudad de Roma, centro de la única religión que el islam ha tratado de destruir desde su nacimiento.

El objetivo es Roma, porque la guerra que se está librando, antes que económica, política o demográfica es, como siempre, religiosa. Porque de Roma salió la fuerza moral que derrotó al islam en 1571 en Lepanto y en 1683 en Viena. El verdadero enemigo no son los Estados Unidos ni el estado de Israel, que no existían cuando el islam llegó a las puertas de Viena en 1683, sino la Iglesia Católica y la civilización cristiana, de la cual la religión de Mahoma no es sino una diabólica parodia.

El papa Francisco no es San Pio V, pero Roma sigue siendo el corazón del mundo, el centro del Cristianismo, cuya fuerza reside en Jesucristo, que es quien ha fundado su Iglesia y la sigue guiando. Tenemos que entender lo que significa Roma para el islam. Y sobre todo debemos comprender qué debe significar Roma para nosotros. En esta guerra a nivel planetario sólo se puede lograr la victoria a través de la fuerza religiosa y moral de Roma.

Roberto de Mattei



¿Es posible convertir a los musulmanes?

Para aquellos que están acostumbrados al mantra de que el Islam es una religión pacífica y virtuosa, este “juicio del Islam” de Mons. Lefebvre es un abreojos. Describe –por experiencia propia– no sólo las inmoralidades de esta falsa religión, sino también las dificultades de convertir a los musulmanes en católicos.

Pero también Mons. Lefebvre ensalza a aquellos que se han convertido a la fe Católica, y que la han abrazado completamente, no solamente transformando sus vidas por Cristo, sino también a la sociedad que los rodea por Su Reino. Un elemento clave de esta transformación viene de las gracias del Santo Sacrificio de la Misa:

Ciertamente sabía, por los estudios que había realizado, lo que este gran misterio de nuestra Fe era, pero no había entendido aun su completo valor, eficacia y profundidad. Hasta que viví día tras día, año tras año en África y particularmente en Gabón, en donde pasé 13 años de mi vida misionera, primero en el seminario y después en los matorrales entre los africanos, con los nativos.

Aquí vi – sí, lo vi – lo que podía hacer la gracia de la Santa Misa. Lo vi en las almas santas de algunos de los catequistas. Lo vi en esas almas paganas transformadas por la asistencia a la Santa Misa y por la Sagrada Eucaristía. Esas almas entendieron el misterio del Sacrificio de la Cruz y se unieron a Nuestro Señor Jesucristo en los sufrimientos de Su Cruz, ofreciendo sus sacrificios y sus sufrimientos con Nuestro Señor Jesucristo, y viviendo como cristianos.

Éstos, fueron hombres fruto de la gracia de la Misa. Asistían diario a Misa, que comulgaban con gran fervor y se convirtieron en modelos y en la luz para aquellos que los rodeaban. Esto sólo por nombrar a algunos sin contar a los muchos cristianos transformados por esta gracia.

Tuve la oportunidad de ver estos pueblos paganos convertirse en cristianos siendo transformados no sólo, yo diría, espiritual y sobrenaturalmente, sino siendo aún transformados física, social, económica y políticamente; porque esta gente, paganos como eran, se volvieron conocedores de la necesidad de cumplir con sus deberes, a pesar de las pruebas, a pesar de los sacrificios; manteniendo sus compromisos, y particularmente su promesa en el matrimonio.

Entonces la aldea empezaba a transformarse, poco a poco, bajo la influencia de la gracia del Santo Sacrificio de la Misa, y pronto todos los pueblos querían que uno de los Padres los visitara. ¡Oh, la visita de un misionero! Esperaban con impaciencia para asistir a la Santa Misa, para poder confesar sus pecados y entonces poder recibir la Sagrada Comunión.

Algunas de estas almas también se consagraron al servicio de Dios: monjas, sacerdotes y hermanos dándose a Dios, consagrándose a sí mismos a Dios. Ahí tienen el fruto de la Santa Misa.”

(1976, Sermón por sus 50 años en la Misa de su jubileo sacerdotal en Lille, Francia, sacado de la *Apología Pro Marcel Lefebvre* de Michael Davies).



¿Ofensas o Deudas? El nuevo Padre Nuestro



Esta oración fue cambiada de su tenor tradicional hace ya algunos años por el **CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano)**.... Su **Santidad Juan Pablo II** solicitó que en todas parte se rece igual y exhortó a los episcopados a llegar a un único Padre Nuestro. Orden sobremanera curiosa, pues la misa en latín se rezaba en todas partes iguales y ahora no. Por desgracia nadie ha dicho lo obvio, lo sensato: Debe prevalecer el Padre Nuestro de la Tradición, salvo que haya un gravísimo error en la traducción.

Consultemos la Sagrada Escritura. La oración viene expresada in extenso en Mt. 6, 9-13, y en resumen en Lc. 11, 2-4. Fijémonos solamente en una frase cuyo cambio es injustificable. En San Mateo se lee **“Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores”**; mientras San Lucas expresa: **“Perdónanos nuestros pecados así como nosotros perdonamos a todo el que esté en deuda con nosotros”** San Mateo agrega una breve explicación: **“Porque si vosotros perdonáis a otros sus faltas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial. Pero, si no perdonáis a los hombres las faltas suyas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados”**.

La nueva liturgia ha cambiado la traducción por esta versión: **“Perdónanos nuestra ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden”**. Es curioso, si molestaba la voz **“deuda”**, usada por Jesús mismo, ¿por qué no se empleó **“pecado”**? Se prefirió acudir a un vocablo nuevo que no aparece en el Evangelio: Ni en el texto mismo de la oración, sea la versión de San Mateo, o la de San Lucas, ni en la explicación agregada por el primero. La nueva traducción no es feliz; porque **“ofensa”** tiene un matiz muy restringido con respecto a **“pecado”** o **“falta”** que son más amplias. Una ofensa implica una relación personal que puede estar ausente en un pecado o falta. Quien viola una norma de tránsito, comete una falta, pero no intenta ofender a nadie. He conocido a personas que niegan haber pecado, por jamás ha estado en su ánimo el ofender a Dios. Dado que no tienen relación con Dios, según ellos, están muy lejos de ofenderle...Aparte de prestar generoso flanco a esta torcida interpretación lo que ya es un defecto de la nueva traducción que habría evitado la voz **“pecado”** usada por San Lucas o la voz **“falta”** usada por San Mateo, podemos preguntarnos si el único modo de **“estar en deuda”** con alguien se debe a una ofensa personal, a un pecado o a una falta. La respuesta obvia es no. Es verdad que, si ofendo a alguien, si peco o cometo una falta, quedo obligado a la restitución correspondiente. Debo reparar para extinguir la deuda. Sin embargo hay otro sentido que no podemos silenciar y que es importantísimo. Y no creamos que, por no estar incluido en la brevísima explicación añadida por San Mateo, sea ajena a la Sabiduría infinita que la enseñaba. **Ocurre que me constituyo deudor de toda persona que me hace un favor. Por lo mismo estoy obligado a retribuir. Ya lo dice el antiguo refrán: “amor con amor se paga”. ¿Hay algo más gratuito que el amor?** Y, sin embargo, la sabiduría popular había advertido atinadamente que el amado quedaba en



deuda y obligado a satisfacer por ella. Dios nos ha dado la vida, la salud, la inteligencia, la libertad, tantos y tantos bienes imposibles de enumerar. Quedamos en deuda con Él. **¿Nos pedirá cuenta de ella?** Si nosotros somos generosos y perdonamos a los que, de la misma manera, quedan en deuda con nosotros, la considerará saldada. Creo que es muy difícil perdonar la ingratitud de aquel que nos debe un favor y se desentiende completamente de la deuda así contraída. Tal vez nada sea más difícil de perdonar. El Padre Nuestro, el enseñado por Jesús, incluía este aspecto, tan relevante y de diaria ocurrencia, excluido por la versión novísima.

Pero hay más. En versión original y auténtica, el Padre Nuestro era un buen apoyo de la doctrina del Purgatorio que los protestantes niegan. Porque justamente ese sitio tiene por misión el que paguemos **“nuestras deudas”**. La confesión borra el pecado. Pero es obvio que, además, es preciso restablecer el orden y restituir, si viene el caso. Esa deuda no extinguida por la confesión es cancelada en el Purgatorio. De paso esta doctrina justifica las famosas **“indulgencias”** que la iglesia tan generosamente concede y que **Lutero jamás entendió**. La indulgencia borra la deuda que se paga en el Purgatorio; por ello se aconseja tanto que las apliquemos a nuestros difuntos. **Como vemos, con la nueva traducción se perdió algo más que una palabra.**

Repitamos la operación que hicimos cuando estudiamos la traducción del Gloria a ver si obtenemos un resultado similar.

kai	= et	= y
aféis	= dimitte	= perdona
hemón	= nobis	= a nosotros (nos)
ta ofeilémata	= debita	= las deudas (débitos)
hemón	= nostra	= nuestras
hos kai	= sicut et	= como también
hemón	= nos	= nosotros
afiemen	= dimittimus	= perdonamos (condonamos)
tois ofeilétais	= debitoribus	= a los deudores
hemón	= nostris	= nuestros

En español debemos invertir levemente el lugar que ocupan los pronombres (**nuestras, nuestros**) para expresarnos de modo normal. Podemos decir, pues, que la traducción tradicional es perfecta, sigue al **“original”** y a la versión **“auténtica”** palabra por palabra. **Nada, pues, justifica la nueva versión.**

Más no sólo la nueva es claramente inferior a la antigua, lo que ya es motivo más que suficiente para rechazarla, sino que su imposición tuvo un efecto devastador en los países que tuvieron la ineptitud de adoptarla. Porque **¿Qué habrá de verdadero en una Iglesia que no fue capaz, en pasado, ni siquiera de traducir bien el Padre Nuestro?** Creo que éste fue uno de los capítulos mejor logrados en la faena de **“auto demolición”** de nuestra Iglesia. Si se interpretó mal el Padre Nuestro, **¿se interpreta bien el Evangelio?** Si se interpretó mal el Padre Nuestro, **¿se interpreta bien el Evangelio en moralidad sexual?...**

Hay otro aspecto de la cuestión que no puede ser ignorado. Ya aludimos a la nueva óptica generada por **“el culto al hombre”** blasfemia impuesta al pueblo de Dios por **Pablo VI**. Si el objetivo central de nuestro amor es el hombre, cuidando el lenguaje de modo de agradarlo a él; más si mi corazón va tras de Nuestro Señor Jesucristo, evito toda infidelidad, amo hasta la más ínfima de sus expresiones, por lo que jamás hubiera aceptado cambiar sus palabras por dura que fuesen a los oídos contemporáneos. Tenemos aquí, pues otro ejemplo del nuevo espíritu que gobierna en la Iglesia y que fue tan bien expresada por **Pablo VI** en el discurso de clausura del **Vaticano II**, responsable de lo que llamamos **“el espíritu del Concilio”**.

Juan Carlos Ossandón Valdés
“LA MISA NUEVA DE PABLO VI”,
(Breve examen crítico), Editorial Monasterio – Santiago de Chile 2008



La banda americana tocaba: “Besa al diablo” en el momento en que los terroristas atacan.



Le Point informa de que el grupo americano Eagles of Death Metal, traumatizado por los ataques terroristas de París la noche del viernes, está ya de vuelta en California. Supuestamente se encontraban en mitad de una canción titulada acertadamente “Besa al diablo”, cuando los asesinos atacaron la sala de conciertos y comenzaron a matar a la gente.

¿Qué tal un poco de la letra de esa canción de esta marchosa banda americana?

“Besa al diablo”

¿Quién amaré al diablo?...

¿Quién cantaré su canción?...

¿Quién amaré al diablo y su canción?...

Yo amaré al diablo...

Yo cantaré su canción...

¡Yo amaré al diablo y su canción!... ¿Quién amaré al diablo?... ¿Quién besaré su lengua?...

¿Quién besaré al diablo en su lengua?... ¡Yo amaré al diablo!... Yo besaré su lengua...

¡Yo besaré al diablo en su lengua!...

¿Quién amaré al diablo?...

¡YO AMARÉ AL DIABLO Y CANTARÉ SU CANCIÓN!

¿Linda, eh?

¿Saben qué le ha pasado a la guerra de la cultura? ¿Por qué todo el mundo se ha rendido en la campaña contra “la música de Satán”?, en la que nuestros padres y abuelos lucharon con uñas y dientes.

¿Recuerdan con qué vigor los católicos tradicionales solían luchar contra la industria de la música pop -una industria que gasta millones intentando adoctrinar a nuestros niños 24 horas sobre 24, siete días a la semana, con una catequesis luciferina? ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué izamos la bandera blanca?

Quizá sea tiempo de volver a aquello.

Muchas gracias a nuestros amigos del Centro de Fátima por el oportuno post de esta semana de una vieja charla sobre música rock/pop que di en Sao Paulo, Brasil, hace años.

Esta charla se impartió en una de las conferencias del difunto padre Grüner para sacerdotes católicos. Mi esperanza al publicarla aquí es que debería reavivar el debate (e incluso la guerra) contra la podredumbre de la música pop, que, no hace tanto, era tan importante para los polemistas católicos como la revolución litúrgica y la restauración de la misa tridentina.

Podemos asistir a misa en latín todos los días de la semana, y hacer “escuela en casa” hasta el hartazgo; pero si nuestros chicos están escuchando a Miley, Iggy, Justin y Gaga, entonces, olvídenlo. La guerra ha terminado, y hemos perdido.

Michael Matt. The Remnant



5 maneras eficaces de hablar de Dios con ateos y agnósticos.

Un filósofo francés lanza el "Anti-Manual de Evangelización", con sugerencias curiosas e interesantes ¿Cuál es la manera más eficaz de hablar de Dios hoy? Al dirigirse a una persona atea o agnóstica, ¿de que modo puede uno despertar su interés y quizás hacerle replantearse su postura? En su libro "Comment parler de Dieu aujourd'hui : Anti-manuel d'évangélisation" ("¿Cómo hablar de Dios hoy? Anti-manual de Evangelización", en libre traducción del título), el filósofo francés Fabrice Hadjadj ofrece algunas "pautas".

Veamos cinco de ellas:

1) Habla de manera "divina" y nunca banal

"Hablar de Dios no significa hablar de 'otro'. El Uno puede ser enunciado a través de los otros y los otros pueden afirmarse gracias al Uno".

O sea, de Dios no se habla adecuadamente ni como una "Super Cosa" ni como si fuera algo trivial. Se trata de hablar de él de manera ... divina. Vamos a intentar un ejemplo. Cuando se habla de una chica bonita, se puede elevar la conversación hacia un enfoque en que, al mismo tiempo, se superen las banalidades y se hable con una "profundidad accesible", volviéndose realidades que podemos experimentar: "Ella es bonita, pero ¿cuál es el sentido de su vida?"; "¿Por qué la belleza de su cuerpo habla misteriosamente a mi alma?". En resumen: no banalizar, pero tampoco transformar el discurso en algo complicado, distante, abstracto, inalcanzable. Hablar de Dios es "hablar de aquel que habla", es "hablar de la Palabra": es hablar de Alguien que se comunica. Por tanto, es hablar de una "comunicación interior" que nos llega al corazón y nos invita a "conversar" con una realidad superior, más profunda, más llena de sentido, trascendente y que... no conseguimos explicar con palabras – pero que "entendemos" porque es una experiencia que todos podemos tener.

2) Ábrete al diálogo con cualquier interlocutor

Hablar de Dios "también significa amar, inseparablemente, a ese con el que hablamos sobre Él, porque significa reverberar sobre él la Palabra que le da la existencia y, por tanto, desea infinitamente que él exista".

El autor pone el ejemplo del misionero ante una persona hostil. "Si yo anuncio la Palabra de Dios, y Dios es Providencia, entonces es Dios mismo quien coloca esta persona en mi camino. Yo tengo que honrar a esta persona, aunque ella se porte de forma bastante desagradable (...) Tengo que admirar la poesía de su rostro y el enigma de su existencia".

Desde esta perspectiva, "todo fanfarrón acaba revelándose 'Palabra de Dios' por causa de su propia presencia. Es la Palabra de Dios quien le da el ser. Es el amor de Dios el que crea a esta persona de la nada y la vivifica". La propia existencia de esa persona evoca el misterio inexplicable del ser. Y ese misterio hace pensar en el sentido, en el origen y en la finalidad del ser.



3) Da testimonio al anticristiano

Dios, por tanto, está presente hasta en el más anticristiano de los hombres. "Tal vez no con la presencia de la gracia, pero, por lo menos, con la presencia de la creación, con la presencia de la inmensidad. Cuando yo hablo de Dios con mi 'enemigo', debo ser consciente de que Dios está plenamente empeñado en crear a ese 'enemigo' con amor".

Esta es una constatación decididamente "desestabilizadora", observa Hadjadj: "Yo tengo que hablar sobre Dios con esa persona, dejándome antes interpelar por ella, acoger su presencia, responder a su enemistad atestando su bondad original. Y es justamente el espanto ante su bondad original, más allá de la antipatía inicial, lo que nos puede ayudar a llegar al corazón del 'enemigo'".

Es esencial que "el mensajero de Dios no tenga miedo de dar testimonio ante aquél que parece distantísimo de la fe" – a ejemplo del apóstol san Pablo.

4) Da testimonio de la misericordia

El evangelizador, hoy, corre el peligro de parecer un "payaso" por causa de la desproporción entre Aquél de quien habla y aquello que él mismo es: su boca es demasiado pequeña para el Infinito, su corazón es demasiado estrecho para el Amor sin medida.

El cristiano, observa Hadjadj, "no pretende ser divertido, pero es ridículo a su propia costa. El Espíritu es bromista. Piensa en el misterio de la Trinidad: un solo Dios, esto aún se entiende, pero ... ¡en tres Personas...! Piensa en el misterio de la Encarnación: el hombre que come pescado con nosotros es la Palabra eterna".

¿Como, entonces, hablar de Dios sin parecer un payaso? Puede ser mediante el testimonio de la misericordia. Por ejemplo, "cuando paso al lado de un sin techo cuyo olor me da náuseas": ¿sé demostrar que Dios está presente en todos, incluso en aquellos que nadie ve?

5) Habla con el corazón, con humildad

Hablar de Dios significa promover con quien está con nosotros una "conversación del corazón y de la mirada. Dios nos quiere enseñar la humildad".

Por eso, predícale con el ejemplo. Sé humilde. Da señales discretas. Haz el bien sin pregonarlo a los cuatro vientos. Vive con una generosidad que, en sí misma, hable de trascendencia.





5 santos que tuvieron visiones aterradoras del infierno.

Las visiones del infierno de los santos deberían recordarnos lo que nuestra fe ya enseña que el infierno es un lugar real y terrible

Muchos santos han afirmado haber tenido visiones sobrenaturales del infierno. Por supuesto, las revelaciones privadas de los santos no son de autoridad doctrinal, por lo que no debemos utilizarlas como fuente teológica.

Por el contrario, las visiones del infierno de los santos deberían recordarnos lo que nuestra fe ya enseña: que el infierno es un lugar real y terrible, y realmente la gente puede ir allí.

La gran mística del siglo 19, Santa Faustina dijo que su visión del infierno tenía ese efecto en ella:

“Por eso ruego con más ardor todavía por la conversión de los pecadores, invoco intensamente la misericordia de Dios para ellos. Oh Jesús mío, prefiero agonizar en los más grandes tormentos hasta el fin del mundo, que ofenderte con el menor pecado”.

Así que no sólo tengas miedo: ¡aléjate de tus pecados, y trabaja para llevar a otros a Cristo!

1.- Beata Ana Catalina Emmerich: "Nadie podría contemplarlo sin temblar"

La Beata Ana Catalina Emmerich vivió a final del siglo 18 y principios del siglo 19 en el Sacro Imperio Romano. Fue una mística que afirmó haber tenido visiones de todo tipo de cosas espirituales. He aquí un extracto de una de sus visiones del infierno:

El exterior del Infierno era horrible y espantoso; era un inmenso edificio de aspecto pesado, y el granito del que estaba formado, aunque negro, era de brillo metálico; y las puertas oscuras y pesadas fueron aseguradas con muchos cerrojos tan terribles que nadie podría contemplarlos sin temblar.

Gemidos profundos y gritos de desesperación pueden distinguirse claramente incluso cuando las puertas estaban bien cerradas; pero, ¡Quién puede describir los gritos y chillidos que estallaron cuando se soltaron los tornillos terribles y las puertas se abrieron!; y, oh, ¡quién puede describir el aspecto melancólico de los habitantes de este lugar miserable! [...]

Todo dentro de él es, por el contrario, cerrado, confuso, y lleno de gente; cada objeto tiende a llenar la mente con sensaciones de dolor y pena; la desesperación, como un buitres, roe cada corazón, y la discordia y miseria reinan alrededor. [...]

En la ciudad del Infierno no hay nada que ver, solo mazmorras sombrías, oscuras cavernas, desiertos espantosos, pantanos fétidos llenos de todas las especies imaginables de reptiles venenosos y repugnantes. [...]

En el Infierno, hay escenas perpetuas de miserable discordia, y toda clase de pecado y corrupción, ya sea bajo las formas más horribles imaginables, o representadas por diferentes tipos de tormentos espantosos. Todo en esta morada triste tiende a llenar la mente de horror; ni una palabra de consuelo se escucha y ninguna idea consoladora es admitida; el único y tremendo pensamiento es la justicia que un Dios todopoderoso otorga a la nada maldita, acompañado de la convicción absorbente de que ellos la han merecido plenamente y esto agobia cada uno de sus corazones.



El vicio aparece en su verdadero aspecto, colores repugnantes y sombríos. Se despojó de la máscara bajo la cual se ocultaba en este mundo, y la víbora infernal es vista devorando los que lo han querido o fomentado. En una palabra, el Infierno es el templo de la angustia y la desesperación...

2.- Santa Teresa de Ávila: "En el fuego, y despedazada"
La gran mística del siglo 16 y Doctora de la Iglesia, afirma haber tenido esta experiencia del infierno:

La entrada parecía ser un estrecho pasaje largo, como un horno, muy baja y oscura. El suelo parecía estar saturado con lodo, muy sucio, emanando olores pestilentes, y cubierto de bichos repugnantes. Al final era un lugar vacío en la pared, como un armario, y en éste me vi encerrada. [...]

Sentí un fuego en mi alma. [...] Mis sufrimientos corporales eran insoportables. He padecido los sufrimientos más dolorosos en esta vida... sin embargo, todos estos eran nada en comparación con lo que sentí entonces, sobre todo cuando vi que no habría ninguna interrupción, ni ningún fin a ellos. [...]

No vi quién era el que me atormentaba, pero me sentí en el fuego, y me parecía estar como despedazada. Y lo repito, este fuego interior y la desesperación son los mayores tormentos de todos. [...]

Yo no podía sentarme ni acostarme: no había espacio. Me pusieron como en un agujero en la pared; y esas paredes, terribles por sí mismas, me cercaban por todas partes. Yo no podía respirar. No había luz, todo era oscuridad. [...]

Estaba tan aterrorizada por esa visión - y siento el terror en mí incluso ahora mientras estoy escribiendo - que a pesar de que esto tuvo lugar hace casi seis años, el calor natural de mi cuerpo se enfría por el miedo, incluso ahora, cuando pienso en ello [...]

Fue esa visión que me llenó de la gran angustia que siento al ver a tantas almas perdidas, sobre todo las de los luteranos que fueron una vez miembros de la Iglesia por el bautismo - y también esta visión me dio los deseos más vehementes por la salvación de las almas; porque ciertamente creo que, para salvar aunque sea a un alma de esos tormentos abrumadores, yo de muy buena gana resistiría muchas muertes.

3.- San Juan Bosco: "Terror indescriptible"

En 1868, San Juan Bosco afirmó que había tenido un sueño sobre el infierno. Su narración completa es bastante larga, así que aquí compartimos sólo un breve fragmento:

En cuanto crucé el umbral, sentí un terror indescriptible y no me atreví a dar un paso más. Delante de mí pude ver algo así como una inmensa cueva que desapareció gradualmente en huecos hundidos profundamente en las entrañas de la montaña. Todos estaban en llamas, pero el suyo no era un fuego terrenal con lenguas de fuego, sino que toda la cueva - paredes, techo, piso, hierro, piedras, madera y carbón - todo era un blanco resplandeciente a temperaturas de miles de grados. Sin embargo, el fuego no se incineraba, no se consumía. Yo simplemente no puedo encontrar palabras para describir el horror de la caverna. [...]

Mi guía tomó mi mano, me obligó a abrirla, y la apretó contra la primera de las mil paredes. La sensación era tan absolutamente insoportable que salté hacia atrás con un grito y me encontré sentado en la cama.

Mi mano estaba lastimada y seguí frotando para aliviar el dolor. Cuando me levanté esta mañana me di cuenta de que estaba hinchada. Tener mi mano apretada contra la pared, aunque sólo en un sueño, se sentía tan real que, más tarde, la piel de la palma de mi mano se peló.

Tenga en cuenta que he intentado no asustarte mucho, y por eso no he descrito estas cosas con todo su horror como las vi y como me impresionaron. Sabemos que Nuestro Señor siempre representó el infierno con símbolos porque, si hubiera descrito como realmente es, no lo habríamos comprendido. Ningún mortal puede comprender estas cosas.

4.- Sor Lucía de Fátima: "Gritos y gemidos de dolor y desesperación"

Sor Lucía de Fátima no es santa (ya que murió recientemente, en 2005), pero fue una de las videntes de Fátima en el siglo 20, una aparición aprobada en la Iglesia. Como parte de esa visión, ella dice que vio el infierno:

Vimos, por decirlo así, un vasto mar de fuego. Sumido en este fuego, vimos a los demonios y las almas de los condenados.

Estos últimos eran como brasas transparentes en llamas, todos de bronce ennegrecido o bruñido, que tienen formas humanas. Ellos estaban flotando alrededor de un incendio, siendo elevadas en el aire por las llamas que de ellas mismas salían, juntamente con nubes de humo. Luego, ellos se replegaron por todos lados como las chispas producidas en los grandes incendios, sin peso ni equilibrio, entre gritos y gemidos de dolor y desesperación, que nos horrorizaron y nos hicieron temblar de miedo (esta debe haber sido la visión que me hizo gritar, según afirma la gente que me escuchaba).

Los demonios se distinguían de las almas de los condenados por sus formas horribles y repugnantes de animales espantosos y desconocidos, negros y transparentes como carbones ardientes.

5.- Santa María Faustina Kowalska: "Un lugar de gran tortura"

Santa María Faustina Kowalska, a menudo conocida simplemente como Santa Faustina, fue una monja polaca que afirmó tener un gran número de experiencias místicas en la década de 1930. He aquí un extracto de su diario acerca de una de sus visiones:

"Hoy he estado en los abismos del infierno, conducida por un ángel. Es un lugar de grandes tormentos, ¡qué espantosamente grande es su extensión! Los tipos de tormentos que he visto: el primer tormento que constituye el infierno, es la pérdida de Dios; el segundo, el continuo remordimiento de conciencia; el tercero, aquel destino no cambiará jamás; el cuarto tormento, es el fuego que penetrará al alma, pero no la aniquilará, es un tormento terrible, es un fuego puramente espiritual, incendiado por la ira divina; el quinto tormento, es la oscuridad permanente, un horrible, sofocante olor; y a pesar de la oscuridad los demonios y las almas condenadas se ven mutuamente y ven todos el mal de los demás y el suyo; el sexto tormento, es la compañía continua de Satanás; el séptimo tormento, es una



desesperación tremenda, el odio a Dios, las imprecaciones, las maldiciones, las blasfemias. Estos son los tormentos que todos los condenados padecen juntos, pero no es el fin de los tormentos.

Hay tormentos particulares para distintas almas, que son los tormentos de los sentidos: cada alma es atormentada de modo tremendo e indescriptible con lo que ha pecado. Hay horribles calabozos, abismos de tormentos donde un tormento se diferencia del otro. Habría muerto a la vista de aquellas terribles torturas, si no me hubiera sostenido la omnipotencia de Dios. Que el pecador sepa: con el sentido que peca, con ése será atormentado por toda la eternidad. Lo escribo por orden de Dios para que ningún alma se excuse diciendo que el infierno no existe o que nadie estuvo allí ni sabe cómo es. [...]

He observado una cosa: la mayor parte de las almas que allí están son las que no creían que el infierno existe. Cuando volví en mí no pude reponerme del espanto, qué terriblemente sufren allí las almas". (Diario de Santa Faustina, 741)

Adaptación y traducción al español por PildorasdeFe.net, del artículo originalmente publicado en: Church Pop

Lo dice oficialmente: Europa debe volver a Dios

La canciller alemana Angela Merkel lo dice oficialmente de forma sorprendente: **Europa debe volver a Dios y a la Biblia para superar la crisis.**

La primera ministra de Alemania dijo que Europa necesita volver a sus raíces y volver a conectar con Dios y la Biblia para sortear la crisis actual de la inmigración, que tiene contornos religiosos.

Durante una visita a la Universidad de Berna, Suiza, Merkel fue interrogada acerca de cómo afrontar los peligros de la islamización de Europa

“y el conflicto potencial planteado por extremistas. La respuesta de la primera ministra alemana, considerada como el segundo mandatario más poderoso en el mundo, fue sorprendente.

Merkel, que es hija de un pastor, sugiere que las personas deben volver a la “tradición de asistir a un servicio de la iglesia de vez en cuando y tener algunos fundamentos bíblicos inquebrantables. «Muchos no tienen una comprensión de los conceptos cristianos como el Pentecostés», añadió, hablando sobre el abandono de la fe de los europeos.

En el actual debate sobre el Islam y la identidad de Europa, Merkel dijo que volver a la Biblia “nos puede llevar a ocuparnos otra vez de nuestras propias raíces y llegar a conocerlas mejor,” preparando al continente para hacer frente a las diferencias con los musulmanes.

La primera ministra también dijo que aunque el terrorismo islámico es una realidad donde hay concentración de musulmanes, parte de la responsabilidad de esto es del mundo occidental: “Desgraciadamente, esto también es una realidad que también tiene que ver con nosotros. Muchos de estos jóvenes que luchan por ellos [los terroristas] han crecido en nuestros países”, analizó.

Por último, Angela Merkel dijo que ve con cautela las “reacciones defensivas” del pueblo alemán sobre la postura adoptada por su gobierno de albergar a los inmigrantes: “el miedo nunca fue un buen asesor. Culturas que están marcadas por el miedo no va a ganar el futuro”, señaló.

Al final, de acuerdo con información de Evangelical Focus, Merkel habló una vez más las cuestiones de fe y dijo que le gustaría ver más gente ir a las iglesias y aprender sobre el mensaje del Evangelio: “tengo que ser muy honesta. Todos tenemos la oportunidad y la libertad de tener nuestra religión, practicar y creer en ella.

Me gustaría ver a más personas que tienen el coraje de decir: ‘Yo soy un creyente cristiano’. Y más personas que tienen el coraje de entablar un diálogo, dijo la Ministra, recordando el mensaje predicado por Jesús.



El Papa Francisco podrá "ganar" al mundo, pero puede "perder" el control en la Iglesia.

“Este Papa no nos gusta...!” Tristemente es una opinión, que escuchamos cada vez con mayor fuerza, y esta calando en el alma, no solo de sectores tradicionales y conservadores, sino entre todos aquellos que sienten por la Iglesia.

Es algo que a nosotros nos preocupa mucho, pues el rechazo a ciertas palabras, actos y gestos del Papa Francisco, hace que muchos se cuestionen su fe, devoción y amor al Romano Pontífice, además de minar el terreno de la confianza y el descanso seguro, que a todos a de inspirarnos la persona y acciones del Vicario de Cristo.

En las apariciones de Fátima, la Santísima Virgen, nos marca un camino de oración y sacrificios por la persona del Papa, sea este quien sea.

En el silencio de nuestras iglesias, al interior del Sagrario, debemos depositar nuestras intenciones y buenos deseos por SS. Francisco I. “Al final Mi Inmaculado Corazón triunfará...” -Ha prometido la Madre de Dios-: “El Papa me consagrará Rusia, y será concedido al mundo un tiempo de paz...” Iniciemos una cruzada interrumpida de oración y sacrificios por el Papa Francisco.

Pío XI, consciente de que en el futuro podría ocupar la silla de Pedro un papa liberal, nos advirtió: “No le sigáis, pero tampoco le abandonéis.” Si tal fuera el caso, es el momento de la respuesta coherente de Fe. Ntro. Sr. no abandonará nunca a su Iglesia, y por lo tanto el Espíritu Santo no dejará de sostenerle.

El católico, nunca y por causa alguna, se separa de la unión con el Santo Padre, sucesor del Apóstol San Pedro, a quien han sido entregadas las llaves del Reino de los cielos.

Dios nuestro Señor, bendiga, cuide y proteja al Santo Padre SS. Francisco I., para que con sabiduría y rectitud conduzca la barca de la Iglesia a buen puerto. ¡Este es nuestro mayor deseo e intención! Dios nos escuche.

A continuación reproducimos un artículo del prestigioso periodista y vaticanista, Antonio Socci, que después de esta necesaria introducción aclaratoria, nos hará comprender la gravedad del momento.

Ha comenzado la crisis del Partido Bergogliano (que dejará a la Iglesia devastada)... así le ha titulado el autor...

1. Un par de semanas atrás, antes del Sínodo, nuestro escritor invitado y experto en asuntos de Roma, don Pío Pace advirtió: “¿nos encaminamos ahora al fracaso del pontificado de la «apertura» de Francisco? La Iglesia postconciliar parece ser intrínsecamente ingobernable”.



Franciscus, Quo vadis?

El amor a persona del Santo Padre, es complemento indispensable para la vida del fiel católico, tanto cuanto este es la cabeza de la Iglesia y guardia del depósito de la fe. Añadido a esto, nuestra vocación particular, al desear vivir y poner en práctica el Mensaje de Fátima, nos une de manera aun mas estrecha al Sumo Pontífice. En efecto la Santísima Virgen pide y exhorta a los pastorcitos de Fátima: Lucia, Jacinta y Francisco - quienes en la visión le contemplan: “como el obispo vestido de blanco”-, a rogar y sacrificarse por el Papa, al tiempo de infundir en sus almas sencillas una gran veneración y amor hacia él, como Vicario de su Hijo y su representante en la tierra En esta terrible hora, que pesa sobre la Iglesia, la oración por el Papa urge. Ntro. Sr. le ayude a ser buen uso de las llaves de San Pedro que un día le fueron confiadas para confirmarnos en la verdad de la fe católica; nunca en el error y los gustos o pareceres del mundo.



2. Este jueves 5 de noviembre, en el artículo de portada del periódico *The Spectator*, Damian Thompson describe lo que él denomina “guerra civil católica”. En la conclusión de Thompson queda claro quién es el culpable: “comienza a parecer que Jorge Bergoglio fue el hombre que heredó el papado y lo rompió.” (La portada de *The Spectator* ilustra muy bien este punto).

3. El mismo jueves, el analista religioso italiano Antonio Socci publicó un texto que apunta en la misma dirección del de Thompson: el colapso del pontificado en medio de una guerra civil iniciada por el mismo Papa. Socci lo profundiza: identifica al Partido de Bergoglio (el que causó la renuncia de Benedicto XVI y la elección del cardenal Bergoglio) como el centro de la crisis actual. Es muy importante recordar que fue la Curia la que provocó las vejaciones que llevaron al debilitamiento del papa Ratzinger, y la Curia de Sodano y el Grupo de St-Gallen (conocido ahora como el Mafia Club), liderado por cardenales ultra-progresistas como Danneels y los herederos de Martini, quienes se aglutinaron alrededor de Bergoglio en el cónclave crucial de 2013.

Premisa personal: en 2012 escribí una especie de novela fantástica, “Los días de la tempestad” en la que narré la historia de un Papa extranjero que arribaba en el 2015, cerraba el IOR, albergaba cristianos perseguidos en los palacios del Vaticano y vivía en el suburbio obrero de Torpignattara, en Roma. Estaba entusiasmado con la idea de una renovación evangélica.

FRACASO

Por desgracia debemos reconocer que en tres años, el papa Bergoglio no ha hecho lo que esperábamos de él ni lo que dijo que iba a hacer. Ha intentado poner a punto la máquina curial y económica, pero al revés, arrojando resultados confusos y a veces contraproducentes.

Más aún, ha logrado que la Iglesia se derrumbe en una confusión doctrinal, cosa mucho más seria que cualquier escándalo financiero.

¿Es culpa de enemigos oscuros? Tonterías. Sólo en las dictaduras se adjudican al enemigo los fracasos del régimen. El Papa argentino ha dicho muchas veces que quería hacer lío, por considerarlo creativo: debiera sentirse satisfecho.

Sin embargo, el asunto Vallejo-Chaouqui no evoca ciertamente a los “conservadores del pasado” sino que parece el comienzo de la desintegración del “Partido Bergogliano”.

Los periódicos que hablan de una guerra entre el papa Bergoglio y la Curia, olvidan decir que fue precisamente el partido de la Curia el que “inventó” y eligió al papa Bergoglio. Hoy, este Partido se encuentra en la misma situación que el Partido Demócrata (el Partido Socialista de Italia). Se arrepiente amargamente de su elección; porque el papa Bergoglio no es “apto”. Inadecuado. No puede ignorarse...

El otro día, el periódico *The New Yorker* mencionó que hoy no conseguiría ni diez votos de parte de aquellos que lo eligieron en marzo 2013.

El Papa actual es un hijo de la cultura política peronista que llevó a la Argentina al colapso, es decir, un país riquísimo que fue a la quiebra. El mismo papa Bergoglio reconoció que en su juventud, su función como jefe de los jesuitas argentinos fue desastrosa.

Uno de los hombres de peso dentro de la Compañía declaró ante un periodista norteamericano, por aquellos días: “Bergoglio es una persona que ha causado muchos problemas”. Tenía cualidades notables, pero había a su alrededor una corte de leales Pasdaran (guardias), y el “culto a la personalidad ... es extremadamente divisivo.” Además agregó “será una catástrofe para la Iglesia tener a alguien como él en la Sede Apostólica. Nos llevó dos décadas tratar de arreglar el caos que él dejó”.

EL CIRCO MEDIÁTICO

Los medios italianos viven en una burbuja de adoración papal, similar al de la obsesión idolátrica. Ven a Bergoglio como el Bien absoluto, y al que está en desacuerdo con él se lo pinta como emisario del Demonio o siniestro conspirador. En los periódicos no se encuentran noticias sobre Bergoglio, solo himnos, misas y genuflexiones.

Incluso aquellos que escriben libros con documentos confidenciales obtenidos de las oficinas del Vaticano, sienten la necesidad de aclarar que lo hacen para ayudar al Papa en su trabajo mesiánico de renovar la Iglesia, o en contra de los cardenales feos, sucios y malos que se le oponen.

De hecho, en estos días parecen atacar en los periódicos a los que se oponen abiertamente a la tesis Kasper-Bergoglio.

¿Qué deben hacer los medios masivos, controlar al poder de cerca, o cazar a los disidentes? Luego tenemos el absurdo comunicado del Vaticano que, en relación con los últimos hechos, salió a aclarar: “hay que evitar absolutamente el error de pensar que esto es una manera de ayudar a la misión del Papa”.

Esta es una aclaración surrealista que traiciona las preocupaciones de la “dirigencia Bergogliana”, es decir, al tratar de ayudar al “Gran Jefe” se le termina perjudicando.

Por otro lado, una vez que se dispara el mecanismo asesino del circo mediático como instrumento de poder – y el papa Bergoglio lo hizo sin escrúpulos, por ejemplo, utilizando a su amigo del alma Scalfari para revelar lo que piensa verdaderamente – lo que ocurre es que se pierde el control de esa misma máquina mediática. Entonces, si aparece una noticia incoherente se grita la palabra “conspiración”, como sucedió con la “salida del armario” de Monseñor Charamsa. Sin embargo, ¿qué lo motivó a hacerlo sino las ambigüedades y elecciones de Bergoglio sobre el tema de la homosexualidad? De hecho, Charamsa atacó a la Curia, a la que acusó de “homofóbica”. Además es entusiasta partidario de Bergoglio.

La crisis bergogliana – incluso luego de la doble derrota en los dos Sínodos – es evidente. Por supuesto, el “Marino del Vaticano” [nota: Ignazio Marino es el inepto alcalde de Roma que ha renunciado recientemente] está sostenido por el apoyo de los medios seculares.



Desde hace meses estamos inundados con la exaltación del Papa en los periódicos y la televisión. El papa Bergoglio se avergüenza de ello: “no me gusta la mitología del papa Francisco” le confesó a De Bortoli. Sin embargo, luego parece gustarle, dado que utiliza el circo de adoración papal como medio para hacer presión dentro de la Iglesia, para obligarla a ceder ante la agenda scalfariana.

No obstante – como dije – no todo es siempre controlable en el negocio de la información. En las raras ocasiones en las que surge algo disonante respecto al coro uniforme del “Giornalista Collettivo” [“periodismo colectivo”, es decir, reporteros hablando a una sola voz] – (así lo apodó Giuliano Ferrara) – de Casa Santa Marta, los “bombarderos” comienzan a despegar.

UN TUMOR

Esto sucedió hace veinte días en el “Quotidiano Nazionale”, que publicó la noticia de un supuesto tumor en la cabeza del papa Bergoglio. La misma noche, más precisamente a la medianoche, el padre Lombardi, y de manera completamente anormal, armó un escándalo contra la noticia como si fuera un sacrilegio.

Su reacción levantó sospechas, dado que las enfermedades de los papas siempre dieron lugar a fantasías sin levantar reacciones virulentas como ésta del “otro lado del Tiber”. Obviamente, una noticia puede ser fabricada; accidentes del oficio. Sin embargo, una fabricación no es una conspiración. La única pregunta para hacer sobre esta noticia es: ¿es verdadera o falsa?

En cambio, el coro del “Giornalista Collettivo” enseguida utilizó el refrán Vaticano de la “conspiración contra el Papa”. Al final, después de días de caza de conspiradores, continuábamos a oscuras sobre la situación. Todos aceptaron las desmentidas y la cosa fue enterrada.

Aquí se encontraron algunas “perlas” en las desmentidas. El profesor Fukushima, entre otras cosas, dijo: “tal vez el equívoco nació de la operación al cerebro que hice a una persona de facciones y edad semejantes a la del Pontífice, con un nombre que sonaba parecido.” El neurocirujano, Gaetano Liberti, alumno de Fukushima, quien también trabaja en la clínica ‘San Rossore’ declaró entre otras cosas (en desmentida, por supuesto): “somos médicos y nunca habríamos violado la privacidad de ningún paciente, mucho menos de una personalidad tan influyente como el papa Francisco.”

Después de todo esto, el director del “Quotidiano Nazionale”, Andrea Cangini, reportero honesto y serio, cedió una entrevista al “Tempo”.

Pregunta: “¿De verdad tiene el papa Francisco un tumor benigno en el cerebro? Todos lo niegan, ¿usted lo confirma?”

Respuesta: “Ciertamente. Lo que hemos escrito ha sido verificado. Pero le aseguro que no tenemos la intención de instigar una guerra civil en el Vaticano.”

Otra pregunta: “Usted dijo poseer una prueba documentada. ¿De qué tipo?” Respuesta: “Si le diera más elementos, pondría en riesgo a mi fuente. Es una prueba escrita.”

Ante semejante declaración, era natural esperar una invitación del padre Lombardi a que publicara dicha “prueba”. Desafortunadamente, el Vaticano tuvo el cuidado de no desafiar al “Quotidiano Nazionale”. Es extraño. Cangini es un profesional estimado y “QN” un periódico importante, frecuentemente alejado de pleitos temerarios. En cualquier país normal, se le habría pedido que muestre la documentación que prueba lo que ha reportado. En lugar de ello – nada. Quizás el haber dejado esa noticia en suspenso es la razón del debilitamiento del papa Bergoglio, y del caos en la Curia y en su “partido”. Sin embargo, uno tiene la impresión de que el caos acaba de comenzar.

RORATE CÆLI

Intenciones de oración del Santo Padre **confiadas al Apostolado de la Oración.**

Mes de Noviembre.

-Intención General: Para que nos abramos al encuentro personal y al diálogo con todos, también con quienes piensan distinto de nosotros.

-Intención Misionera: Para que los pastores de la Iglesia, con profundo amor por su rebaño, acompañen su camino y animen su esperanza.



El Papa vs. La Iglesia.

La anatomía de una guerra civil Católica

“...ET PORTÆ INFERI NON PRÆVALEBUNT
ADVERSUS EAM.” (MT 16:18)



Sus reformas variadas y sus declaraciones extravagantes lo hacen parecer fuera de control según el Católico conservador medio.

El domingo pasado, el diario italiano *La Repubblica* publicó un artículo de Eugenio Scalfari, uno de los periodistas más famosos del país, en el que afirmó que el papa Francisco le acababa de transmitir que “al final, tarde o temprano, a todo divorciado que solicite volver a recibir la Sagrada Comunión le será admitido”.

La opinión católica quedó atónita. El Papa acababa de presidir un sínodo de obispos de tres semanas en el Vaticano que estuvo muy dividido sobre si se debe permitir que los católicos divorciados vueltos a casar reciban el sacramento. Finalmente, se votó para no decirse demasiado.

El lunes, el portavoz del Papa, el Padre Federico Lombardi, dijo que el informe de Scalfari “no era para nada fiable” “que no se lo puede considerar como el pensamiento del Papa”.

Ciertamente usted puede pensar, Scalfari tiene 91 años. Además, no toma notas durante sus entrevistas ni utiliza grabadora. Por supuesto que no es “fiable”.

Pero esto no fue suficiente para los medios, ya que señalaron que el Papa sabía exactamente en lo que se estaba metiendo. Esta es la cuarta vez que el Papa le ha concedido una entrevista a un hombre que tan solo confía en su memoria nonagenaria. En su último encuentro, Scalfari citó al Papa como diciendo que el dos por ciento de los sacerdotes católicos eran pedófilos, incluyendo obispos y cardenales. El pobre Lombardi tuvo que salir a arreglarlo entonces, también en esa ocasión. Aunque en esta última ronda, los católicos le otorgaron a Francisco el beneficio de la duda. Muchos otros dicen: “no importa Scalfari, pero ¿cómo se puede confiar en lo que dice el Papa?”

Llevamos dos años y medio en este pontificado y es desde el mes pasado, que los católicos de línea conservadora, en contraposición a los de línea tradicionalista dura, han comenzado a decir que el papa Francisco está fuera de control.

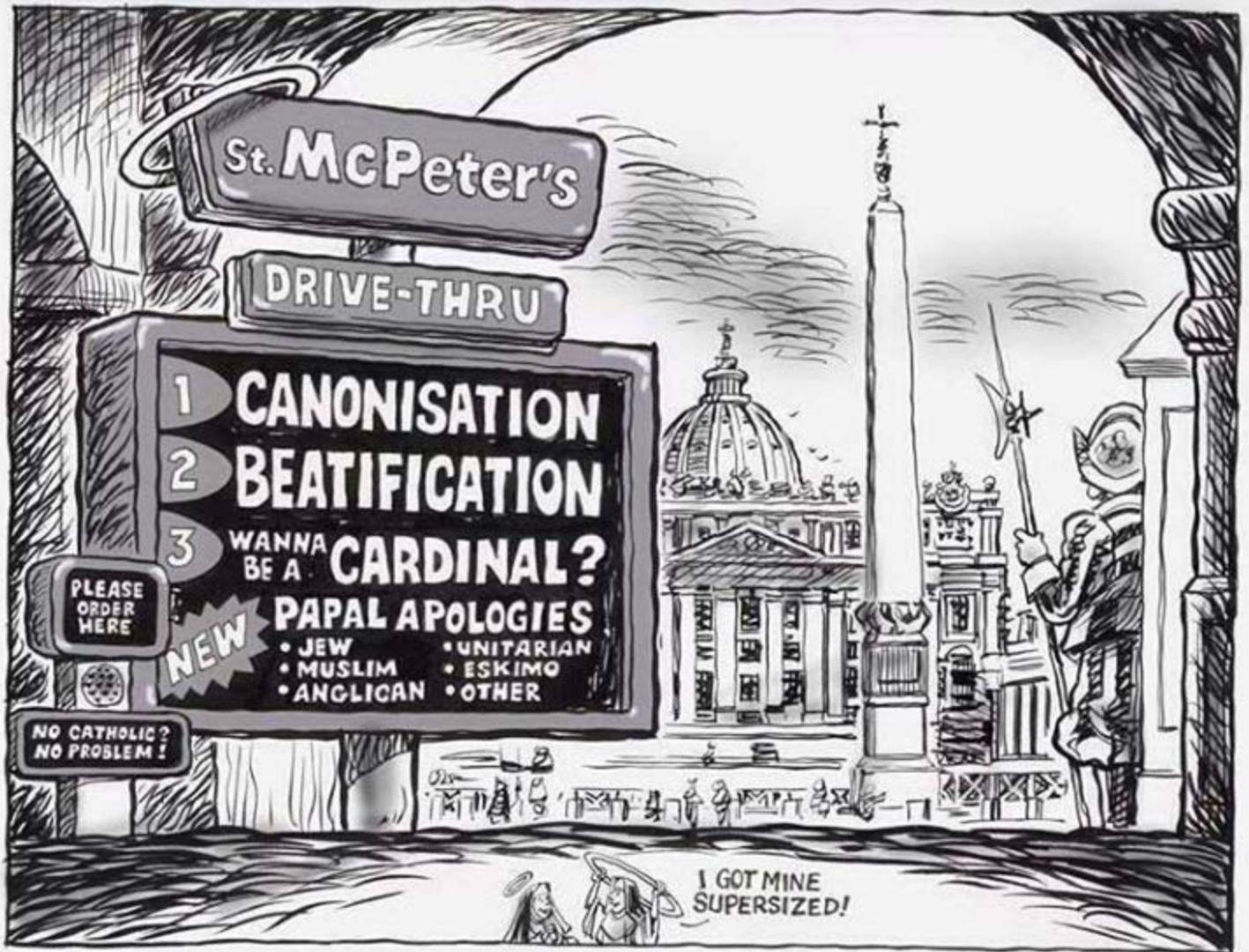
Fuera de control, tenga en cuenta. No “perdiendo el control”, lo que no sería tan serio. Ningún pontífice en toda la historia ha despertado este temor específico que se está extendiendo alrededor de la Iglesia: de que el magisterio, la autoridad de enseñanza investida en Pedro por Jesús, no esté segura en sus manos.

Los medios no católicos aún no comprenden la naturaleza mortal de la crisis que enfrenta el Papa argentino. Por su estilo público relajado y aventurero, por su discurso improvisado, llegan a la concluir que el Papa es liberal para los estándares papales y en temas sensibles de la moral sexual. También consideran a los obispos conservadores de corazón duro como hipócritas.

Todo es cierto. Pero los periodistas – y millones de fanáticos seculares del Papa -malinterpretan una cosa: y es que asumen que por la forma accesible de actuar y la preferencia por el modesto título de “Obispo de Roma”, Jorge Bergoglio lleva el cargo de Sumo Pontífice a la ligera.

No obstante, como le dirá cualquier persona que trabaja en el Vaticano, éste no es el caso. Francisco ejerce el poder con una confianza en sí mismo digna de Juan Pablo II, ...





Aunque hasta allí llegan las similitudes. Juan Pablo nunca ocultó la naturaleza de su misión. Estaba decidido a aclarar y consolidar las enseñanzas de la Iglesia. Francisco, por el contrario, quiere avanzar hacia una Iglesia más compasiva, menos atada a las reglas. Pero se niega a decir qué tan lejos está dispuesto a llegar. A veces se asemeja a un conductor que va a toda velocidad sin un mapa o espejo retrovisor. Y cuando el coche se queda, intenta solucionarlo con un golpe al capó con un palo (al estilo de Basil Fawlty). Como lo hizo en el Sínodo de la Familia de octubre.

Los no católicos estaban mucho más interesados en las declaraciones “históricas” de Francisco sobre el cambio climático que lo que estaban en el sínodo mismo, dominado por disputas sobre la elegibilidad de los católicos divorciados vueltos a casar para recibir la comunión.

Eso parece confundir las cosas. La Encíclica del Papa “Laudato Si” dio un impulso temporal a los activistas del clima. Pero fue la conferencia sobre la familia la que fue histórica, aunque no en el buen sentido. Durante el Sínodo, los católicos devotos tipo comenzaron a preguntarse si Francisco había perdido su juicio – o si él siempre había sido un hombre mucho más extraño de lo que su imagen pública despreocupada sugería.

En los círculos de la Iglesia las preocupaciones comenzaron en octubre del año pasado, cuando el Papa organizó un sínodo preparatorio “extraordinario” que se vino abajo frente a sus ojos. En mitad de la reunión, los organizadores – seleccionados a dedo por Francisco – anunciaron que estaban a favor de levantar la prohibición de la comunión a divorciados y que querían reconocer los aspectos positivos de las relaciones homosexuales.

Hubo un gran regocijo de los medios, hasta que más tarde se supo que los organizadores no estaban hablando de algo cierto. Los obispos del Sínodo, incluidos los cardenales mayores, no favorecieron estos postulados. El Cardenal George Pell, conservador australiano que sirve como responsable contable del Papa, puso la voz en el cielo – y cuando Pell se enoja, realmente uno se entera. La votación final descartó ambas propuestas. Francisco, no obstante, exigió que el sínodo de este año se revisase la cuestión de la comunión para los divorciados.

Este primer sínodo no sólo fue humillante para el Papa, sino también extraño. ¿Por qué Francisco dejó que sus lugartenientes, el Cardenal Lorenzo Baldisseri y el Arzobispo Bruno Forte, organizaran una reunión basada en mentiras?



Cualquier otro pontífice habría enviado a Baldisseri y a Forte a parroquias en la Antártida después de ésto. En cambio, para sorpresa de todos, el mes pasado, el Papa les invitó a tomar las riendas del sínodo principal. También invitó a volver al Cardenal Walter Kasper, de 82 años, teólogo alemán ultra liberal, quien querría eliminar todo obstáculo a los divorciados vueltos a casar para que reciban la comunión.

Brevemente decir que Francisco dejó claro que estaba de acuerdo con Kasper. Sin embargo, también sabía que la mayoría de los obispos en el sínodo de este año defenderían la prohibición de la comunión (a divorciados). Así que ¿por qué insistió el Papa para que se debata el tema, sabiendo que nunca iban a votar a favor de ello?

Los cardenales mayores estaban desconcertados y enojados al ver que un sínodo sobre la crisis de la vida familiar en todo el mundo estuviera dominado por disputas en éste tema. Una semana antes de que empezara, trece cardenales liderados por Pell escribieron una carta al Papa para solicitándole que evitara que esto ocurriera – y también para expresar sus sospechas de que los procedimientos del Sínodo habrían sido arreglados con el fin de dar la máxima importancia a la visión kasperita minoritaria. Como era de esperar, el esquema de Kasper pasó rápidamente a la papelera – aunque aún dejando abierta la posibilidad de un cambio, ya que meses antes de comenzar dicho sínodo, Francisco había alterado su equilibrio tras invitar a obispos adicionales que compartían sus puntos de vista liberales.

Esto nos lleva a un detalle inquietante que ha socavado gravemente la confianza en Francisco. Entre estos invitados personales estaba el cardenal belga de línea muy liberal, Godfried Danneels, quien hace cinco años se retiraba en desgracia luego de ser grabado diciéndole a un hombre que guardara silencio tras haber sido abusado por un obispo hasta que éste (el obispo) se hubiera retirado.

El obispo era el tío de la víctima. En otras palabras, Danneels trató de encubrir los abusos sexuales dentro de una familia. Francisco sabía sobre esto – pero aún así decidió darle al cardenal un lugar de honor en un sínodo de la vida familiar.

¿Por qué? ¿Por el amor de Dios? “Para agradecerle por sus votos en el cónclave,” dijeron los conservadores – una mancha, tal vez, aunque no ayudó el que Danneels recordara haber colaborado para la elección de Bergoglio.

El sínodo terminó de manera desordenada, con un documento que puede o no permitir levantar la prohibición de la comunión en circunstancias especiales. Ambas partes pensaron que habían ganado – luego el Papa, en palabras de un observador, “básicamente hizo un “cocktail”.

En su discurso final, Francisco expresó descontento contra “corazones cerrados que se esconden detrás de las enseñanzas de la Iglesia” y “puntos de vistas cegados”, y agregó que “los verdaderos defensores de la doctrina no son los que defienden su letra, sino su espíritu”.

La inferencia era clara. Los clérigos que apoyan sin reservas la prohibición de la comunión eran los fariseos para el Jesús de Francisco. El Papa estaba enviando insultos codificados para al menos la mitad los obispos del mundo – y también, al parecer, dando a los sacerdotes permiso para cuestionar la enseñanza sobre la comunión y el divorcio. Un sacerdote cercano al Vaticano estaba horrorizado aunque no sorprendido. “Están viendo al verdadero Francisco” dijo. “El regaña si es necesario. No puede ocultar su descontento contra su propia Curia. También, y a diferencia de Benedicto XVI, este hombre premia a sus compañeros y castiga a sus enemigos”.

Normalmente el clero no se refiere al Santo Padre como “este hombre”, mismo si no les gusta su teología. Pero esta es una de las descripciones conservadoras más leves para con Francisco; otros ni siquiera se pueden imprimir en una revista familiar.

Nunca antes la Iglesia Católica se había parecido tanto a la Anglicana en términos de Comunión- que rompió porque los creyentes ortodoxos, especialmente de África, creyeron que sus obispos habían abandonado las enseñanzas de Jesús.

En el caso del catolicismo, la crisis que se avecina es a una escala mucho más grande. Para millones de católicos, la gran fuerza de la Iglesia es su certeza, coherencia e inmutabilidad. Miran al Vicario de Cristo en la tierra para preservar la estabilidad. Si los papas sucesivos se presentan como figuras altas y distantes, eso es porque lo necesitan, con el fin de evitar un cisma en la Iglesia mundial que tiene sus raíces en tantas culturas diferentes.

Ahora, de repente, el sucesor de Pedro está actuando como un político, provocando disputas entre sus opositores, atormentando al público con frases cortas y atrayendo a periodistas con citas sorprendentes que un jefe de prensa puede retractar de forma segura. Está incluso dando a entender que no está siquiera de acuerdo con las enseñanzas de su propia Iglesia.

Un Papa no puede comportarse así sin cambiar la naturaleza misma de esa Iglesia. Tal vez sea eso lo que Francisco pretende; sólo podemos entreverlo, porque aún tiene que articular un programa coherente de cambio y no está claro si está intelectualmente equipado para hacerlo.

Los católicos leales creen que la cátedra de Pedro va a sobrevivir independientemente de quién la sostenga; Jesús lo prometió. Pero después del caos de los últimos meses, su fe está siendo probada al límite. Comienza a parecer como si Jorge Bergoglio fuera el hombre que heredó el papado y luego lo rompió.

(Damian Thompson)



Jesuitas piden que censuren **a un columnista del New York Times**

Un amigo con excelente olfato me avisó de una interesante polémica en Estados Unidos. No se equivocaba: el asunto tiene su miga. Tanto que me parece que a alguno de los que están leyendo esto también les resultará de interés.

El caso tiene como protagonista a **Ross Douthat, periodista católico especializado en información religiosa en el New York Times**. Sí, han leído bien, el New York Times, adalid del progresismo políticamente correcto y con una línea editorial que choca cada dos por tres con las enseñanzas de la Iglesia. Pero que alberga en sus páginas a un periodista no solo católico, sino bien formado y fiel al Magisterio. Además, Douthat escribe bien y es inteligente, por lo que sus análisis son valorados incluso en un medio cuya línea editorial es contraria a sus planteamientos. Impensable por estos lares pero una realidad al otro lado del Atlántico.

La polémica se ha suscitado cuando **un nutrido grupo de profesores de teología ha hecho llegar una carta al director del New York Times pidiendo la cabeza de Douthat**, reo de haber ofrecido un análisis de lo ocurrido durante el Sínodo que no encaja con el relato que a ellos les hubiera gustado ver reflejado en el diario y, horror de los horrores, culpable de calificar algunas de las propuestas que hemos tenido que soportar como heréticas ([Aquí Rod Dreher](#) explica el asunto de la carta redactada por **Massimo Faggioli y John O'Malley, S.J.**). Nada nuevo bajo el sol: si antes el lema era "ninguna tolerancia para los intolerantes", ahora parece que se impone el "ninguna "misericordia" para los "inmisericordes" (entrecomillo para dejar bien claro que la misericordia de la que hablan estos "misericordiosos" es falsa, una suplantación, en lenguaje más vulgar, un auténtico timo).



Una de las primeras voces en salir en defensa de Douthat ha sido la del **Padre Robert Barron**, recientemente nombrado **obispo auxiliar de Los Angeles** y conocido comunicador. [Su artículo](#) es devastador. Empieza señalando cuáles son las acusaciones de los académicos: Douthat habría "sugerido que han habido claras facciones entre los obispos, que el Papa Francisco está a favor de una resolución más liberal de las cuestiones clave y que se han mantenido puntos de vista heréticos en Roma". A esto, añadían, con una evidente soberbia intelectual, que **Douthat no es doctor en Teología y, por tanto, no estaba capacitado para hablar sobre estos temas**. "Esto no es lo que esperaríamos del New York Times", acababan escribiendo en su carta. Como si el NYT les hubiera fallado dando cabida a alguien que no sigue la línea progresista, toda una desilusión para quienes han callado (o peor, han aplaudido) las reiteradas ocasiones en que el NYT atacaba a la Iglesia y a sus enseñanzas.

Barron, que conoce personalmente a Douthat y lo califica como "inteligente, articulado, cuidadoso en sus expresiones y un católico comprometido", dice que no está de acuerdo en todo lo que ha escrito el periodista, pero que **en ningún caso "está infringiendo las reglas del debate público legítimo de un modo que pueda merecer la censura"**. Sobre lo de las facciones, Barron les recomienda a tan sabios académicos que estudien un poco de historia de la Iglesia, y sobre la acusación de que no tiene un doctorado en teología, recuerda sencillamente que la lista de escritores que tendríamos que declarar como no calificados para expresar opiniones en materia religiosa debería incluir a Thomas Merton, Flannery O'Connor o C.S. Lewis, entre otros. Además, sigue Barron, "de hecho, sucede frecuentemente que **aquellos que están fuera de la academia oficial tienen una perspectiva más fresca y profunda, precisamente porque no están secuestrados en la habitación de los ecos del discurso de las facultades políticamente correctas**". Y acaba con esta conclusión: "la carta al Times es indicativa de hecho de un problema más amplio en nuestra cultura intelectual, en concreto, la tendencia a evitar los debates reales y a **censurar aquello que nos hace sentir incómodos**". Touché.



Tres días más tarde, **Dorothy Cummings McLean** escribía un [revelador artículo](#) explicando quiénes son esos “teólogos” (repito mi justificación de las comillas) que han enviado la carta, y lo hace desde su experiencia de dos años estudiando teología en el **Boston College**, una de las universidades jesuitas con más dinero e influencia. Su relato es, sencillamente, estremecedor y nos ofrece un panorama de mentira, trampas, neurosis, delación, doble lenguaje, traiciones y odio, **mucho odio reprimido y disimulado, hacia la Iglesia de siempre y, en el caso de su experiencia concreta, hacia Benedicto XVI.**

El propio Ross Douthat también ha reaccionado con una [“Carta a la Academia católica”](#). Empieza el periodista expresando la impresión que sintió cuando vio que docenas de profesores de Georgetown, Boston College, Villanova y otras universidades habían firmado una carta contra él. Realmente es un honor que te consideren tan peligroso como, primero leerte, luego criticarte y finalmente organizar la misión desesperada de enviar una carta colectiva pidiendo que cierren tu insoportable boca. **Es la prueba de que lo que escribes es muy relevante**, de que has acertado y de que ellos, en su pataleta, se muestran tal como son (y no salen nada favorecidos). Douthat explica y argumenta muy bien los análisis que ha ido publicando en el NYT y disecciona algunos de los argumentos de los teólogos liberales. En primer lugar señala que **“la pretensión de que los cambios que se han debatido son meramente pastorales y no doctrinales y de que mientras la Iglesia siga diciendo que el matrimonio es indisoluble no habrá sucedido nada revolucionario es como decir que China no ha desarrollado una revolución económica porque su gobierno sigue calificándose como marxista. No: tanto en política como en religión una doctrina vaciada en la práctica queda, de hecho, vaciada, diga lo que diga la retórica oficial”**. Es entonces cuando los progres aceptan que hay un cambio doctrinal pero señalan que **“no todas las materias doctrinales tienen la misma importancia y en cualquier caso la doctrina de la Iglesia puede desarrollarse a lo largo del tiempo”**. A esto responde Douthat que **“el desarrollo de la doctrina se supone que es para profundizar en las enseñanzas de la Iglesia, no para invalidarla o contradecirla”**. A continuación, sobre su incapacidad para hablar de religión por el hecho de no tener un doctorado en teología, **replica que el Catolicismo se supone que no es una religión esotérica.**

Y llegamos a la traca final: Douthat afirma que la verdadera posición de sus críticos es **“que casi cualquier cosa católica puede cambiar cuando los tiempos lo requieren y el “desarrollo de la doctrina significa simplemente seguir lo que creemos que son los caminos de la Historia, sin importar cuánto del Nuevo Testamento abandonamos”**. Lo que le lleva a reiterar la acusación que más gritos histéricos e indignación ha provocado: **“he señalado antes que la tarea de un columnista es ser provocador. Así que debo decirles, abierta y no sutilmente, que esta visión suena como una herejía de acuerdo a cualquier definición razonable de ese término”**.

Al debate se ha sumado también un jesuita, el **Padre James Martín S.J.**, en un largo artículo en la revista de los jesuitas **America** titulado [“Teología y Odio”](#). Aquí el ataque, como era previsible, es mucho más sibilino. El Padre Martín deplora algunas expresiones de la carta al NYT, pero va incluso más lejos a la hora de calificar los actos de Douthat. Empieza suave, reconociendo que aunque no esté preparado, Douthat **“debería ser libre se escribir lo que quiera”**. Pero no se engañen, a continuación señala que esa libertad debe tener ciertos límites. Por ejemplo, evitar el uso de la palabra maldita y que tan nerviosos les pone: herejía. Curioso que no entre a cuestionar que se hayan dicho realmente herejías durante estos últimos tiempos, sino que se descalifique su uso porque es algo, escribe Martín, **“disgusting”**, desagradable, repugnante (dicho sea de paso, me ha recordado al demonio de aquella poesía de Chesterton, siempre elegante y educadísimo, que rechazaba las palabras bastas y los actos vulgares, palabras como herejía o resurrección y actos tan poco refinados como la confesión). Sigue **el Padre Martín su escrito lanzando la acusación de que lo que hace Douthat es pecado**. Parece ser que, en este caso, el Padre Martín sí es alguien para juzgar, en concreto para juzgar, condenar y emitir un anatema público con quien osa no plegarse al *diktat* progresista. Según Martín, **acusar de hereje es pecado**, decir que otro jesuita, el padre Antonio Spadaro, usa métodos propios de la sofística, también es pecado, emplear otros términos tabú como “apóstata” o “cisma”, también es pecado. Vamos, que **casi cada cosa que escribe Douthat últimamente es pecado**. En este caso, la apelación al respeto a la conciencia que hacía otro estadounidense, el obispo de Chicago Cupich, queda aparcado (parece ser que solo se aplicaría a adúlteros y parejas homosexuales). **¿Y por qué es pecado? Porque lo que hace Douthat, según Martín, es propagar odio, “hatred”**. Así, cuando uno le lee, **“no está leyendo teología, sino que está leyendo odio”**. Una acusación cargada de veneno, pues el **“hate speech”**, el discurso del odio, no solo sería un pecado en el peculiar y temerario juicio de Martín, sino que es un delito en Estados Unidos por el que hay gente en la cárcel. Grave acusación pues, que no obstante se diluye como un azucarillo con solo leer a Douthat. Algo que, por cierto, es una de las enseñanzas que he extraído de esta polémica. **Yo ya me he suscrito a sus columnas**, que voy a leer a partir de ahora con fruición y con el añadido de saber que al hacerlo estoy fastidiando a varias decenas de profesores de teología progres e incluso a algunos herejes (y que nadie de gritos histéricos porque haya usado la palabrita, por favor).

Jorge Soley Climent



Ninguna misericordia para los Franciscanos y Franciscanas de la Inmaculada.

Bienaventurados seréis cuando os injurien y persigan y, mintiendo, digan contra vosotros todo mal por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será abundante en los cielos; así persiguieron también a los profetas que os precedieron. (Mt 5, 11-12)

En esta “nueva” Iglesia volcada a dispensar misericordia a raudales para todos los pecadores que quieran comulgar sin arrepentirse de sus pecados, ni mucho menos dejar de pecar, no queda ni una mísera, pequeñísima pastilla de “misericordina” para los Franciscanos y Franciscanas de la Inmaculada.

Es lo que se deduce del último giro de tuerca de la persecución despiadada a la que está sometida la Orden fundada por el Padre Stefano

Maria Manelli en 1969 y reconocida de derecho pontificio en 1998. Una Orden religiosa que, en lo más crudo del crudo invierno eclesial posconciliar, había llegado a contar, antes de que empezara la obra de demolición en 2013, 384 frailes (en 55 comunidades) y 400 monjas (en 48 conventos), además de muchos grupos de terciarios con votos. Recordemos que la fundación se debió a la respuesta de Padre Manelli, hijo espiritual de San Pío de Pietrelcina, a la llamada de Concilio Vaticano II para un retorno a las fuentes originarias del carisma de cada familia religiosa y promover así una verdadera renovación de la Iglesia. Por lo que, desde su origen, la nueva Orden se quiso caracterizar por el deseo de vivir integralmente la vida franciscana, siguiendo las huellas del “Poverello” de Asís según el ejemplo de San Maximiliano Kolbe, “el San Francisco del siglo XX” como lo definió Juan Pablo II.

En una serie de artículos anteriores publicados en Adelante la Fe, intenté resumir las etapas de la estrategia de sistemática destrucción de este pujante Instituto querida, diseñada y llevada a cabo por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, bajo la aprobación y supervisión del mismo Papa Francisco. El crimen principal de los Franciscanos de la Inmaculada y de su rama femenina fue el de seguir fielmente la Doctrina y el Magisterio de la Iglesia según su Tradición perenne, interpretando el Concilio Vaticano II a la luz de aquella “hermenéutica de la continuidad” de la que hoy ya nadie se acuerda.



Evidentemente el leer y vivir la vida religiosa, en particular, y la vida espiritual, en general, en continuidad con casi 2000 años de historia representa para esta “nueva” Iglesia un pecado gravísimo, tal vez el único pecado que aún exista sobre la faz de la tierra. Si además esta misma Orden persiste en celebrar también, aunque no exclusivamente, la Santa Misa según el *Vetus Ordo*, aplicando lo establecido en el Motu Proprio de Benedicto XVI *Summorum Pontificum*, pues entonces ese pecado se convierte en imperdonable. Esta “nueva” Iglesia que perdona y abraza con ternura maternal a adúlteros pertinaces que quieren mantenerse en su adulterio y a homosexuales orgullosos de su condición, no puede ni tolerar ni perdonar a unos católicos que perseveren tercamente en la Tradición. En este caso, la Inquisición de la “nueva” Iglesia, disfrazada de corrección misericordiosa, se siente autorizada a actuar sin ninguna piedad, tratando a humildes frailes y piadosas monjitas como maléficos hechiceros y perversas brujas. Las pruebas de sus pecados: practicar la pobreza y, sobre todo, la originaria penitencia franciscanas; rezar de rodillas el Santo Rosario; considerar la Santa Misa como la actualización del Sacrificio de Cristo y, por lo tanto, dar al culto divino todo el respeto y el esplendor que Dios se merece; y, por último, emitir el voto de esclavitud a María Santísima según el carisma de uno de los referentes espirituales de la Orden: san Maximiliano Kolbe. Estos gravísimos pecados aparecen con aún más evidencia cuando consideramos que estos frailes y estas monjas no se prestan a bailar y cantar en programas televisivos ni se ocupan de propaganda política ni salen en defensa de la tortuga carey o del asno salvaje sirio... O sea, que no “armaban lío”, vamos. Por si fuera poco, se empeñan en hablar de Dios, de Jesucristo, de la Cruz, de la salvación de las almas, hasta llegar a atreverse a volver a plantear el pecado como fuente de todo mal. Esto, para la “nueva” Iglesia, es demasiado: es índice de ser unos posibles fariseos pelagianos y, por lo tanto, merecedores del todo el rigor del antiguo Índice.



Por una de esas paradójicas inversiones de la Ley y de la Palabra divinas a las que nos está acostumbrando esta “nueva” Iglesia, todo, absolutamente todo lo que ha constituido, alimentado y santificado la vida de miles y miles de santos y santas, además de generaciones y generaciones de fieles, es ahora tachado de “pelagianismo” o de “fariseísmo”, y perseguido sin tregua. A las pseudomonjas de pseudoclausura que “arman lío” en los medios de comunicación más anticristianos que se pueda imaginar se las anima a seguir degradando el santo hábito y los santos votos, hasta que todo, absolutamente todo lo que representa la vocación religiosa (y con más saña la de clausura) no sea más que objeto de escarnio y rechazo, mientras que a las monjas que aún se atreven a vivir sus votos con fidelidad y perseverancia, tan vez en una clausura digna aún de este nombre, se las somete a un plan de estricta “reeducación” por las buenas o por las malas. Del mismo modo, se ascienden y promocionan los teólogos que “de rodillas” trabajan sin descanso para erradicar las semillas de la Palabra de Dios que tantos y tantos misioneros han sembrado por todo el mundo a costa de su propia vida, mientras que los que forman y envían misioneros armados sólo y únicamente de la Palabra de Dios, como el Padre Manelli, a éstos se les encierra en algún lugar perdido, cortándole cualquier contacto con el exterior y vejándolos hasta la muerte.

Por orden del mismo Padre Manelli, los Franciscanos y Franciscanas de la Inmaculada han obedecido, ofreciendo el sufrimiento producido por esta terrible persecución interna por el bien de la Iglesia. Si recordamos lo que siempre se ha dicho, ésta puede ser una buena señal: puede significar que en esta Iglesia secularizada y en plena apostasía, siguen habiendo santos que, con su oración y el ofrecimiento de su sacrificio, están sosteniendo espiritualmente al “resto” de la verdadera Iglesia. Por lo visto, su calvario tiene que ser muy productivo, porque el “enemigo” no sólo no afloja su acoso, sino que lo está intensificando con ensañamiento feroz.

Tras la muerte, a comienzos de junio de este año, del Comisario Pontificio de los Franciscanos de la Inmaculada, Padre Fidenzio Volpi, se habían levantado esperanzas sobre una posible mejoría de la condición de los hijos espirituales de Padre Manelli. Sin embargo, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica ha decidido nombrar nada más ni nada menos que tres comisarios. Igualmente, también las Franciscanas de la Inmaculada han sido puestas bajo la tutela de tres comisarias, una de las cuales de tendencias híperfeministas. No sólo. A finales de septiembre, en una reunión con los superiores de los conventos, uno de los comisarios ha intimado al Instituto a cambiar las constituciones suprimiendo el voto mariano y tergiversando el voto de pobreza en un sentido muy lejano al del auténtico carisma franciscano. Por más inri, también se les ha [ordenado](#) quitarse la Medalla Milagrosa que llevan cosida en el hábito y evitar, de ahora en adelante, hacer cualquier referencia a San Maximiliano Kolbe.

Para lograr de una vez por todas el efecto deseado con esta “purga” de estaliniana memoria, o sea la erradicación del carisma de la fundación de Padre Stefano Maria Manelli, y para estar seguros de que este golpe sea el definitivo, se ha orquestado una campaña mediática de criminalización y casi demonización de la Orden, en especial de las Franciscanas de la Inmaculada, culpables de resistirse a la obra de “reeducación espiritual” iniciada primero con la Visitadora Apostólica Hermana Fernanda Barbiero (del Instituto Hermanas Maestras Santa Dorotea) y ahora incrementada por las tres comisarias. Pues bien, para intentar ensuciar a más no poder la Orden de los Franciscanos y Franciscanas de la Inmaculada, una periodista, tal Amalia De Simone, recogiendo las declaraciones de una ex-monja que habría estado por doce años en el convento de Frigento (cerca de Avellino), [denuncia](#) la existencia de supuestas vejaciones, violencias, abusos, instigación a la prostitución y hasta “pactos de sangre” pretendidos por el fundador en los monasterios de Padre Manelli:

La historia contada, supuestamente, por la ex-monja y arrojada en la primera plana del “Corriere della Sera”, uno de los periódicos más poderosos del “régimen de dictadura-democrática” en el que vivimos, tiene tintes dignos de un *feuilleton* decimonónico. Además de la gravedad de las acusaciones lanzadas sin una rigurosa evaluación de las pruebas, el *scoop*, de manera capciosa, iguala los presuntos abusos a las prácticas ascéticas tradicionales (ayunos, ofrecimiento del sufrimiento en unión con la Cruz de Cristo, aspiración a la santidad, etc.), desvelando así el verdadero objetivo de la campaña denigratoria: la criminalización de la religión católica entendida y vivida en la plenitud de sus exigencias, especialmente por parte de personas entregadas a una vida religiosa asumida, ella también, en total integridad.

Parece ser que quieren, a toda costa, que tomemos tal “integridad” por “integrismo”, así como pretenden que consideremos a los que quieren mantenerse fieles a los mandamientos de Nuestro Señor Jesucristo como unos fariseos... Parece ser que, para el Vaticano, nada son los monseñores-monseñoras que salen del armario abrazados como nenezas a sus mancebos en comparación con el peligro representado por esas monjas vestidas de azul, esclavas voluntarias de la Virgen. Así como, parece ser que el mismo Papa considera extraordinariamente más urgente extirpar lo que queda de esa pobre y fiel Orden franciscana que salvaguardar la validez de los sacramentos instituidos por el mismísimo Jesucristo.

Maddalena Capobianco ha aplicado el sentido común y la razón para desmontar esta maniobra venenosa en un artículo [publicado](#) en “Riscossa Cristiana”. Lo primero que llama la atención es que la ex-monja, salida de la Orden desde hace tiempo, sólo ahora se decida a hablar, en el momento más crítico para aquellos frailes y monjas que pueden elegir sólo entre el acatamiento de las directrices de los comisarios y comisarias o la salida. Segundo: lo que dice haber escrito con su sangre (cosa que habría que averiguar) son los votos religiosos de obediencia, pobreza y castidad y no un voto personal al fundador.

(continúa en la Pág.. 60)



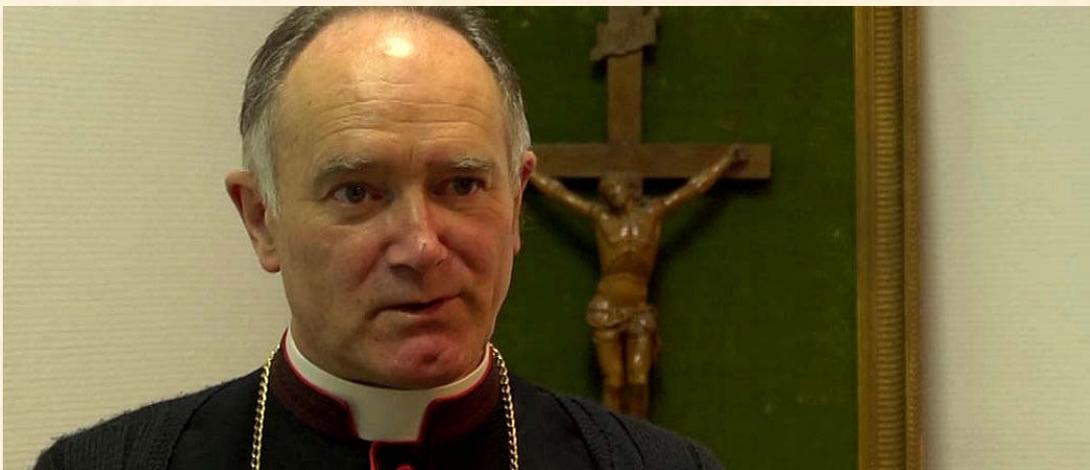
Carta a los Amigos y Bienhechores n° 85

Queridos Amigos y Bienhechores,
Estas últimas semanas nos muestran – con la multiplicación de atentados asesinos en Europa y en África, con la persecución sangrienta de numerosos cristianos en Oriente Medio –, cuán profundamente convulsionada está la situación del mundo. En la Iglesia, el reciente Sínodo sobre la familia y la próxima apertura del Año Santo no dejan de provocar legítimas inquietudes. Frente a una confusión tal, nos ha parecido útil compartir nuestras reflexiones respondiendo a vuestras preguntas. Creemos que esta presentación permitirá resaltar mejor cómo nosotros, que estamos apegados a la Tradición, debemos reaccionar frente a los problemas que se plantean hoy.

El 1° de septiembre el Papa Francisco dio a todos los fieles, por propia iniciativa, la posibilidad de confesarse con los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X durante el Año Santo. ¿Cómo interpreta Ud. este gesto? ¿Aporta algo nuevo a la Fraternidad?

En efecto, fuimos sorprendidos por este acto del Santo Padre con ocasión del Año Santo, pues nos enteramos, como todo el mundo, por la prensa. ¿Cómo recibimos este acto? Permítanme recurrir a una imagen. Cuando un incendio arrecia, todo el mundo entiende que quienes tienen los medios deben esforzarse en apagarlo, sobre todo si faltan bomberos. Así han actuado los sacerdotes de la Fraternidad, durante todos los años de esta terrible crisis que sacude la Iglesia sin interrupción desde hace 50 años. En particular, frente a la trágica falta de confesores, nuestros sacerdotes se han entregado al servicio de las almas de los penitentes, utilizando el caso de urgencia previsto por el Código de Derecho Canónico.

El acto del Papa hace que durante el Año Santo tengamos una jurisdicción ordinaria. Siguiendo con la metáfora, ello consiste en darnos la insignia oficial de bomberos, a pesar de que nos la habían negado desde hace décadas. En sí, para la Fraternidad, sus miembros y sus fieles, esto no agrega nada nuevo; no obstante esta jurisdicción ordinaria tranquilizará a los que están con inquietudes y a todas las personas que hasta ahora no se atrevían a acercarse a nosotros. Pues, como dijimos en el comunicado en el que agradecemos al Papa, los sacerdotes de la Fraternidad sólo desean una cosa: “ejercer con renovada generosidad su ministerio en el confesionario, siguiendo el ejemplo de dedicación infatigable que el santo Cura de Ars dio a todos los sacerdotes”.



Con ocasión del Sínodo sobre la familia, Ud. dirigió una súplica al Santo Padre, y luego una declaración. ¿Por qué?

El objeto de nuestra súplica era exponer al Sumo Pontífice lo mejor posible la gravedad de la hora presente y el alcance decisivo de su intervención en materias morales tan importantes. El Papa Francisco tuvo conocimiento de nuestra súplica el 18 de septiembre, antes de su partida para Cuba y los Estados Unidos de Norteamérica, y nos hizo saber que no cambiaría nada a la doctrina católica del matrimonio, en particular en lo que a la indisolubilidad se refiere. Pero lo que temíamos, es que, en lo concreto, se instaurara una práctica que hiciera caso omiso de la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Y es lo que sucedió, por una parte con el Motu proprio de reforma del procedimiento de declaración de nulidad matrimonial, y por otra con el documento final de este sínodo. Por eso hice la declaración, que procura recordar la enseñanza constante de la Iglesia sobre una multitud de puntos que se discutieron y a veces se pusieron en duda durante este mes de octubre. No les oculto que el triste espectáculo que dio el Sínodo me parece particularmente vergonzoso y escandaloso por varios motivos.

¿Cuáles son esos puntos vergonzosos y escandalosos?

Pues bien, por ejemplo esta dicotomía entre la doctrina y la moral, entre la enseñanza de la verdad y la tolerancia del pecado y las peores situaciones inmorales. Que se sea paciente y misericordioso con los pecadores, por supuesto, pero ¿cómo se convertirán si no se denuncia su situación de pecado, si ya no oyen hablar del estado de gracia y de su contrario: el estado de pecado mortal, que sumerge el alma en una muerte espiritual y la entrega a los tormentos del infierno? Si se midiera la ofensa infinita que causa el menor pecado grave al honor de Dios y a su santidad, nos moriríamos de asombro. La Iglesia debe condenar el pecado con decisión, todos los pecados, los vicios y los errores que corrompen la verdad del Evangelio. No debe pactar o mostrar una culpable comprensión por comportamientos escandalosos, ni por los pecadores públicos que atentan contra la santidad del matrimonio. ¿Por qué la Iglesia no tiene ya el valor de hablar así?

Sin embargo hubo iniciativas positivas con motivo de este Sínodo. Por ejemplo el libro de los once cardenales – luego del de cinco cardenales el año pasado –, e igualmente la obra de los prelados africanos, la de los juristas católicos, el vademécum de los tres obispos...



Las iniciativas afortunadas que aparecieron recientemente defendiendo el matrimonio y la familia cristiana dan una luz de esperanza. Hay una reacción saludable, incluso si todo no tiene el mismo valor. Esperemos que esto sea el comienzo de un despertar en toda la Iglesia que conduzca a una recuperación y a una conversión de fondo.

Antes del verano en un sermón en Saint Nicolas du Chardonnet, en Paris, Mons. de Galarreta decía que parecía que la Iglesia comenzaba a fabricar “anticuerpos” contra las proposiciones aberrantes sobre el matrimonio realizadas por los progresistas, que se acomodan a las costumbres actuales en vez de tratar de corregirlas según la enseñanza evangélica. Esta reacción en el plano moral es beneficiosa. Y como la moral está íntimamente unida con la doctrina, esto podría ser el comienzo de un retorno de la Iglesia a su Tradición. ¡Rezamos diariamente por eso! En nombre de la misericordia hay quienes, como el Cardenal Kasper, quieren, si no cambiar la doctrina de la Iglesia sobre la indisolubilidad del matrimonio, al menos suavizar la disciplina de la Iglesia sobre la comunión de los “divorciados vueltos a casar”, o modificar su juicio sobre las uniones contra natura. ¿Qué se debe pensar de todas estas excepciones llamadas “pastorales”?

La Iglesia puede legislar, es decir establecer leyes propias, que son precisiones de la ley divina. Pero en el ámbito del matrimonio sobre el cual se debate hoy Nuestro Señor ya zanjó la cuestión de manera clara y evidente: “*Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre*” (Mat. 19, 6), e inmediatamente después: “*El que se casa con la repudiada, come adulterio*” (Mat. 19, 9). Por tanto, la Iglesia sólo tiene que hacer una cosa, recordar la ley divina y consagrarla en sus leyes eclesiásticas. En ningún caso puede ella permitirse ninguna discrepancia; eso sería faltar a su misión que consiste en transmitir el depósito revelado. Para hablar claro, en la cuestión que nos ocupa la Iglesia sólo puede comprobar que no hubo matrimonio en el comienzo, pero no podría hacer nulo o disolver un matrimonio válido en sí mismo.

Desde luego, las leyes eclesiásticas pueden agregar condiciones necesarias para la validez de un matrimonio, pero siempre en conformidad con la ley divina. De este modo la Iglesia puede declarar inválido un matrimonio por falta de forma canónica, pero nunca será la dueña de la ley divina a la que se halla sujeta. Y aún más, se debe afirmar que a diferencia de la ley humana y eclesiástica, la ley divina no admite excepciones, pues no ha sido hecha por hombres, los cuales no pueden prever todos los casos y están obligados a dejar un margen para las excepciones. Dios infinitamente sabio ha previsto todas las situaciones, como escribió en la súplica al Papa: “La ley de Dios, expresión de su eterna caridad para con los hombres, constituye en sí misma la suprema misericordia para todos los tiempos, todas las personas y todas las situaciones”.

El Motu proprio del 8 de septiembre que simplifica el procedimiento de las declaraciones de nulidad matrimonial, ¿no es una forma de ofrecer facilidades canónicas para escapar al principio de indisolubilidad del matrimonio, a pesar de que al mismo tiempo lo recuerde?

Es verdad que el nuevo Motu proprio que regula las disposiciones canónicas relativas a los procesos de nulidad pretende responder a un grave problema actual: el de muchas familias rotas por una separación. Examinar esos casos para proponer una solución más rápida, en la medida en que corresponde a la ley divina del matrimonio, ¡muy bien! Pero en el contexto actual, de la sociedad moderna, secularizada y hedonista, y de los tribunales eclesiásticos en los que ya se practica lo que está prohibido, este Motu proprio podría fácilmente convertirse en una ratificación legal del desorden. El resultado podría ser aún peor que el remedio propuesto. Me temo que uno de los puntos claves del Sínodo haya sido resuelto indirecta y ocultamente, abriendo el camino a un supuesto “divorcio católico”, pues, en los hechos, existe la posibilidad de muchos abusos, especialmente en los países donde los obispos son poco exigentes y están imbuidos de progresismo y subjetivismo...

El Año Santo que debe abrirse el próximo 8 de diciembre, ¿acaso no ha sido puesto bajo el signo de una misericordia donde el arrepentimiento y la conversión estarían ausentes?

Es verdad que en el clima actual, el llamado a la misericordia predomina demasiado fácilmente sobre la indispensable conversión, que exige la contrición de las propias faltas y el horror del pecado, ofensa hecha a Dios. Como yo lo deploraba en la última *Carta a los amigos y bienhechores* (nº 84), de este modo el Cardenal hondureño Maradiaga complacientemente se hace eco de una nueva espiritualidad en la que la misericordia se ve truncada y amputada de la necesaria penitencia, que no se recuerda casi nunca. Sin embargo, leyendo detenidamente los diferentes textos publicados con respecto al Año Santo, y sobre todo la bula de indicción del Jubileo, se ve que está presente la idea fundamental de la conversión y de la contrición de los pecados para obtener el perdón. A pesar de la referencia a una misericordia equívoca que consistiría en devolver al hombre más su “dignidad incomparable” que el estado de gracia, el Papa quiere favorecer el retorno de los que abandonaron la Iglesia y multiplica las iniciativas concretas para facilitar el recurso al sacramento de la penitencia. Desgraciadamente no se pregunta por qué tantas personas han abandonado la Iglesia o han dejado de practicar, y si no hay una relación con cierto Concilio, su “culto del hombre” y sus reformas catastróficas: ecumenismo desbocado, liturgia desacralizada y protestantizada, relajamiento de la moral, etc.

¿Los fieles apegados a la Tradición pueden, en consecuencia y sin riesgo de confusión, participar en el Jubileo extraordinario decidido por el Papa? Sobre todo porque este Año de la Misericordia pretende celebrar el 50º aniversario del Concilio Vaticano II, que habría derribado las “murallas” en las cuales estaba encerrada la Iglesia...

Evidentemente se plantea el tema de nuestra participación en este Año Santo. Para dar una respuesta, se requiere una distinción: las circunstancias en las que se convoca un Año Santo jubilar y la esencia de un Año Santo.

Las circunstancias son históricas y están vinculadas con los grandes aniversarios de la vida de Jesús, en particular su muerte redentora. Cada 50 años, o incluso 25, la Iglesia instituye un Año Santo.



Esta vez, el acontecimiento de referencia para la apertura del Jubileo no es solamente la Redención – el 8 de diciembre está necesariamente vinculado con la obra redentora iniciada con la Inmaculada, Madre de Dios –, sino también con el Concilio Vaticano II. Resulta chocante y es algo que rechazamos formalmente, pues no podemos alegrarnos, antes bien debemos llorar sobre las ruinas ocasionadas por este Concilio, con la caída vertiginosa de las vocaciones, la disminución dramática de la práctica religiosa y sobre todo la pérdida de la fe, que el propio Juan Pablo II calificó de “apostasía silenciosa”. De todos modos sigue estando lo que es esencial en un Año Santo: se trata de un año particular en el que la Iglesia, según la decisión del Sumo Pontífice que detenta el poder de las llaves, abre de par en par sus tesoros de gracias para acercar a los fieles a Dios, especialmente mediante el perdón de las faltas y la remisión de las penas debidas por el pecado. La Iglesia realiza esto por medio del sacramento de la penitencia y de las indulgencias. Esas gracias no cambian. Siguen siendo siempre las mismas, y sólo la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo, dispone de ellas. Se puede igualmente indicar que las condiciones para obtener las indulgencias del Año Santo siguen siendo las mismas: confesión, comunión y oración por las intenciones del Papa – las intenciones tradicionales y no las intenciones personales. Al recordar estas condiciones habituales, no se hace referencia en ninguna parte a la adhesión a las novedades conciliares.

Cuando Mons. Lefebvre fue con todo el seminario de Ecône a Roma, con motivo del Año Santo de 1975, no fue para celebrar los 10 años del Concilio, aunque Pablo VI había recordado este aniversario en la bula de indicción. Fue, en cambio, la ocasión de manifestar nuestra romanidad, nuestro apego a la Santa Sede, al Papa que – como sucesor de Pedro – posee el poder de las llaves. Imitando a nuestro venerado fundador, durante este Año Santo, nos concentraremos en lo que es esencial: la penitencia para alcanzar la misericordia divina por el intermedio de su única Iglesia, a pesar de las circunstancias que se creyó necesario invocar para celebrar este año, como ya fue el caso en 1975, e incluso en 2000.

Se podrían comparar estos dos elementos, lo esencial y las circunstancias, con el contenido y el envoltorio en el que viene. Sería erróneo rechazar las gracias propuestas en un Año Santo porque es presentado en un envoltorio defectuoso, salvo que se considere que este envoltorio altera el contenido, que las circunstancias absorben lo esencial, y que en el caso presente, la Iglesia ya no dispone de las gracias propias del Año Santo debido a los daños ocasionados por el Concilio Vaticano II. ¡Pero la Iglesia no nació hace 50 años! Y por la gracia de Cristo, que es “el mismo ayer, hoy y siempre” (Heb. 13, 8), la Iglesia sigue y seguirá siendo la misma, a pesar de este Concilio de apertura a un mundo en perpetuo cambio...

En varias declaraciones recientes parece que Ud. quiere anticipar el centenario de Fátima, invitando a la gente a prepararse desde ahora. ¿Por qué?

Dadas las perspectivas que aquí hemos evocado y para insistir sobre la urgencia de la conversión, hemos pensado unir estas buenas obras de misericordia corporal y espiritual, a las que se nos invita en este año,

con el centenario de las apariciones de Fátima, donde Nuestra Señora insistió tanto en la necesidad de la conversión, de sí mismo y del mundo, y en la necesidad de las obras de penitencia y de la oración, especialmente del rosario. La imploración de la misericordia divina está estrechamente ligada a las apariciones de Fátima: la Santísima Virgen nos ha invitado a rezar y a hacer penitencia: así alcanzaremos misericordia, y no de otro modo. Me parece muy conveniente unir así los dos próximos años, dedicando dos años a esforzarnos en acercarnos tanto a la Santísima Virgen como a Nuestro Señor, tanto al Corazón Inmaculado de María como al Sagrado Corazón misericordioso.

La Fraternidad San Pío X organizará una peregrinación internacional a Fátima los días 21 a 23 de agosto del año 2017. Pero desde ahora podemos, e incluso debemos, prepararnos, sobre todo cuando se está menoscabando gravemente la moral católica.

Más que nunca, en este 21 de noviembre, que es un gran aniversario para nosotros, el de la declaración de Mons. Lefebvre en 1974 – verdadera Carta Magna de nuestro combate por la Iglesia de siempre –, conservemos en toda circunstancia, y cualesquiera sean las dificultades y las pruebas, una actitud católica. Tengamos los pensamientos de la Iglesia, seamos fieles a Nuestro Señor, permanezcamos aferrados a su Santo Sacrificio, a sus enseñanzas y a sus ejemplos. Leía ayer que el Cardenal Müller, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, temía una “protestantización de la Iglesia”. Y tiene razón. Pero, ¿qué es la misa nueva, sino una protestantización de la misa de siempre? ¿Y qué pensar del Papa que, como sus predecesores, visita un templo luterano? ¿Cómo no quedarnos confundidos al ver cómo se está preparando el 5º centenario de la Reforma protestante, en el año 2017, y cómo se está alabando ahora la figura de Lutero, él que fue uno de los mayores heresiarcas y cismáticos de la historia, ferozmente opuesto a la Iglesia católica y romana? Realmente Mons. Lefebvre veía bien cuando afirmaba que “la única actitud de fidelidad a la Iglesia y a la doctrina católica, para nuestra salvación, es el rechazo categórico a aceptar la Reforma”, porque entre la reforma emprendida por el Concilio Vaticano II y la de Lutero hay más de un punto en común. Y siguiéndolo, repetimos que *“sin ninguna rebelión ni amargura ni resentimiento alguno, proseguimos nuestra obra de formación sacerdotal a la luz del magisterio de siempre, convencidos de que no podemos rendir mayor servicio a la Santa Iglesia católica, al Sumo Pontífice y a las generaciones futuras”*.

Es lo que ustedes, queridos amigos y bienhechores de la Fraternidad San Pío X, comprenden bien. Sus oraciones fervorosas, su generosidad admirable y su entrega constante son para nosotros un valioso apoyo. Gracias a ustedes la obra de Mons. Lefebvre se desarrolla en todas partes. Les agradezco de todo corazón.

Roguemos a Nuestra Señora que nos alcance todas las gracias que necesitamos. Pedimos a Dios que les conceda sus bendiciones, a ustedes y sus familias, para que se preparen a la gran fiesta de Navidad por medio de un santo Adviento, y que encomienden el año próximo, con sus alegrías y sus cruces, a nuestra Madre del Cielo.

**En la fiesta de la Presentación de la Santísima Virgen, 21 de noviembre de 2015
+ Bernard Fellay**



FÁTIMA: Cielo y tierra



Tradición frente a **modernismo**

Situado en medio de la gran explanada del Santuario de Fátima, Portugal, y tratando de no mirar al ofensivo e irreverente amasijo de hierros que trata de mostrar a Cristo crucificado, contemplo a un lado la hermosa Basílica de Nuestra Señora del Rosario, que se alza al Cielo. Mirando hacia el lado opuesto contemplo una construcción de cemento que no sabría definir, desde ahora la llamaré *mamotreto modernista*, que se hunde en tierra ocultando su verdadera forma arquitectónica.

La Basílica, al contemplarla, me hace sentir la necesidad de contemplar hacia lo alto la mirada al templo de Dios. Cuando miro lo opuesto, el *mamotreto modernista*, rápidamente bajo la mirada, albergando en mí tristeza. Las escaleras de la Basílica me obligan a subir, y el esfuerzo de hacerlo me recuerda el camino estrecho de la salvación. Las escaleras del *mamotreto modernista* me hacen descender cómodamente, indicándome el camino ancho y cómodo de los placeres del mundo.

La belleza de la arquitectura de la Basílica, la armonía del conjunto en sí, el simbolismo de las figuras que la rodean, de las tres cruces que rematan la obra, la hermosa presencia de la imagen de la Santísima Madre, la esplendorosa corona con se remata la torre de la Basílica, es decir, todo lo que la vista puede alcanzar a ver, me lleva a Dios, a la fe católica que hemos recibido, a la Verdad de la tradición. La mera contemplación del edificio es en sí una enseñanza, una verdadera catequesis de lo que hay que creer.

Pero al mirar el *mamotreto modernista* no veo nada, sólo unos bloques compactos de cemento, desnudos de simbolismo religioso, que ocultan lo que en realidad quieren significar. Me inspira algo oscuro que está oculto bajo tierra, que no quiere ver la luz. Nada inspira a mi alma al contemplarlo, sino inquietud y zozobra.

Frente a frente, la claridad de la enseñanza de la tradición de la Iglesia y el oscurantismo del modernismo dentro de Ella. La belleza de la Verdad que se alza majestuosa y nítida, frente a la fealdad de la falsedad que el modernismo transmite y enseña. La tradición se alza hacia el Cielo, el modernismo se esconde en las entrañas de la tierra.

La Verdad está en la Tradición

Esta experiencia del Santuario de Fátima me hace recordar a los señores obispos bailarines de Kenia, en estos días, y a los de Brasil durante la jornada mundial de la juventud. Estos bailaban unas horas antes de que el gobierno brasileño decretara la despenalización del aborto; aquellos, bailaban tras un Sínodo que supone una herida de muerte al Sacramento del matrimonio y a la moral sexual católica. Estos simpáticos obispos, tan bailarines, nos enseñan dos consignas clarísimas del modernismo en la Iglesia: no molestar al poderoso y enseñar lo que el mundo quiere oír.



Estos obispos se sienten identificados con el *mamotreto modernista*, es su edificio, se sienten en su casa, se encuentran cómodos bajando las escaleras hacia la oscuridad, adentrándose hacia la tierra y separándose de la luz del Cielo. No soportan subir las escaleras de la hermosa Basílica de Nuestra Señora del Rosario, se cansarían, supone demasiado esfuerzo. Es más cómodo bajar al mundo y recibir su aplauso, que subir hacia el Cielo con esfuerzo y sacrificio.

La Basílica sigue en pie. El *mamotreto modernista* no ha eclipsado su grandeza y belleza; es más, todo lo contrario, ante tanta fealdad, la Basílica se muestra más hermosa aún, su presencia es aún más significativa e importante: la belleza permanece a pesar de la fealdad modernista. La Verdad sigue en pie a pesar de que el error modernista quiere derribarla.

La Verdad del matrimonio católico se mantiene, quien se separa y se vuelve a casar comete pecado mortal de adulterio, quien mantiene relaciones homosexuales comete pecado mortal de sodomía, quien vive en unión libre peca mortalmente, quienes utilizan medios anticonceptivos, sean cuales fueren, pecan mortalmente. Y sus almas se encaminan hacia la condenación eterna. Hay que decírselo. Sus almas están en peligro. Hay que decirles que han de subir las escaleras, aunque sea costoso y aun doloroso, de la Basílica para ir al Cielo. Si bajan las escaleras cómodas del *mamotreto modernista* se alejan de Él, se adentran en la oscuridad, se pueden condenar eternamente.

Fátima: Cielo y tierra

La Basílica tiene una sola torre. El *mamotreto modernista* tiene dos grandes vigas en el centro. Para llegar al Cielo hace falta sólo una torre: Uno y Trino; y además una torre coronada. La obra mundana se sustenta en dos vigas, porque con una no se sustenta. ¡Cómo se separa de Dios la obra humana que busca su propia gloria!

La torre de la Basílica bien puede suponer a la Santísima Madre sentada y coronada como Reina de Cielo y tierra. La Basílica tiene su sentido todo hacia Dios, el *mamotreto modernista* es lo opuesto.

El **Cielo** es dificultad que lleva a la gloria eterna; la **tierra** lo fácil que lleva a la condena para toda la eternidad. El Cielo es la dificultad en la tierra, pero es para un fin: alcanzar el Cielo desde la tierra.

La diferencia está en saber escoger: **subir o bajar**.

Ave María.

Padre Juan Manuel Rodríguez de la Rosa.

LAS GLORIAS DE MARÍA

Nuestra confianza en María es inmensa por ser ella nuestra Madre

1. María es realmente Madre nuestra

No es por casualidad ni en vano los devotos de María la llaman Madre. Diríase que no saben invocarla con otro nombre y no se cansan de llamarla siempre madre. Madre sí, porque de veras es ella nuestra madre, no carnal, sino espiritual, de nuestra alma y de nuestra salvación. Cuando el pecado privó a nuestras almas de la gracia les privó también de la vida. Y habiendo quedado miserablemente muertas, vino Jesús nuestro redentor, y con un exceso de misericordia y de amor nos recuperó esta vida perdida con su muerte en la cruz, como él mismo lo declaró: "Vine para que tengan vida, y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10). "En abundancia", porque como dicen los teólogos, Jesucristo con su redención nos trajo bienes capaces de reparar absolutamente los daños que nos causó Adán con su pecado. Y así, reconciliándonos con Dios, se convirtió en padre de nuestras almas en la nueva ley de la gracia, como ya lo había predicho el profeta: "Padre del siglo futuro, príncipe de la paz" (Is 9, 6). Pues si Jesús es el padre de nuestras almas, María es la madre, porque dándonos a Jesús nos dio la verdadera vida, y ofreciendo en el Calvario la vida de su Hijo por nuestra salvación fue como darnos a luz y hacernos nacer a la vida de la gracia.



2. María, Madre nuestra por serlo de Jesús

En dos momentos distintos, enseñan los santos padres, se demostró que María era nuestra madre espiritual; primero, cuando mereció concebir en su seno virginal al Hijo de Dios, como dice san Alberto Magno. Y más claramente san Bernardino de Siena, quien lo explica así: Cuando la santísima Virgen dio su consentimiento a la anunciación del ángel de que el Verbo eterno esperaba su aprobación para hacerse su Hijo, al dar su asentimiento pidió a Dios, con inmenso amor, nuestra salvación; y de tal manera se empeñó en procurárnosla, que ya desde entonces nos llevó en su seno como amorosísima y verdadera madre. Dice san Lucas en el capítulo 2, versículo 7, hablando del nacimiento de nuestro Salvador, que María dio a luz a su primogénito. Así que, dice el autor, si el evangelista afirma que entonces dio a luz a su primogénito, ¿se habrá de suponer que tuvo otros hijos? Pero es de fe que María no tuvo otros hijos según la carne fuera de Jesús; luego debió tener otros hijos espirituales, y éstos somos todos nosotros. Esto mismo reveló el Señor a santa Gertrudis, la cual, leyendo un día dicho pasaje del Evangelio estaba confusa, no pudiendo entender cómo siendo María madre solamente de Jesucristo, se puede decir que éste fue su primogénito. Pero Dios le explicó que Jesús fue su primogénito según la carne, pero los hombres son sus hijos según el espíritu. Con esto se comprende lo que se dice de María en los Sagrados cantares: “Es tu vientre como montoncito de trigo cercado de azucenas” (Ct 7, 2). Lo explica san Ambrosio, y dice que si bien en el vientre purísimo de María hubo un solo grano de trigo, que fue Jesucristo, sin embargo, se dice montoncito de trigo, porque en aquel sólo grano de trigo estaban contenidos todos los elegidos, de los que María debía ser la madre. Por esto escribió el abad Guillermo: “En este único fruto, Jesús, único salvador de todos, María dio a luz a muchos para la salvación. Dando a luz a la vida, dio a luz a muchos para la vida”.

3. María, Madre nuestra por su dolor al pie de la cruz.

El segundo momento en que María nos engendró a la gracia fue cuando en el Calvario ofreció al eterno Padre, con tanto dolor la vida de su amado Hijo por nuestra salvación. Es entonces, asegura san Agustín, cuando habiendo cooperado con su amor para que los fieles nacieran a la vida de la gracia, se hizo igualmente con esto madre espiritual de todos nosotros, que somos miembros de nuestra cabeza, Jesús. Es lo mismo que significa lo que dice la Virgen de sí misma en el Cantar de los cantares: “Pusiéronme a guarda de viñas; y mi propia viña no guardé” (Ct 1, 5). María, por salvar nuestras almas, consintió que se sacrificara la vida de su Hijo. ¿Y quién era el alma de María sino su Jesús, que era su vida y todo su amor? Por esto le anunció el anciano Simeón que un día su bendita alma se vería traspasada de una espada muy

dolorosa. “Y tu misma alma será traspasada por una espada de dolor” (Lc 2, 35). Esa espada fue la lanza que traspasó el costado de Cristo, que era el alma de María. En aquella ocasión, con sus dolores, nos dio a luz para la vida eterna, por lo que todos podemos llamarnos hijos de los dolores de María. Nuestra madre amorosísima estuvo siempre y del todo unida a la voluntad de Dios, por lo que —dice san Buenaventura— siendo ella el amor del eterno Padre hacia los hombres que aceptó la muerte de su Hijo por nuestra salvación, y el amor del Hijo al querer morir por nosotros para identificarse con este amor excesivo del Padre y del Hijo hacia los hombres, ella también, con todo su corazón, ofreció y consintió que su Hijo muriera para que todos nos salváramos.

Es verdad que Jesús, al morir por la redención del género humano, quiso ser solo. “Yo solo pisé el lagar” (Is 63, 3); pero conociendo el gran deseo de María de dedicarse ella también a la salvación de los hombres, dispuso que también ella, con el sacrificio y con el ofrecimiento de la vida de Jesús, cooperase a nuestra salvación y así llegara a ser madre de nuestras almas. Esto es aquello que quiso manifestar nuestro Salvador cuando, antes de expirar, mirando desde la cruz a la

madre y al discípulo Juan que estaba a su lado, dijo a María: “Mujer, he ahí a tu hijo” (Jn 19, 26); como si le dijese: Este es el hombre que por el ofrecimiento que tú has hecho de mi vida por su salvación, ahora nace a la gracia. Y después, mirando al discípulo dijo: “He ahí a tu madre” (Jn 19, 27). Con cuyas palabras, dice san Bernardino de Siena, María quedó convertida no sólo en madre de Juan, sino de todos los hombres, en razón del amor que ella les tuvo. Por eso —advierte Silveira— que el mismo san Juan, al anotar este acontecimiento en el Evangelio, escribe: “Después dijo al discípulo: He aquí a tu madre”. Hay que anotar que Jesucristo no le dijo esto a Juan, sino al discípulo, para demostrar que el Salvador asignó a María por madre de todos los que siendo cristianos llevan el nombre de discípulos suyos.

4. María ejerce su maternal protección

“Yo soy la madre del amor hermoso” (Ecclo 24, 24), dice María; porque su amor, dice un autor, hace hermosas nuestras almas a los ojos de Dios y consigue como madre amorosa recibirnos por hijos. ¿Y qué madre ama a sus hijos y procura su bien como tú, dulcísima reina nuestra, que nos amas y nos haces progresar en todo? Más —sin comparación, dice san Buenaventura— que la madre que nos dio a luz, nos amas y procuras nuestro bien.

¡Dichosos los que viven bajo la protección de una madre tan amante y poderosa! El profeta David, aun cuando no había nacido María, ya buscaba la salvación de Dios proclamándose hijo de María, y rezaba así: “Salva al hijo de tu esclava” (Sal 85, 16). ¿De qué esclava —exclama san Agustín— sino de la que dijo: He aquí la esclava del Señor? ¿Y quién tendrá jamás la osadía —dice el cardenal Belarmino— de arrancar estos hijos del seno de María cuando en él se han refugiado para salvarse de sus enemigos? ¿Qué furias del infierno o qué pasión podrán vencerles si confían en absoluto en la protección de esta sublime madre?



Cuentan de la ballena que cuando ve a sus hijos en peligro, o por la tempestad o por los pescadores, abre la boca y los guarda en su seno. Esto mismo, dice Novario, hace la piadosísima madre con sus hijos. Cuando brama la tempestad de las tentaciones, con materno amor como que los recibe y abriga en sus propias entrañas, hasta que los lleva al puerto seguro del cielo. Madre mía amantísima y piadosísima, bendita seas por siempre y sea por siempre bendito el Dios que nos ha dado semejante madre como seguro refugio en todos los peligros de la vida.

La Virgen reveló a santa Brígida que así como una madre si viera a su hijo entre las espadas de los enemigos haría lo imposible por salvarlo, así obro yo con mis hijos, por muy pecadores que sean, siempre que a mí recurran para que los socorra. Así es como venceremos en todas las batallas contra el infierno, y venceremos siempre con toda seguridad recurriendo a la madre de Dios y madre nuestra, diciéndole y suplicándole siempre: “Bajo tu amparo nos acogemos, santa madre de Dios”. ¡Cuántas victorias han conseguido sobre el infierno los fieles sólo con acudir a María con esta potentísima oración! La sierva de Dios sor María del Crucificado, benedictina, así vencía siempre al demonio.

5. María invita a la confianza por su eficaz protección

Estad siempre contentos los que os sentís hijos de María; sabe que ella acepta por hijos suyos a los que quieren ser. ¡Alegraos! ¿Cómo podéis temer perderos si esta madre os protege y defiende? Así, dice san Buenaventura, debe animarse y decir el que ama a esta buena madre y confía en su protección: ¿Qué temes, alma mía? Nada; que la causa de tu eterna salvación no se perderá estando la sentencia en manos de Jesús, que es tu hermano, y de María, que es tu madre. Con este mismo modo de pensar se anima san Anselmo y exclama: “¡Oh dichosa confianza, oh refugio mío, Madre de Dios y Madre mía! ¡Con cuánta certidumbre debemos esperar cuando nuestra salvación depende de tan buen hermano y de tan buena madre!”

Esta es nuestra madre que nos llama y nos dice: “Si alguno se siente como niño pequeño, que venga a mí (Pr 9, 4). Los niños tienen siempre en los labios el nombre de la madre, y en cuanto algo les asusta, enseguida gritan: ¡Madre, madre!

– Oh María dulcísima y madre amorosísima, esto es lo que quieres, que nosotros, como niños, te llamemos siempre a ti en todos los peligros y que recurramos siempre a ti que nos quieres ayudar y salvar, como has salvado a todos tus hijos que han acudido a ti.

EJEMPLO

Muere santamente un escocés convertido al catolicismo. Se narra en la historia de las fundaciones de la Compañía de Jesús en el reino de Nápoles de un noble joven escocés llamado Guillermo Elphinstone. Era pariente del rey Jacobo, y habiendo nacido en la herejía, seguí en ella; pero iluminado por la gracia divina, que le iba haciendo ver sus

errores, se trasladó a Francia, donde con la ayuda de un buen padre, también escocés, y, sobre todo, por la intercesión de la Virgen María, descubrió al fin la verdad, abjuró la herejía y se hizo católico. Fue después a Roma. Un día lo vio un amigo muy afligido y lloroso, y preguntándole la causa le respondió que aquella noche se le había aparecido su madre, condenada, y le había dicho: “Hijo, feliz de ti que has entrado en la verdadera Iglesia; yo, por haber muerto en la herejía, me he perdido”. Desde entonces se enfervorizó más y más en la devoción a María, eligiéndola por su única madre, y ella le inspiró hacerse religioso, a lo que se obligó con voto. Pero como estaba enfermo, se dirigió a Nápoles para curarse con el cambio de aires.

Y en Nápoles quiso Dios que muriese siendo religioso. En efecto, poco después de llegar, cayó gravemente enfermo, y con plegarias y lágrimas impetró de los superiores que lo aceptasen. Y en presencia del Santísimo Sacramento, cuando le llevaron el Viático, hizo sus votos y fue declarado miembro de la Compañía de Jesús.

Después de esto, era de ver cómo enternecía a todos con las expresiones con que agradecía a su madre María el haberlo llevado a morir en la verdadera Iglesia y en la casa de Dios, en medio de los religiosos sus hermanos. “¡Qué dicha –exclamaba- morir en medio de estos ángeles!” Cuando le exhortaban para que tratara de descansar, respondía: “¡No, ya no es tiempo de descansar cuando se acerca el fin de mi vida!” Poco antes de morir dijo a los que le rodeaban: “Hermanos, ¿no veis los ángeles que me acompañan?” Habiéndole oído pronunciar algunas palabras entre dientes, un religioso le preguntó qué decía. Y le respondió que el ángel le había revelado que estaría muy poco tiempo en el purgatorio y que muy pronto iría al paraíso. Después volvió a los coloquios con su dulce madre María. Y diciendo: “¡Madre, madre!”, como niño que se reclina en los brazos de su madre para descansar, plácidamente expiró. Poco después supo un religioso, por revelación, que ya estaba en el paraíso.

ORACIÓN A MARÍA, MADRE DE LOS PECADORES

Madre mía amantísima, ¿cómo es posible que teniendo madre tan santa sea yo tan malvado? ¿Una madre ardiendo en amor a Dios y yo apegado a las criaturas? ¿Una madre tan rica en virtudes y yo tan pobre en merecimientos?

Madre mía amabilísima, no merezco ser tu hijo, pues me hice indigno por mi mala vida. Me conformo con que me aceptes por siervo; y para lograr serlo, aun el más humilde, estoy pronto a renunciar a todas las cosas. Con esto me contento, pero no me impidas poderte llamar madre mía.

Este nombre me consuela y entenece, y me recuerda mi obligación de amarte. Este nombre me obliga a confiar siempre en ti. Cuanto más me espantan mis pecados y el temor a la divina justicia, más me reconforta el pensar que tú eres la madre mía. Permíteme que te diga: Madre mía. Así te llamo y siempre así te llamaré.

Tú eres siempre, después de Dios, mi esperanza, mi refugio y mi amor en este valle de lágrimas. Así espero morir, confiando mi alma en tus santas manos y diciéndote: Madre mía, madre mía María; ayúdame y ten piedad de mí. Amén.



La vida es una lucha contra el mal

Capítulo 12: **Llamados a la santidad. Almas heroicas.**

LLAMADOS A LA SANTIDAD

Tú estás llamado a la santidad. Emprende este camino con entusiasmo. Fomenta tu amistad con Jesús con mucha oración y muchas visitas a Jesús sacramentado. Y, pase lo que pase, no temas. Dite a ti mismo: "Aunque pase por un valle de tinieblas, no temeré mal alguno, porque Tú (Señor) estás conmigo" (Sal 23,4). Y Jesús te dice, como a Pablo: "No tengas miedo, porque nadie intentará hacerte daño" (Hech 18,9-10). Con esta seguridad, puedes comenzar tu camino hacia la cumbre. Jesús es tu amigo y te acompaña, un ángel te protege y María te lleva en su corazón.

Ahora, te daré algunos consejos para el camino de tu vida. Se los decía Jesús a Gabrielle Bossis (1874-1950), gran mística francesa, pero te los dice también a ti. Están entresacados de sus escritos, que ya llevan la Edición N° 50 y llevan por título "Él y yo".

"Nada es pequeño para Mí. Hasta los más pequeños detalles de tu vida me interesan. Nada ocurre por casualidad. Yo tengo cuidado de ti en cada momento. Piensa en Mí y no pierdas el tiempo. No olvides que cada acontecimiento de tu vida es permitido por Mí para tu bien. Pon atención a los pequeños detalles y sé amable con todos. No pierdas ninguna oportunidad de ser amable y hacer el bien a los demás. Sonríe a todo el mundo y yo haré de tu sonrisa una bendición para los demás.



Cada día al levantarte, dame los "Buenos días" y agrádeceme por cada instante. Ofreceme cada respiración y latido de tu corazón, cada mirada... y también todas las misas y comuniones recibidas. Todo es un regalo de mi bondad. Yo te he estado esperando toda la noche en la Eucaristía. Yo guío tu vida. Abandónate a Mí. Te necesito y te amo, como si fueras la única persona que existiera en el mundo. Vive sólo para Mí. El tiempo es demasiado corto para salvar almas. Confía siempre en Mí. No podría recibir mayor insulto y sufrimiento de tu parte que dudar de mi amor. Tu confianza puede conseguir cualquier cosa de mi Corazón, pero procura agradarme en todo y hacer tu morada en mi Corazón.

Aleja los pensamientos inútiles y todo lo que te distraiga de mi amor. El amor es lo que da sentido a todas tus acciones. Por eso, haz todas las cosas conmigo y para mí. Nada sin mí. Y mira todas las cosas con una perspectiva de eternidad. Dame tus sufrimientos con amor. Nadie me los puede dar en el cielo. Ama tu apariencia, porque yo te la di. Ofrecete a mí tal como eres. Sé sencilla conmigo. Háblame de tus cosas. Todo me interesa. ¿No entiendes que tu razón de existir es ser UNO conmigo? Ser UNO conmigo en cada momento de tu vida. Vivir conmigo y en Mí. Has nacido para ser UNO conmigo.

Pídeme todo lo que necesites. Para mí es una fiesta, cuando me pides algo y puedo sentir la alegría de dártelo. Pídeme la gracia de la santidad. Yo puedo santificarte en un momento. No te angusties, confía en mi amor y en mi poder. Yo cuido de ti. Yo vivo en ti y tú en Mí y formamos una UNIDAD... para siempre".

i>¿Estás dispuesto a emprender el camino de la santidad y a luchar con todas tus fuerzas contra el mal y contra el maligno?

ALMAS HERÓICAS

Tú estás llamado a ser soldado de Cristo y pelear con valor en la gran batalla de la vida. Nunca te desanimes en esta lucha, nunca digas que el diablo no existe o que lo has vencido definitivamente. No menosprecies su poder. No te creas vencedor, no dejes la oración ni la penitencia. Él siempre está al acecho y espera el momento oportuno para lanzar el ataque. Pero no tengas miedo y confía en Dios. Dios está contigo y con Él la victoria está asegurada. "Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Rom 8,31).



Dime, ¿estás confirmado? Por la confirmación te haces soldado de Cristo. Si no lo estás, debes recibir este sacramento cuanto antes. Es imprescindible para tu vida espiritual. Los no confirmados son como niños ante la batalla espiritual de la vida. Serán derrotados con facilidad. Tú debes defender tu fe y la de los tuyos, inscribiéndote en el “ejército de Cristo” por la confirmación y luchar con denuedo contra los ejércitos del mal. Tienes derecho y obligación, como cristiano confirmado, de luchar contra Satanás y sus legiones. Y no olvides que el diablo no duerme ni toma vacaciones. No bajas nunca la guardia y defiéndete con las armas de Dios y, al igual que David, vencerás al gigante del reino de las tinieblas. Todos los días, con un crucifijo bendecido, echa la bendición sobre tu casa y tus seres queridos, desinfecta los lugares donde vives con agua bendita. Y, cuando haya problemas especialmente graves, en tu familia, en tu trabajo, etc., organiza cadenas de oración y ayuno entre tus amigos, familiares y conocidos.

¿No querrías ser tú de esas almas heroicas que se han consagrado al Señor para salvar a los pecadores? Estas personas ofrecen su vida y sus sufrimientos por la salvación del mundo. Son almas enteramente disponibles para cumplir en ellas la voluntad de Dios. Quieren arrancar a los pecadores de las garras de Satanás para devolvérselas a Dios. Pero ello no es posible sin amor y sin dolor. Algunos las llaman almas víctimas. Ellas son verdaderas maravillas de Dios, joyas de su amor, perlas preciosas, flores hermosas de su jardín. Son hostias inmaculadas y puras, como lo han sido todos los santos.

Le decía Jesús a la Vble. Josefa Menéndez el 3-3-1923: “Mi corazón busca almas víctimas que conquisten el mundo por el amor... ¡Cuántos pecados se cometen! ¡Cuántas almas se pierden! ¡Muchas almas corren a su perdición y mi sangre es inútil para ellas! Las almas, que aman y se inmolan como víctimas, atraen la misericordia de Dios y salvan al mundo” (25-2-1922).

Santa Teresita del Niño Jesús decía: “Ofrezcamos nuestros sufrimientos a Jesús para salvar almas. Pobres almas... Jesús quiere hacer depender su salvación de un suspiro de nuestro corazón ¡Qué misterio! No rehusemos nada a Jesús” (Carta 61). “No perdamos las pruebas que nos envía, son una mina de oro sin explotar” (Carta 59). Por eso, debemos tomar partido en esta lucha permanente contra el mal y contribuir con nuestro granito de arena en la construcción de un mundo mejor. Ofrezcamos con amor nuestros sufrimientos por la salvación de los pecadores. No olvidemos las palabras de Nuestra Madre en Fátima, el 13 de agosto de 1917: “Orad y haced sacrificios por los pecadores, porque hay muchas almas que van al infierno, porque no hay quien se sacrifique ni ore por ellas”.

¿Qué haces por la salvación de tus hermanos?

Viene de la pagina 51

Tercero: las prácticas de penitencia y de ascetismo que tanto escándalo producen en la periodista y en los lectores de hoy día, no son más que las que siempre han practicado legiones de religiosos y religiosas, recibiendo de ellas gran ayuda en el camino de la santidad, como un sinfín de libros de Doctores y Doctoras de la Iglesia testimonia. Cuarto: la acusación de abusos sexuales y de instigación a la prostitución, además de ser del todo gratuita, es absurda, puesto que desvela la contradicción insanable en la que cae la presunta ex-monja. De hecho, una de dos: o en las fundaciones de Padre Manelli se enseñan y viven los votos religiosos, entre ellos el de castidad, con máximo rigor o, de lo contrario, la acusación de “fanatismo integrista” no tiene algún sentido. El padre Manelli, a través de su abogado, lo ha negado todo y definido las acusaciones unas calumnias. Pero, seguro, no se habrá sorprendido de ellas, dado que su padre espiritual, San Pío de Pietrelcina, padeció una persecución similar en la que se le acusó, a él también, de mantener relaciones sexuales con sus discípulas, además de ser un farsante, un ladrón, un histérico psicopático y un montón de cosas más. San Juan Pablo II, que recurrió al Padre Pío de joven para obtener la curación milagrosa de una amiga enferma terminal, primero lo beatificó en 1999 y luego lo canonizó el 16 de junio de 2002.

En estas horas de tinieblas, la Iglesia parece ensañarse contra sus hijos mejores, mientras es cómplice de la islamización de los países antaño cristianos, del mismo modo que parece estar siguiendo el mismo camino de disolución emprendido por las iglesias protestantes. La noche está cayendo, más oscura que nunca, precisamente sobre una ciudad italiana emblemática de lo que fue la resistencia de la Iglesia Católica contra el ataque de la herejía luterana: Trento. En Trento se han quedado solamente siete monjas adoradoras del Santísimo Sacramento. Siete monjas fieles al carisma de los Franciscanos de la Inmaculada. Ahora quieren que se vayan. Una vez que se hayan ido, en la ciudad que dio el nombre al glorioso Concilio de la Contrarreforma, no quedará nadie que adore al Santísimo. La luz se [apagará](#). Y Lutero podrá creer que ha llegado el momento de su revancha...

Pero si somos católicos, herederos de generaciones y generaciones de mártires y confesores de la fe, confiaremos en la promesa del Señor: *Et portae inferi non praevalerunt*. Las puertas del infierno no podrán prevalecer. Sabemos que, justamente en la profundidad de la oscuridad es cuándo volverá a encenderse la Luz, más brillante que nunca. Qué Dios tenga piedad de nosotros y acorte esta larga, angustiosa noche.

María Teresa Moretti



Humor...!!! ja,ja,ja...

LO SE.. DEBERÍA
PERDER PESO,
PERO YO OUDIO
PERDER...



—Abuelita, me robaron el suéter que me hiciste.



LOS LUNES ME GANA LA PEREZA...



-OH, ¿ES MARTES? LOS MARTES TAMBIÉN

CATECISMO EN ESTAMPAS

11. EL SIMBOLO DE LOS APÓSTOLES

Octavo artículo: *Creo en el Espíritu Santo*

1. El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, que procede del Padre y del Hijo.

2. El Espíritu Santo es Dios: la Iglesia ha definido esta verdad diciendo en sus símbolos que el Espíritu Santo debe ser adorado juntamente con el Padre y el Hijo.

3. La misma verdad se nos enseña en la Escritura que da el Espíritu Santo el nombre de Dios. Cuando San Pedro reprendió a Ananías y a Safira por haber mentido al Espíritu Santo, les dijo: *No habéis mentido a los hombres, sino a Dios.*

4. El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, según nos lo enseñan estas palabras del Salvador:

- "Cuando venga el Consolador, ese Espíritu de verdad, que *procede del Padre y que yo os enviaré, dará testimonio de mí.*"

5. El Espíritu Santo es, pues, igual en todo al Padre y al Hijo; como ellos, es omnipotente, eterno, y su perfección, grandeza y sabiduría son infinitas.

6. Se llama ordinariamente al Espíritu Santo: primero, *Don de Dios*, porque es el don más precioso que Dios haya hecho a los hombres; 2º *consolador*, porque nos consuela en nuestras aflicciones; 3º *espíritu de oración*, porque nos ayuda a orar bien.

7. El Espíritu Santo se llama Santo, porque es *Santo* por naturaleza y porque nos santifica.

8. La Santidad del Espíritu Santo difiere de la de los Santos a quienes honramos, en que 1º el Espíritu Santo es Santo por sí mismo y por su naturaleza, mientras que los Santos a quienes honramos, han llegado a serlo por la gracia de Dios; 2º El Espíritu Santo es infinitamente Santo, mientras que los Santos a quienes honramos, no lo son sino en cierta medida.

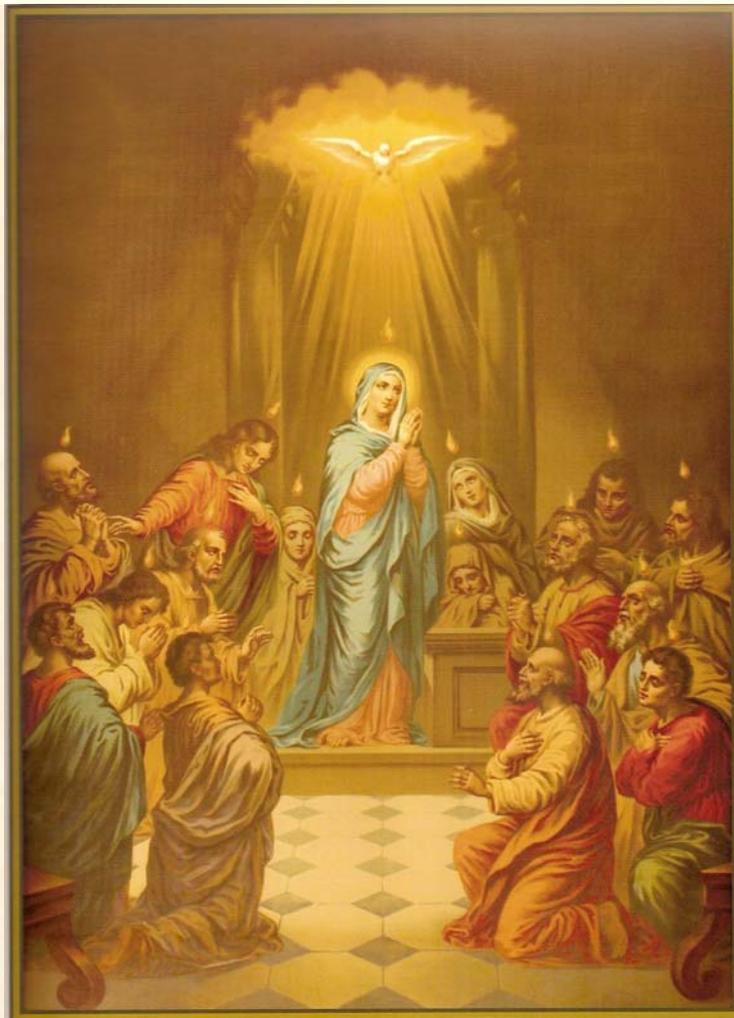
9. El Espíritu Santo bajó varias veces visiblemente a la tierra. Así, bajó en forma de paloma sobre Nuestro Señor Jesucristo el día de su bautismo, y sobre los Apóstoles y discípulos en forma de lenguas de fuego el día de Pentecostés.

10. El día de Pentecostés, dice la Escritura, se oyó de pronto como el ruido de un viento impetuoso que venía del cielo y que llenó toda la casa donde vivían los Apóstoles. En el mismo instante vieron aparecer como lenguas de fuego, que se dividieron y se pararon sobre la cabeza de cada uno de ellos. Entonces quedase apaga jamás. Quedaron todos llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar diversas lenguas.

11. Los Apóstoles, después de haber recibido el Espíritu Santo, fueron a predicar el Evangelio en todas las naciones.

12. Antes de la predicación de los Apóstoles, todos los pueblos de la tierra, a excepción del pueblo judío, adoraban a las creaturas.

13. La predicación de los Apóstoles tuvo por efecto la conversión de una multitud innumerable de judíos y paganos que abrazaron la religión cristiana.



14. La religión cristiana no se estableció sin contradicción. Fue combatida durante trescientos años y millones de cristianos sufrieron toda clase de tormentos y hasta la muerte por el nombre de Jesucristo. Además del *Martirologio* y de la *Historia eclesiástica*, lo prueba la misma historia profana.

15. La destrucción de las falsas religiones en la mayor parte del mundo conocido es el mayor milagro que haya obrado el Espíritu Santo por medio de los Apóstoles, y este milagro basta para probar la divinidad de la religión cristiana.

16. El Espíritu Santo se nos comunica también de un modo invisible por las gracias que infunde en nuestras almas para santificarlas.

17. El Espíritu Santo mismo permanece en nosotros cuando nos hallamos en estado de gracia; por eso dice San Pablo que somos los templos del Espíritu Santo.

18. El Espíritu Santo gobierna a la Iglesia, dándole fuerza para resistir a sus enemigos y preservándola de todo error en su enseñanza.

19. El Espíritu Santo da, además, a la Iglesia todas las gracias y dones necesarios para su conservación, como el don de milagros y el de profecía..



20. Debemos orar con frecuencia al Espíritu Santo porque, sin su auxilio, no podemos hacer nada útil para nuestra salvación.

21. Debemos evitar el arrojar al Espíritu Santo de nuestra alma por el pecado mortal y el entristecerle con el pecado venial.

Explicación del cuadro

22. *Este cuadro* representa el Cenáculo donde los Apóstoles y discípulos aguardan la venida del Espíritu Santo, orando con la Santísima Virgen y otras santas mujeres

EL SACERDOTE NO VA SOLO AL CIELO, NI VA SOLO AL INFIERNO: SAN JUAN BOSCO



San Juan Bosco, escribió en un cuadernito que se conserva...

Notas de los ejercicios espirituales, que empezaron el 26 de mayo de 1841:

“Conclusiones sacadas de los ejercicios hechos como preparación a la celebración de mi primera misa.

El sacerdote no va solo al cielo ni va solo al infierno. Si obra bien, irá al cielo con las almas que salve con su buen ejemplo. Si obra mal, y da escándalo, irá a la perdición con las almas condenadas por su escándalo.

Por lo tanto, me empeñaré en guardar los siguientes propósitos:

- 1.- No haré paseos sino por necesidad grave: visitas a enfermos, etc.
- 2.- Ocuparé rigurosamente bien el tiempo.
- 3.- Padecer, trabajar, humillarme en todo y siempre, cuando se trate de salvar almas.
- 4.- La caridad y la dulzura de San Francisco de Sales serán mi norma.
- 5.- Siempre estaré contento de la comida que se me presente, con tal que no sea nociva para la salud.
- 6.- Beberé vino aguado y sólo como medicina, es decir, cuando lo reclame la salud.
- 7.- El trabajo es un arma poderosa contra los enemigos del alma; por ello no daré al cuerpo más de cinco horas de sueño cada noche. Durante el día, especialmente después de la comida, no tomaré ningún descanso. Haré alguna excepción en caso de enfermedad.

8.- Destinaré cada día algún tiempo a la meditación y a la lectura espiritual. Durante el día haré una breve visita o al menos una oración al Santísimo Sacramento. Tendré un cuarto de hora, al menos, de preparación y otro cuarto de hora de acción de gracias al celebrar la Santa Misa.

9.- No conversaré con mujeres fuera del caso de oírlas en confesión u otra necesidad espiritual”.

Don Lemoyne oyó decir varias veces a Don Bosco, conmovido, que su madre, cuando estuvo a solas con él en I Becchi, después de su misa en Castelnuovo, le dijo: “**Ya eres sacerdote, dices misa; de hoy en adelante estarás más cerca de Jesucristo. Recuerda que empezar a decir misa quiere decir empezar a sufrir.** No te darás cuenta enseguida, pero poco a poco verás que tu madre te dijo la verdad. Estoy segura de que cada día rezarás por mí, esté viva o muerta: esto me basta. Tú, de hoy en adelante, **piensa sólo en la salvación de las almas, y no pienses en mí**”.

Autobiografía de San Juan Bosco



Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

La Vida es miserable.

Petición: Desprecio de lo terreno.

Punto 1º. ¿Qué dice la Sagrada Escritura sobre las miserias de la vida?

Dice Job: El hombre nacido de mujer vive corto tiempo y esta atestado de miserias. "Todo hombre por el hecho de serlo, vive corto tiempo; lo cual es una miseria, y eso poso que vive esta atestado de miserias.

Nace llorando, como si presintiese lo que le espera, y muere llorando por lo presente y lo pasado.

No hay que preguntar que es miseria en la vida, sino que no lo es.

Ni quien es miserable, sino quien no lo es. El más lleno de miserias es el que menos lo cree que las padece, el pecador que suele ser el que considera triunfos sus pecados y gloria sus riquezas.

El hombre virtuoso ve la vida iluminado por la fe, reconoce sus faltas y suspira por su patria, que es el cielo. Y por eso vive sacrificado y contento.

El hombre esta lleno de miserias corporales. Miserias son su necesidad de sustentarse, vestirse, calzarse. Miserias son las enfermedades de todas clases. Miserias todo su intimo organismo. Miseria la muerte corporal, la natural, la violenta por guerras, terremotos y naufragios... Miseria grañidísima, los grandes trabajos que ha de pasar para sostener la vida. Y mayor miseria querer trabajar y no hallar trabajo.

¡cuantos millares de hombres sostiene su miserable vida con sufrimientos durísimos y cuantos ni tienen la suerte de sustentarse padeciendo!

Punto 2º.- Algunas miserias del alma son:

-La ignorancia, sobre todo de algunas cosas del espíritu.

-Los errores gravísimos: los de los gentiles, herejes y cismáticos.. etc.

-Las pasiones: soberbia, gula, sensualidad, envidia.

-Los pecados: sobre todo los remordimientos, las penas.

¿Y esa es la amabilidad de la vida? ¿Y quisiéramos que esto fuera eterno? Estamos ciegos...

Punto 3º.- ¿Que dice la razón sobre las miserias de la vida?

-Que el hombre es esencialmente miserable, por ser limitado y por serlo, esta lleno de imperfecciones.

-Que es más miserable aun por el mal uso de su libertad, que le hace incurrir en la mayor de las desgracias, que es el pecado.

-Que solo Dios puede remediar sus infinitas miserias de cuerpo y alma, porque solo el las conoce, y sabe, y quiere remediarlas.

-Que Dios quiere que le pidamos el remedio de nuestras miserias.

-Que el conocimiento de nuestras miserias es un don de Dios, porque nos hace humildes.

-Que medita frecuentemente sobre lo despreciable que es la vida es una gracia de Dios.



Punto 4º.- ¿Qué dice la experiencia sobre las miserias de la vida?

Que no hay hombre por afortunado ni virtuoso que sea, que no sienta muchas veces tedio y hastío de la vida... ¡tantas son las penas y tribulaciones!

Que don quiera ser pongamos los ojos no vemos sino males, pecados, enfermedades, pobreza, guerras, odios, codicias.

Que los hombres están ciegos y locos, porque estando repletos de miserias quieren vivir eternamente en esta vida.

Que entre todos los hombres, los más felices son los que renuncian a las causas que hacen miserables a casi todos los demás, que son la libertad, el dinero y placeres.

Que el hombre virtuoso puede hacer de sus miserias una fuente de gracia y alegría, si las recibe de Dios como medio de santificarse.

¡Señor, ten misericordia de mi, según tu gran misericordia! Y según las muchedumbres de tus misericordias, borra mi iniquidad.



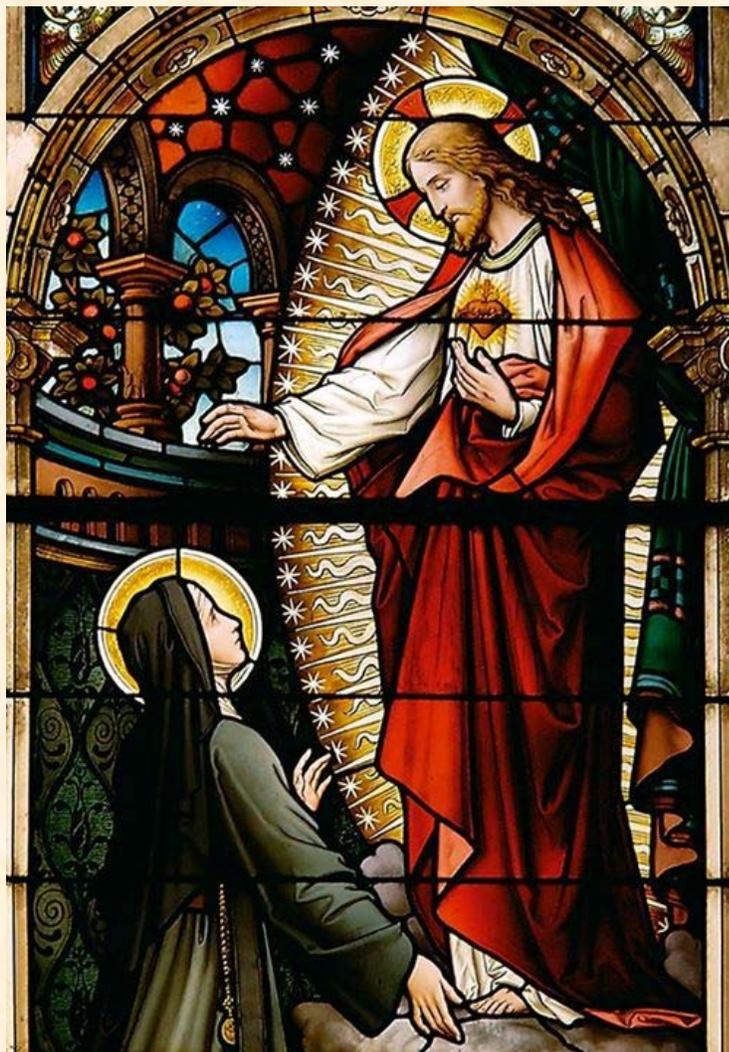
En 1675, durante la octava del Corpus Christi, Jesús se le manifestó a Santa Margarita María Alacoque con el corazón abierto, y señalando con la mano su corazón, exclamó: "He aquí el Corazón que ha amado tanto a los hombres, que no se ha ahorrado nada, hasta extinguirse y consumarse para demostrarles su amor. Y en reconocimiento no recibo de la mayoría sino ingratitud."

"Jesús, durante su vida, su agonía y su pasión nos ha conocido y amado a todos y a cada uno de nosotros y se ha entregado por cada uno de nosotros: "El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Ga 2, 20). Nos ha amado a todos con un corazón humano. Por esta razón, el sagrado Corazón de Jesús, traspasado por nuestros pecados y para nuestra salvación (cf. Jn 19, 34), "es considerado como el principal indicador y símbolo... del amor con que el divino Redentor ama continuamente al eterno Padre y a todos los hombres" (Pío XII, Enc. "Haurietis aquas")

El 14 de mayo de 1733, mientras dirigía una oración devocional al Sagrado Corazón de Jesús después de comulgar, el entonces estudiante de Teología y futuro padre jesuita Beato Bernardo de Hoyos (1711-1735) recibió en el presbiterio del templo la conocida como Revelación de la Gran Promesa. De Hoyos escuchó las siguientes palabras: "Reinaré en España y con más veneración que en otras partes"

El 25 de septiembre de ese mismo año, siguen narrando las crónicas jesuitas, el beato oyó una voz que le dijo: "Pídeme lo que quieras por el Corazón Santísimo de mi Hijo, y te oíré y te concederé lo que me pidas"

Entendiendo que se hallaba ante una ratificación por el Padre de la Gran Promesa realizada por el Sagrado Corazón del Hijo meses atrás, de Hoyos pidió la extensión del Reino del Sagrado Corazón de Jesús en España.



Acto de reparación y desagravio al Sagrado Corazón de Jesús.

¡Oh Jesús Dulcísimo! Cuyo inmenso amor hacia los hombres no ha encontrado mas que olvidos, negligencia y desprecios, vednos postrados ante vuestro altar, para reparar con especiales homenajes de honor, la frialdad indigna de los hombres y las injurias con que, en todas partes hieren vuestro Corazón. Mas recordando también nosotros, que alguna vez nos manchamos con tal indignidad de la cual nos dolemos ahora vivamente, deseamos, ante todo, obtener para nuestras almas vuestra divina misericordia, dispuestos a reparar, con voluntaria expiación, no solo nuestros propios pecados, sino también los de aquellos que, alejados del camino de la salvación y obstinados en su infidelidad, o no quieren seguirnos como pastor y guía, o conculcando las promesas del bautismo, han sacudido el suavísimo yugo de vuestra ley. Nosotros queremos expiar tan abominables pecados, especialmente la inmodestia y la deshonestidad de la vida y de los vestidos, las innumerables asechanzas tendidas contra las almas inocentes, la profanación de los días festivos, las execrables injurias proferidas contra Vos y contra vuestros Santos, los insultos dirigidos a vuestro Vicario y al orden sacerdotal, las negligencias y horribles sacrilegios con que es profanado el mismo Sacramento del amor y, en fin, los públicos pecados de las naciones que oponen resistencia a los derechos y al magisterio de la Iglesia por Vos fundada. ¡Ojala que nos fuese dado lavar, tantos crímenes con vuestra propia sangre! Más entre tanto, como reparación del honor divino conculcado, uniéndola con la expiación de la Virgen vuestra Madre, de los santos y de las almas buenas, os ofrecemos la satisfacción que vos mismo ofrecisteis un día sobre la cruz al Eterno Padre y que diariamente se renueva en nuestros altares, prometiendo de todo corazón que, en lo posible y mediante el auxilio de vuestra gracia, repararemos los pecados propios y ajenos y la indeferencia de las almas hacia vuestro amor, oponiendo la firmeza en la fe, la inocencia de la vida y la observancia de la ley evangélica, sobre todo de la caridad, mientras nos esforzamos además por impedir que seáis injuriado y por atraer a cuantos podamos para que vayan en vuestro seguimiento. ¡Oh benignísimo Jesús!, por intercesión del Inmaculado Corazón de vuestra Madre, la santísima Virgen María, os suplicamos que recibáis este voluntario acto de reparación, concediéndonos que seamos fieles a vuestros mandatos y a vuestro servicio hasta la muerte, y con el don de la perseverancia lleguemos a la gloria del cielo, donde con el Padre y el Espíritu Santo, sois Dios y reináis por los siglos de los siglos.

Amén.



El cura que inventó el Big Bang

Un 16 de Julio hace 120 años, nació Georges Lemaître, 'padre' del Big Bang. Primero soldado, luego sacerdote y astrofísico, Lemaître llegó a lo más alto por proclamar algo que rompía con todos los cánones establecidos: el universo se estaba expandiendo y este nació a partir de la explosión de un diminuto punto que él denominó "átomo primitivo".

Por aquel entonces la mayoría de físicos pensaba que el universo era estático y eterno, una idea cómoda que evitaba espinosas preguntas sobre su origen y su creación. Precisamente las ideas de Lemaître fueron desechadas en parte porque eran compatibles con un universo creado por dios al principio de los tiempos. Lemaître combatió durante toda su carrera esa visión creacionista y llegó a corregir por ella hasta al papa. Sus compañeros de disciplina en ciencia tampoco le dieron tregua por las implicaciones religiosas y científicas de su teoría. El propio Albert Einstein, después de escuchar su propuesta, le espetó: "Sus cálculos son correctos, pero su física es abominable". Pero muy pronto la física conocida iba a sufrir un cataclismo que acabaría inclinando la balanza del lado de aquel cura astrónomo.



Albert Einstein y Georges Lemaître, en 1932

Einstein-Lemaître

Cuando estalló la I Guerra Mundial, Lemaître iba para ingeniero. El joven aparcó sus estudios, se alistó y sirvió como oficial de artillería en el frente, donde fue testigo de los primeros ataques con gases tóxicos. Terminada la guerra tomó dos determinaciones que marcarían el resto de su vida. Primero dejó la ingeniería por las matemáticas y la física. Segundo, decidió prepararse para ser sacerdote.

Uno de sus primeros referentes fue otro astrónomo con fuertes creencias religiosas: Arthur Eddington. Unos años antes de conocer a Lemaître, Eddington había estado a punto de acabar en un campo de prisioneros por negarse a luchar en la I Guerra Mundial. Sus creencias como cuáquero se lo impedían. Eddington acabó librándose y, en 1919, lideró una expedición a la isla de Príncipe, en África Occidental. Allí, durante un eclipse, tomó imágenes que probaban que el Sol curva el espacio y el tiempo a su alrededor desviando los rayos de luz llegados de otras estrellas. Era una de las primeras confirmaciones experimentales de la teoría de la relatividad de Einstein. Eddington se convertiría en el mayor divulgador de la relatividad en Reino Unido y de las nuevas ideas en astrofísica y cosmología que esta conllevaba. Junto a él, en la Universidad de Cambridge, Lemaître comenzó a estudiar cosmología, física estelar y análisis numérico en 1923. Después regresó a su país, consiguió una plaza en la Universidad Católica de Lovaina y siguió investigando nuevas implicaciones de la relatividad en el universo conocido.

En 1927, a la edad de 32 años, Lemaître publicó el primer estudio en el que proponía que el universo estaba expandiéndose y aportaba el primer cálculo de su velocidad. Su estudio, en francés, pasó desapercibido. Los pocos físicos que llegaron a escuchar su teoría la rechazaron de plano, pues la veían inasumible. La idea de un universo estable, sin principio, estaba tan extendida que hasta Einstein había incluido en su teoría de la relatividad general una "constante cosmológica" que funcionaba como una fuerza de gravedad negativa. Su función era evitar que el universo acabase concentrándose en sí mismo empujado por la fuerza de gravedad. El resultado tras ese apaño era un universo estable, estático. Sin esa constante, la naturaleza le daba la razón a Lemaître y Eddington quedó convencido de ello cuando su antiguo alumno acudió en su busca. El sacerdote publicó una versión inglesa de su estudio con la ayuda de Eddington en 1931 y siguió elaborando su idea hasta proponer que todo el universo surgió de un punto minúsculo, un "átomo primitivo" o un "huevo cósmico" que explotó en el momento de la "creación" del universo. Términos a parte, la idea es totalmente válida más de 80 años después.

Probablemente Lemaître nunca habría convencido a Einstein y el resto de la comunidad científica a no ser porque, en 1929, el estadounidense Edwin Hubble publicó nuevos datos que demostraban que algunas galaxias se estaban alejando de la Tierra debido a la expansión del universo. Poco después, en 1933, el propio Einstein reconoció que estaba equivocado y abrazó las propuestas de Lemaître. "Esta es la explicación más bella y satisfactoria para la creación del universo que he escuchado", se dice que dijo el Nobel alemán en 1933, tras una charla del cura.

Lemaître se convirtió en una estrella. Los periódicos hablaban del triunfo de su teoría para explicar el origen del universo y el sacerdote viajaba por universidades de EEUU dando conferencias sobre sus hallazgos acompañado por Einstein. En 1949, en una serie de charlas radiofónicas para la BBC, el astrónomo Fred Hoyle fue el primero en acuñar el término Big Bang para referirse con sorna a las propuestas de Lemaître y Hubble. El término caló y dos décadas después se hizo habitual en las publicaciones científicas. Aún hoy se ignora por qué la versión inglesa del estudio de Lemaître no incluía la parte en la que calculaba la velocidad de expansión del universo. Esta acabó llevando el nombre de constante de Hubble, en honor al astrónomo estadounidense que la propuso dos años después que Lemaître.



San José, modelo de la vida interior.

En la vida del Santo Patriarca, tenemos los cristianos, el modelo perfecto de la vida interior. Modestia, recogimiento, pureza de corazón, sencillez y rectitud de intención, solo serían las primeras joyas de su diadema. No escatimaba San Pedro Crisólogo al decir: "San José fue un hombre perfecto, que poseyó todo género de virtudes" Su existencia terrena ilustra cual filigrana de amor divino, la belleza de toda una vida escondida con Cristo en Dios, cual llegara a expresar el Apóstol San Pablo. E invitan a recorrer igual camino de perfección.

-Lirio escogido. Varón castísimo, a quien no quita nada su pureza angelical, sino que se lo da todo, y le hace merecedor del cielo en la tierra.

- Silencio y ocultamiento. San José solo obra, y calla, para luego desaparecer en el anonimato, pues bien sabe que las palabras sobran, y que las coronas de la tierra nada valen. El evangelio no llega a recoger ni una sola frase suya, pero si todas sus obras.

-Vida de intensa y constante oración: Nacida de la contemplación purísima de Jesús y de María, que brotan de su noble alma. Al tiempo que de ellos aprende...

- Profunda humildad. Ejerciendo un oficio pobre, a pesar de ser descendiente del Rey David y que bajo su techo descansa el hijo de Dios.

-Sacrificio. Que revela la audacia de creer y más allá de tener escaso el pan. Todo por servir a Jesús y a María, sus dos grandes amores. Por quienes no escatima trabajos, y tribulaciones.

En contraposición tres son los obstáculos que se oponen a la vida interior, frecuentemente padecidos por nosotros. A saber son:1-Excesiva actividad natural: que se manifiesta en los proyectos y planes que concebimos, modificamos y volvemos a formar, en las acciones, a las cuales nos entregamos en cuerpo y alma con impetuosidad, y a veces con fiebre y turbación, deseando con impaciencia ver pronto el fin; en las conversaciones, hablando sin reflexión, interrumpiendo sin delicadeza, reprendiendo sin caridad, juzgando con precipitación; incluso en las mismas devociones, cargadas de multitud de rezos, que se hacen a prisa y sin fervor, fatigándose la cabeza en la meditación e impidiendo la acción del Divino Espíritu. Se quiere ir más a prisa que Dios.

2-La curiosidad: enemiga capital del progreso en la virtud y origen de innumerables males. Curiosidad que se apacienta en los juicios y conversaciones sobre vidas ajenas, en ver y dejarse ver, en las lecturas, en los estudios, en las ocupaciones exteriores.



**San José: Patrono de la vida interior:
Enseñanos a orar, a sufrir y a callar.**

3-Flojedad y pereza: que nos domina ora en las pruebas y tentaciones de la vida, enfermedades, privaciones, ofensas e injurias que sufrimos, ora cuando sentimos sequedad en la oración, ya también en los combates del demonio, en los cuales nos impacientamos a veces creyéndolo todo perdido, cuando mas nos deberíamos entregar con confianza en los brazos de Dios.

Por ello, a todas aquellas almas que deseando ser más perfectas, buscaban iniciarse en los caminos de la oración, no se equivocaba Santa Teresa de Ávila al recomendarles: "Quien no hallare maestro que le enseñe oración, tome este glorioso Santo por maestro y no errará en el camino."

Pidamos al glorioso San José, la gracia de imitarle en su vida santa, al tiempo que nos socorra con su valimiento y auxilio.



Revista Una Voce Informa

Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.

“Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad.”

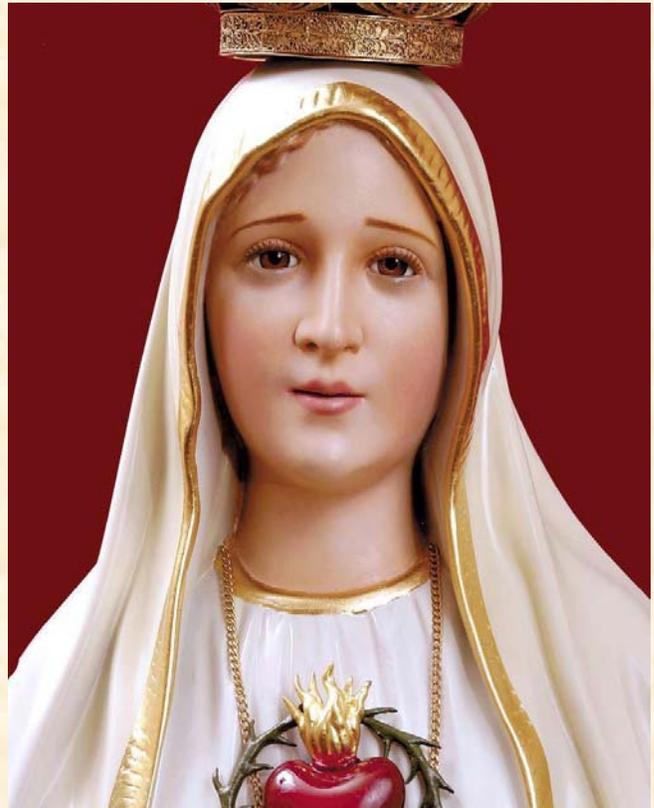
Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

Web: www.unavoceinforma.com E mail: revista@unavoceinforma.com

Dirección: Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.

Teléfono fijo: (53)-(45)-284548

¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dignate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.



¿CÓMO AYUDARNOS?

La Obra de la Tradición Católica en Cuba, personificada en el Movimiento Una Voce, debe afrontar numerosísimos gastos, para el desarrollo de sus apostolados y el cumplimiento de su misión. Por eso nos atrevemos hacer un llamamiento a nuestros fieles y amigos para que colaboren, en la medida de sus posibilidades, con fervor y generosidad, para poder sufragar los gastos pendientes y poder culminar y desarrollar nuestras empresas.

**Contacte con la Obra, para informarse de los medios y las maneras en que puede ayudarnos.
!Dios se los pague!**